

CATALOGADO

19349

ANALISIS DE COYUNTURA

2



Prov. (gral)

H. 214

H. 22252

H. 12232

H. 12223: Yerba

H. 12223: Azúcar

H. 12244

H. 1221: Maíz

H. 1221: Trigo

H. 1221: Arroz

H. 12221

H. 12226

1º semestre 1975



CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

AUTORIDADES DEL C. F. I.

PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA DE MINISTROS

Dr. José CAR

Ministro de Hacienda, Economía y Obras Públicas de la Provincia de Jujuy

PRESIDENTE DE LA JUNTA PERMANENTE

Esc. Remo COSTANZO

Secretario de Planeamiento de la Provincia de Río Negro

SECRETARIO GENERAL

Dr. Alberto R. GONZALEZ ARZAC

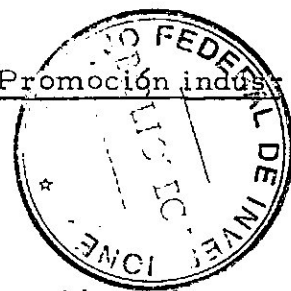
La posición oficial del C. F. I. en las materias de su competencia se expresa a través de resoluciones o declaraciones de sus autoridades.

INDICE GENERAL

DOCUMENTOS	. Resolución de la Secretaría de Desarrollo Industrial sobre Promoción Industrial del Noroeste
COMENTARIOS	. Informe sobre la economía mundial en 1974
ARTICULOS	. La influencia de los precios sobre el area sembrada con algodón en la provincia del Chaco ✓
ANALISIS DE PRODUCTOS	. Carne Vacuna ✓ Trigo ✓ Maíz ✓ Sorgo Granífero Vid y Vino ✓ Tabaco ✓ Azucar ✓ Manzanas y Peras ✓ Lana ✓ Algodón Arroz ✓ Yerba Mate ✓
SECTOR PUBLICO NACIONAL EN LAS PROVINCIAS	

DOCUMENTOS

Resolución de la Secretaría de Desarrollo Industrial sobre Promoción industrial del Noreste



RES. N° 444 S.D.I.:

Visto la Ley N° 20.560, y el Decreto N° 575/74, y considerando:

Que la Ley N° 20.560, y el Decreto N° 575/74 se faculta a esta Secretaría de Estado como: Autoridad de Aplicación de la Ley N° 20.560, a modificar el listado de Actividades Prioritarias para las provincias de Formosa, Chaco, Corrientes, Misiones y los departamentos de 9 de Julio, Vera y General Obligado de la provincia de Santa Fe.

Que las características especiales de la industria electrónica la hacen apta para ser desarrollada en varias regiones del país;

Que de los estudios y proyectos elaborados surge que es conveniente el desarrollo de la industria electrónica en la región del Noreste Argentino; por ello, el secretario de Desarrollo Industrial resuelve:

Artículo 1° - Incorpórase como actividad prioritaria para las provincias de Formosa, Chaco, Corrientes, Misiones y los departamentos de Vera, 9 de Julio y General Obligado de la provincia de Santa Fe (según lo dispuesto en el artículo 3° y en el Anexo del Decreto N° 575 del 20 de agosto de 1974), las siguientes actividades industriales: - Industria electrónica y de artefactos para el hogar. (Grupo C.I.I.U. 3832 y 3933).

Artículo 2° - De forma.

COMENTARIOS

Esta Sección se limita a reproducir artículos o comentarios de diversas publicaciones, sobre temas considerados de interés general. El C. F. I. no se responsabiliza sobre la exactitud y veracidad de las opiniones expuestas y su inclusión no implica adhesión a esas, ya que la elección de las fuentes, no responde a una orientación determinada.

Informe sobre la economía mundial en 1974*

En la mayor parte de los países la progresión del empleo, que había alcanzado niveles sin precedentes en 1973, disminuyó su ritmo en el correr de 1974, en particular hacia fines de año; en uno de cada tres países el nivel de empleo bajó.

El desempleo había aumentado en uno de cada tres países hacia fines de 1973; en el correr del año 1974, el paro se agravó en dos tercios de los países para los cuales se dispone de datos cifrados. En algunos casos el aumento fue muy marcado, especialmente en varios países industrializados que, desde el fin de la segunda guerra mundial, no habían conocido una tasa de desempleo tan alta. Sin embargo, unos 15 países, en su mayoría en vías de desarrollo, registraron una disminución del número de desocupados.

La inflación, que se había generalizado en 1973, se agravó de manera impresionante en 1974 y no escapa a ella casi ningún país del mundo; el alza de los precios de consumo se aceleró en casi todas partes, especialmente en los países de América Latina y Asia. Más del 80 por ciento de los países y territorios registraron aumentos de los precios del consumo superiores al 10 por ciento y, en dos de cada cinco países, el alza superó incluso el 20 por ciento.

Los salarios nominales, que aumentan en todo el mundo, siguieron en rasgos generales el alza inquietante de los precios del consumo. En la mayoría de los países para los cuales se dispone de datos aumentaron los salarios reales, aunque en forma más moderada que en años precedentes; pero, en alrededor de un tercio de los países, disminuyó el poder de compra de los trabajadores.

EMPLEO

Sólo para 18 países se dispone de datos numéricos sobre el nivel general de empleo: en 13 de dichos países aumentó el empleo, pero a un ritmo más lento que antes.

En la agricultura continúa el retroceso del empleo en la mayor parte de los países industrializados, pero fue menor en general que en 1973 y 1972. En Japón, por ejemplo, 220.000 trabajadores abandonaron la tierra entre julio de 1973 y julio de 1974, cifra relativamente baja si se piensa que hace un año la agricultura japonesa había perdido un millón de personas.

Las estadísticas disponibles sobre unos 20 países revelan que el empleo en el conjunto de los sectores no agropecuarios aumentó en los países en

* Escrito por Rosalie Ducommun para la O.I.T. (versión resumida).

desarrollo y que el retroceso del empleo en la construcción y en las industrias de transformación de varios países industriales quedó ampliamente compensado en la mayoría de ellos por un fuerte aumento del empleo en el sector terciario. Las tasas de aumento variaron entre menos de 0,5 por ciento en Francia y Noruega y más del 9 por ciento en la República de Corea, pero en general se sitúan entre el 2 y el 4 por ciento. En Estados Unidos, el nivel de empleo no agropecuario en diciembre de 1974 era ligeramente inferior al de diciembre de 1973; también se registraron disminuciones en Suiza (menos del 1 por ciento), en Japón (cerca del 2 por ciento); en la República Federal de Alemania y en Luxemburgo (más del 2 por ciento).

Para el empleo en las industrias de transformación disponemos de informes relativos a 28 países y territorios. El aumento del nivel de empleo, que en este sector había alcanzado cifras récord en 1973, perdió impulso o se transformó en una disminución en alrededor de tres de cada cuatro países. En los últimos doce meses el aumento superó el 5 por ciento en Finlandia, Malawi, Rhodesia del Sur y Yugoslavia. En Colombia, Nueva Zelanda, Puerto Rico y Suecia se registraron alzas que van del 3 al 5 por ciento. El aumento osciló entre el 1 y el 3 por ciento en seis países (Bulgaria, Canadá, Irlanda, Italia, Noruega y Polonia); no alcanzó el 1 por ciento en Francia, Grecia y Hungría. En Suiza, en junio y en septiembre de 1974, el nivel del empleo en este sector fue muy ligeramente superior al nivel de los meses correspondientes en 1973; es el primer aumento, en doce meses desde marzo de 1971.

En diez países y territorios se verificó en cambio una disminución del empleo en las industrias de transformación durante los últimos doce meses. En Austria, Israel y el Reino Unido la baja fue inferior al 1 por ciento; lo mismo puede decirse de Australia en septiembre, a pesar de que allí se registró un aumento medio del 3 por ciento durante los primeros ocho meses de 1974. El descenso fue del orden del 1 por ciento en Japón y en los Países Bajos. Se manifestaron disminuciones, que van del 3 al 5 por ciento, en la República Federal de Alemania, Dinamarca y Estados Unidos; en Hong-Kong, el número de trabajadores bajó en un 7 por ciento.

DESEMPLEO

Según los datos disponibles para 48 países y territorios, el número de desocupados, que en varios países ya estaba en alza hacia fines de 1973, aumentó en el correr de los últimos doce meses en más de 30 países, en algunos casos de manera muy pronunciada, sobre todo en algunos países industriales. Sin embargo se notó una leve disminución, en unos 15 países y territorios.

En algunos países industrializados, el desempleo no había alcanzado semejantes proporciones desde el decenio de 1940. En Francia el número de pedidos de empleo no satisfechos pasó de 500.000 en septiembre de 1974, por primera vez desde febrero de 1941, y alcanzó la cifra récord de casi 700.000 en noviembre; debe agregarse incluso que es probable que el número de perso-

nas sin empleo registradas sea sensiblemente inferior al número real de desocupados. En los Países Bajos hay que remontarse a febrero de 1941 para dar con una cifra de desempleados superior a la de noviembre de 1974, que fue de 152.000; Australia, a su vez, alcanzó en el mismo mes el nivel de desempleo más alto desde la segunda guerra mundial. En Estados Unidos, entre diciembre de 1973 y diciembre de 1974, el número de personas desempleadas aumentó en más de dos millones y superó los 6.100.000, es decir, la cifra más alta que se haya registrado desde 1941. Debe recordarse, por supuesto, que con el correr del tiempo ha ido aumentando regularmente la población activa, pero hay que remontarse a febrero de 1963 para encontrar una tasa de desempleo (6,7 por ciento) superior a la que corresponde a esos seis millones de desocupados. En la República Federal de Alemania, el desempleo no había conocido niveles semejantes desde principios de 1959: en ~~diciembre~~ de 1974 se contaban casi 950.000 desempleados, o sea el 4,2 por ciento de la población activa. En Italia, en cambio, el número de desempleados en octubre de 1974 superaba al de octubre de 1973 en menos de 20.000, luego de haber disminuído en unos 120.000 entre enero y abril de 1974.

Además del aumento del número de personas sin trabajo, es preciso consignar las reducciones de horarios que afectan, bajo diversas formas, a un número creciente de trabajadores, especialmente en la industria automotriz. En Estados Unidos, el número de trabajadores que no efectuaron un horario completo en razón de las condiciones económicas superó los tres millones en diciembre de 1974 en el conjunto de los sectores no agropecuarios. En la República Federal de Alemania, el número de desempleados parciales alcanzó a 700.000 en diciembre de 1974. En Francia, unos 500.000 trabajadores fueron afectados por reducciones de horarios hacia fines de año. En Italia, el número de tales casos se elevó a 314.000 en octubre de 1974.

Los datos sobre el nivel de desempleo muestran que la proporción de desocupados representó poco más del 3 por ciento de la población activa total en la mitad de los países que han comunicado estas informaciones, pero que el nivel superó o alcanzó el 5 por ciento en los últimos doce meses en nueve países (Bélgica, Canadá, Chile, Chipre, Dinamarca, Estados Unidos, Irlanda, Puerto Rico y Yugoslavia).

PRECIOS DEL CONSUMO

El análisis de los datos disponibles para 126 países y territorios muestra que en todas las regiones del mundo fue mucho más fuerte el aumento de los precios del consumo en 1974 que en 1973, particularmente en el segundo semestre del año. Esto sin perjuicio de que en 1973 se haya registrado un alza excepcionalmente rápida de los precios. Mientras que en la mayor parte de los países en vías de desarrollo el aumento se debía en gran parte a una fuerte alza de los precios de los alimentos, estos últimos aumentaron menos que los de otros productos de consumo en la gran mayoría de los países industrializados.

En el curso de los últimos doce meses, se observó un aumento de precios del 20 por ciento o más en 50 países y territorios en lugar de 27 en 1973, 7 en 1972 y 5 en 1971. Las tasas de aumento pasaron a más del doble en 47 países y en muchos casos alcanzaron los niveles más altos de los últimos 20 años; sólo en una docena de países se atenuó el ritmo del alza de los precios, particularmente en la Argentina, Haití, Singapur y Níger. Pero ningún país comunicó un descenso de los precios del consumo en el curso de los últimos doce meses.

El aumento pasa del 20 por ciento en 44 países en vías de desarrollo, así como en Irlanda, Islandia, Italia, Japón y Yugoslavia. Fue superior al 30 por ciento en 17 países y territorios, en 7 de ellos (Cabo Verde, Chile, Islandia, Filipinas, República Khmer, Uganda y Uruguay) el alza fue de más del 50 por ciento en el correr de los últimos doce meses para los cuales se dispone de cifras. En Chile, entre diciembre de 1973 y octubre de 1974, los precios del consumo se duplicaron dos veces; en la República Khmer pasaron a más del triple en el correr del mismo período. En agosto de 1974, la India conoció por primera vez una tasa de inflación del 30 por ciento. En Israel, el índice federal aumentó cerca del 12 por ciento entre octubre y noviembre de 1974 y el de la alimentación en el 20 por ciento, lo cual representa el aumento más elevado que se ha observado de un mes a otro.

El aumento de precios se situó entre el 10 y el 20 por ciento en 62 países y territorios, de los cuales 17 están en Africa, 17 en América, 9 en Asia, 13 en Europa y 6 en Oceanía. En Estados Unidos, los precios aumentaron en un 12 por ciento de noviembre de 1973 a noviembre de 1974, lo cual representa el aumento más notable para un período de doce meses desde 1947. En el Reino Unido la tasa de inflación anual de octubre (17 por ciento) nunca había sido tan alta desde 1945. En Francia, el aumento, en el curso de los últimos doce meses para los cuales se dispone de cifras, alcanzó casi el 15 por ciento. Otros países franquearon en el segundo semestre de 1974 el umbral del 10 por ciento de aumento: Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, República Centroafricana, Suecia, Togo y Venezuela.

Los aumentos se mantuvieron entre el 5 y el 10 por ciento sólo en una docena de países, entre ellos Austria, Irak, Polonia, República Federal de Alemania, Suiza y Túnez. En Hungría, Níger y el Congo los precios del consumo aumentaron apenas del 3 al 5 por ciento. El alza más débil, inferior al 1 por ciento, se produjo en Checoslovaquia.

SALARIOS NOMINALES Y SALARIOS REALES

No es fácil trazar un cuadro mundial de la evolución de los salarios en 1974: sólo unos 30 países publican regularmente estadísticas sobre ese tema y los datos que ofrecen suelen limitarse a las industrias de transformación; además, en muchos países, los datos se publican con gran atraso y sólo abarcan la primera mitad del año.

En el curso de los últimos doce meses para los cuales se dispone de cifras, los salarios nominales medios aumentaron en todos esos países, generalmente a un ritmo más rápido que en 1973. Al igual que en años precedentes, el alza varió mucho de un país a otro; para las industrias de transformación, por ejemplo, van del 2 por ciento en Checoslovaquia -el único de esos países que tuvo un aumento de precios inferior al 1 por ciento- al 38 por ciento en la República de Corea.

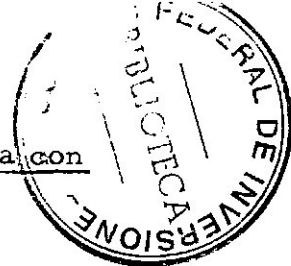
En casi todos los países para los cuales se dispone de datos, el alza de los precios del consumo absorbió una parte a veces considerable del aumento de los salarios nominales. Sin embargo, a pesar de la aceleración creciente del alza de los precios, los salarios reales (o sea los salarios nominales corregidos con las variaciones de precios) aumentaron en la mayor parte de los países considerados, pero en general a un ritmo más lento que en los años precedentes.

El alza más radical de los salarios reales observada en las industrias de transformación se refiere a los salarios femeninos de Australia, donde el aumento de la paga mínima superó en más del 16 por ciento al de los precios entre junio de 1973 y junio de 1974. En 7 países (Australia, Bélgica, República de Corea, Noruega, Países Bajos, Polonia y Yugoslavia), el aumento superó el 5 por ciento en el correr de los últimos doce meses para los cuales se dispone de cifras. El aumento se situó entre el 2 y el 5 por ciento en Austria, Checoslovaquia, Finlandia, Francia, Hungría, Irlanda, Malawi, Reino Unido, Suecia y Dinamarca, país donde los datos también abarcan la construcción y los servicios. En Nueva Zelanda la ventaja de los ingresos sobre los precios no alcanzó al 2 por ciento. En Canadá, las ganancias horarias no lo- graban alcanzar el alza de los precios en la primera parte del año pero a partir de julio, como consecuencia de un aumento de más del 3 por ciento en los salarios nominales, la ganancia real volvió a aumentar.

En Japón, los salarios reales, que habían aumentado a un ritmo anual de más del 5 por ciento durante varios años, evolucionaron de manera muy irregular en 1974 pero, como promedio, en el correr de los primeros diez meses los asalariados disfrutaron de un leve aumento, vecino al 1 por ciento.

ARTICULOS

La influencia de los precios sobre el área sembrada con
algodón en la provincia del Chaco



por el Lic. Víctor Beker*

Introducción

Los precios percibidos por el empresario rural son uno de los elementos más importantes en la determinación del comportamiento económico del mismo. En efecto, representan una de las variables principales en el proceso de toma de decisiones de aquél, que lleva a definir el nivel de la producción y la asignación de los factores productivos entre distintos usos alternativos.

Por tal motivo constituyen también un instrumento fundamental de política para el sector, a través del cual el gobierno puede influir en el nivel y la composición del producto agropecuario.

Interesa, por tanto, identificar la respuesta de los productores ante variaciones en los precios de modo de poder estimar los efectos que sobre la producción puede ejercer toda medida que modifique a aquéllos.

Tal fue el punto de partida del trabajo que aquí se presenta, el cual procuró detectar el efecto que las variaciones de precios ejercen sobre el área destinada a la siembra de algodón en la provincia del Chaco. Esto es, en qué medida los precios relativos condicionan la asignación de tierra entre algodón y los demás cultivos que compiten con él por el uso de este recurso en dicha provincia. Siendo, a su vez, las variaciones en la superficie cultivada el principal factor, en el corto plazo, que afecta el volumen de producción -junto con la influencia que ejercen las contingencias climáticas que, por su carácter aleatorio, son de difícil previsión y control en el estado actual de los conocimientos.

La producción algodonera chaqueña

Alrededor de un 60% de la producción algodonera nacional se genera en la provincia del Chaco. Sin embargo, antes de 1966 esa participación llegaba al 70%. En ese año se produce una fuerte contracción del área sembrada como consecuencia de la seria caída en el precio del producto. Superada la crisis algodonera y pese a que, en términos no sólo nominales sino también reales el precio alcanzó valores superiores a los registrados antes de 1966, el

* El presente trabajo fue realizado con la colaboración de la Lic. Delia Keller. En la parte de Computación participaron los Estadísticos Armando Blúa y Horacio Fuster, del Area de Información de la Dirección de Investigaciones de este Consejo.

área de siembra no volvió a los niveles anteriores (1).

De este modo, el cultivo del algodón, que a principios de la década del sesenta ocupaba alrededor de un 70% del área sembrada de la provincia, ha reducido esa participación a un 40%. Se produjo así una transferencia en favor del trigo, girasol y sorgo granífero.

CHACO: Distribución del área sembrada y precio del algodón

Campaña	Area sembr. con algodón	Area sembr. con otros cultivos (a)	Area sembr. Total	Particip.del algodón en el área semb. Total	Precios del algodón en pesos de 1960 (b)
60/61	460.500	137.600	598.100	77,0%	120,0000
61/62	424.400	162.000	586.400	72,4"	83,1792
62/63	403.400	182.000	585.400	68,9"	77,9588
63/64	399.000	156.300	555.300	71,8"	99,1189
64/65	393.300	180.300	573.600	68,6"	78,5340
65/66	378.000	192.730	570.730	66,2"	91,5492
66/67	254.500	210.790	465.290	54,7"	64,5539
67/68	184.500	388.550	573.050	32,2"	70,0934
68/69	256.200	417.200	673.400	38,0"	117,3708
69/70	267.000	370.200	637.200	41,9"	100,4823
70/71	213.000	413.000	626.000	34,0"	63,4137
71/72	254.400	390.506	644.906	39,4"	101,0228
72/73	296.100	374.450	670.550	44,1"	156,9186
73/74	352.200	295.200	647.400	57,8"	152,1346

(a) Sorgo, girasol, trigo, maíz.

(b) Precios de algodón en bruto, deflacionado por el índice de precios mayoristas. Precios medios anuales correspondientes al primer año de la campaña.

La respuesta del área sembrada a las variaciones de precios

A efectos de analizar la respuesta del área sembrada con algodón a las variaciones de precios se postuló un modelo en el cual esa área era función del cociente entre el precio del algodón de la campaña anterior y un índice del precio vigente durante dicha campaña para los cereales y oleaginosos que se cultivan en la provincia (sorgo, trigo, girasol y maíz).

(1) Sería éste -aparentemente- un caso típico de irreversibilidad de la función de oferta. Queda abierta, como tema de indudable interés, la indagación acerca de los factores causales de tal comportamiento, contradictorio con el supuesto habitual de reversibilidad de la función de oferta, que subyace habitualmente en el análisis económico.

El modelo requirió la formulación de sucesivas especificaciones, mejorando su poder explicativo, y particularmente el de la variable precios, en la medida en que se introdujo el supuesto de la existencia de un cambio estructural en 1966, particionándose la ecuación de comportamiento en dos subecuaciones: una para antes de 1966 y otra para después de ese año.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes (1):

$$Y_t = 355,63 + 26,47 X_1 + 17,51 X_2 - 212,38 X_3 + e_t$$

(3,73)* (2,22)* (11,94)*

$$R^2 = 0,91$$

$$d = 1,90$$

siendo:

Y_t : área sembrada con algodón del período t

X_1 : cociente del precio del algodón de la campaña anterior y el índice del precio de los cultivos alternativos, (sorgo, trigo, maíz y girasol) para igual período.

X_2 : variable ficticia que toma el valor 0 para el período 1960/61 - 1965/66 y el valor 1 para 1966/67 - 1973/74.

X_3 : variable ficticia que toma el valor 1 para el período 1960-61 - 1965/66 y el valor de X_2 para 1966/67 - 1973/74.

De este modo, la ecuación para el primer subperíodo (1960/61 - 1965/66) sería:

$$Y_t = 355,63 + 26,47 X_1 + e_t$$

Elasticidad área-precio: 0,13

y para el segundo subperíodo (1966/67 - 1973/74):

$$Y_t = 143,25 + 43,98 X_1 + e_t$$

Elasticidad área-precio: 0,45

(1) Entre paréntesis, debajo de cada coeficiente, el valor del test de la "t" de Student. El asterisco indica la existencia de diferencia significativa respecto de cero para un nivel del 5%; R^2 es el coeficiente de correlación múltiple; d, el estadístico de Durbin-Watson.

Es decir que para el segundo subperíodo, en comparación con el primero, se verifica un sustancial aumento en la respuesta del área sembrada a las variaciones de precio. A la vez, disminuye el valor de la ordenada al origen que refleja la superficie que hipotéticamente se seguiría sembrando cuando el precio cayera a un nivel igual a cero.

Esto estaría indicando que a partir de la crisis de 1966 y de la presencia más significativa del cultivo de cereales y girasol que fue su consecuencia, se habría operado una flexibilización de la estructura productiva del sector agrario chaqueño, con una mayor sensibilidad a las variaciones de precios, lo cual incluye un nivel apreciablemente inferior de siembra para un precio nulo.

Esto señalaría una diferente actitud de los agricultores cuando un cultivo es una alternativa potencial con respecto a cuando se ha convertido en alternativa real, esto es cuando ya existe experiencia en escala importante sobre su cultivo, canales de comercialización establecidos, etc. y, por tanto, son menores los elementos de riesgo e incertidumbre al desplazar un producto por otro.

Conclusiones

De lo expuesto pueden obtenerse las conclusiones siguientes:

- 1º) Existe una asociación positiva entre precio relativo del algodón y área sembrada dedicada a este cultivo en el Chaco.
- 2º) La sensibilidad de respuesta de la superficie sembrada a variaciones en los precios se ha incrementado considerablemente en los últimos años, más precisamente a partir de la crisis de 1966.
- 3º) Los precios constituyen, por tanto, una variable instrumental relevante de la política algodонера, particularmente en lo que hace a incidir en el proceso de fijación de los objetivos de producción por parte de las unidades productoras.
- 4º) Los valores de elasticidad hallados, incluso para el último subperíodo (0,45) son relativamente bajos: un aumento del 10% en el precio relativo del algodón sólo provocaría un incremento del área sembrada del 4,5%. Empero, cabe señalar que se trata de un valor de elasticidad de corto plazo similar al de la mayor parte de los productos agrícolas.
- 5º) No obstante, si bien estos resultados agotan el objeto de la presente indagación -determinar la influencia en el corto plazo de los precios sobre el área sembrada- queda planteada la necesidad de mensurar el peso que en la determinación de los planes de producción tienen otros factores, tal como los excedentes de arrastre de cosechas anteriores, las condiciones climáticas en la época de siembra, etc.

ANALISIS DE PRODUCTOS

RESUMEN

CARNE VACUNA

El desarrollo de la ganadería vacuna se ha caracterizado, a lo largo del primer semestre del corriente año, por un incremento en el número de cabezas faenadas, una reducción en el peso promedio de las mismas y una mayor participación de los animales hembras en la estructura de la faena.

Tales características están directamente relacionadas con la disminución de las exportaciones y la consiguiente transferencia al mercado local del papel prioritario en cuanto al consumo de carne vacuna. Ello influyó, a su vez, sobre la composición de la oferta según categorías -incentivando los envíos de hacienda liviana- y el comportamiento de los precios, que evidenciaron una tendencia decreciente en términos reales.

La caída de las exportaciones, por su parte, obedece tanto a la crisis que afecta a buena parte de la economía internacional como al incremento que se verifica en la producción de los principales países importadores de carne vacuna. En el caso argentino, tienen particular incidencia las restricciones adoptadas por la Comunidad Económica Europea que culminaron con la prohibición de introducir carne bovina proveniente de terceros países a partir de julio de 1974. El aumento en la faena que ha llevado prácticamente al autoabastecimiento comunitario en materia de carnes y los importantes stocks acumulados en cámaras frigoríficas son las manifestaciones más visibles que han inducido a las autoridades de la C.E.E. a adoptar tal decisión.

Si bien durante el corriente año la C.E.E. ha adoptado algunas medidas tendientes a dotar de mayor fluidez al mercado -tales como la reducción del volumen y los precios de las compras de intervención- es indudable que, por lo menos en el corto plazo, la Argentina deberá extremar sus esfuerzos de colocación en otros países.

TRIGO - MAIZ - SORGO GRANIFERO

En lo que respecta al trigo se pone de relieve el incremento verificado, según la primera estimación efectuada, en el área sembrada correspondiente a la campaña 1975/76. La misma supera en casi un 10% a la cantidad de hectáreas cultivadas durante el ciclo precedente y en prácticamente un 15% al promedio del último quinquenio. En consecuencia, y si las condiciones climáticas acompañan adecuadamente, es posible que se materialice una importante cosecha y, con ello, que se disponga de un elevado saldo exportable. En tal caso, dado que a pesar de la satisfactoria cosecha mundial prevista para 1975/76 ajustadamente podrá hacerse frente a la demanda internacional y realmente escasas son las posibilidades de llevar las existencias a niveles adecuados, pueden obtenerse cotizaciones muy compensatorias por las colocaciones de trigo en el exterior. Además, a aprovechar tales pers-

pectivas se orienta la actual política de precios mínimos, tanto en lo que concierne a los niveles establecidos como a la prontitud de sus reajustes.

En el caso de los principales granos forrajeros -maíz y sorgo granífero- se pone de manifiesto la disminución productiva operada durante la campaña 1974/75, a raíz de las intensas precipitaciones pluviales que desmejoraron sensiblemente amplias zonas de cultivo y que, inclusive, llegaron a afectar la realización misma de las tareas de cosecha. Ello implica una reducción del volumen exportable que es difícil pronosticar si podrá ser compensado por mayores cotizaciones en el mercado mundial, debido a que en el mismo están actuando elementos que provocan efectos opuestos. Así, por ejemplo, la mayor producción mundial prevista tanto en maíz como en sorgo y la caída en la demanda de forrajes operan en el sentido de disminuir los precios pero, por otra parte, las bajas existencias, la aparición de la demanda soviética y los daños provocados por la sequía en algunos países de Europa Occidental juegan en sentido contrario. De todos modos, como las cotizaciones actuales se ubican muy por encima de las que han tenido vigencia en las últimas décadas, la política económica para el sector agropecuario seguramente profundizará los incentivos a la producción cerealera -sobre todo ante la prolongación de las dificultades en materia de exportaciones cárneas- con lo que en el próximo ciclo es factible que se observe una expansión en la superficie sembrada.

VID Y VINO

La vitivinicultura pudo sustraerse de los efectos de una crisis de superproducción merced a la presencia de dos factores: por un lado, condiciones climatológicas adversas al cultivo y, por otro, el accionar de Giol, La empresa estatal encaró la construcción de vasija vinaria -elemento imprescindible para el almacenamiento de la nueva producción- y adquirió la uva y el vino de pequeños productores que, ante los altos stocks de vino viejo, habrían encontrado serias dificultades para la colocación de su producción.

No obstante, los problemas acarreados por excedentes de difícil colocación hicieron necesaria la regulación de la oferta de vinos al mercado a través de la aplicación de la Ley de Prorratio. Los ya elevados niveles de consumo interno sugieren la necesidad de apertura de otros mercados. En esta orientación, las compras de la URSS y Checoslovaquia señalan que las perspectivas pueden ser promisorias si se implementan medidas de promoción y adecuación a los potenciales mercados.

TABACO

Los elevados niveles de producción, las importantes disminuciones de la exportación y el descenso del consumo interno de cigarrillos negros, son los factores que contribuyeron a que la campaña 1973/74 arrojara un abultado excedente de tabacos oscuros. Como resultado del proceso de expansión de áreas cultivadas con tabaco en las provincias de Corrientes y Misiones, la campaña 1974/75 arrojaría una producción récord que se sumará a los mencionados excedentes. La contención de la demanda de tabaco por la industria, motivó la intervención de las autoridades de las provincias para evitar que el grueso de la producción quedara sin comercializar. En la provincia de Corrientes fue creada la comisión provincial de emergencia para la comercialización del excedente de tabaco criollo correntino cosecha 1974/75, cuyas funciones serán comprar, acopiar, preindustrializar y vender el excedente de dicha producción. El Gobierno de la Provincia de Misiones debió intervenir ante productores y acopiadores para la formulación de acuerdos y compromisos de las partes con vistas a la comercialización del producto. Sin embargo, dado que el mercado externo es el destino fundamental de la producción de tabacos oscuros, sólo la adopción de medidas que estimulen las exportaciones podrá aliviar las presiones que estos excedentes ejercerán en la próxima campaña.

AZUCAR

El cultivo de la caña de azúcar se ha visto afectado por fuertes heladas que podrían reducir la producción hasta en un 22%.

El abastecimiento del mercado interno y el cumplimiento de compromisos internacionales ya asumidos, dejarían escaso margen de saldos exportables al mercado libre. En éste los precios, si bien no son tan elevados como los de 1974, resultan aún remunerativos para los países productores.

MANZANAS Y PERAS

La presente cosecha de manzanas y peras, no obstante las adversas condiciones climatológicas, ha alcanzado cifras destacables.

La producción de manzanas ascendió a 608.000 toneladas, siendo afectada por el meteoro de marzo que se presentó en las provincias de Río Negro y Neuquén.

En peras el volumen alcanzado de 97.200 toneladas representa una caída del 11,6% con relación a la cosecha anterior.

Los seis primeros meses de 1975 muestran una sensible retracción en el consumo interno y disminuciones, no tan pronunciadas, en los volúmenes exportados.

En relación a las perspectivas que se presentan para el segundo semestre del corriente año, no obstante no preverse condiciones favorables para los envíos al exterior, las existencias en frío al 30 de junio indicarían que, de mantenerse los niveles actuales de la demanda interna, nos habremos de encontrar a fin de la cosecha con volúmenes muy bajos en los stocks.

LANAS

La producción argentina de lanas de la presente zafra, muestra una caída con relación a la temporada anterior. Ello refuerza las tendencias detectadas en las series históricas que indican que nos encontramos en el punto más bajo de la fase de relativo estancamiento en que se viene desarrollando esta actividad durante las últimas dos décadas.

En relación a la demanda, la destinada al consumo interno se ha incrementado con respecto al período anterior y habría alcanzado un nivel que parecería difícil de sobrepasar a corto plazo.

Las exportaciones, a pesar de haber aumentado su volumen, han representado un ingreso menor en divisas ante la disminución en los precios internacionales.

Los precios internos evidenciaron incrementos en términos nominales que no alcanzaron a contrarrestar el deterioro inflacionario.

Para la próxima zafra, no obstante estimaciones que indicarían un menor volumen en la esquila, se prevén amplias disponibilidades dada la importancia de los remanentes de la actual temporada.

Las perspectivas de la colocación en el exterior están condicionadas por la evolución de las tasas efectivas de cambio y la situación de los mercados internacionales.

ALGODON

La disminución del área cultivada en 1974/75 no tuvo su correlato en la producción, ya que las adecuadas condiciones climáticas elevaron los rendimientos por hectárea posibilitando la obtención de 469.000 toneladas de algodón en bruto, 69.000 más que en 1973/74.

La verificación de la abundancia de la cosecha influyó negativamente en la comercialización que se realizó a precios bajos, extendiéndose los plazos de entrega y pago.

De implementarse con celeridad la autorización para exportar 70.000 toneladas de fibra, podría aliviarse la difícil situación financiera por la que atraviesa el sector, considerando la tendencia levemente creciente de los precios internacionales.

De no modificarse las circunstancias actuales es dable prever la disminución del área dedicada al cultivo en 1975/76.

ARROZ

El año agrícola 1974/75 fue satisfactorio en cuanto a su producción y rendimientos. Los precios, en términos reales, durante los cinco primeros meses de 1975 fueron inferiores mes a mes, a los del año anterior, ahondándose las diferencias en detrimento de los granos cortos. Durante el presente año arrocerero habría 120.000 toneladas posibles de ser exportadas para lo cual sería conveniente acceder oportunamente a los mercados compradores, es decir, antes de la comercialización de la cosecha del hemisferio norte, cuando aún las cotizaciones internacionales son más elevadas.

YERBA MATE

Aún cuando no se cuenta con cifras definitivas se estima que el volumen cosechado en la zafra 1974 no alcanzó a cubrir el tonelaje autorizado, a raíz de diversos factores entre los que se destacan los derivados de las dificultades financieras por las que atravesó el sector.

La zafra 1975 comenzó con demora ante la imposibilidad de cumplir con los gastos que implica toda cosecha, sobre todo en los pequeños y medianos productores. A ello se sumó la falta de gas-oil y, en el mes de julio, inclemencias de orden climático que influirían en el no cumplimiento de los cupos otorgados -similares a los del año anterior- lo cual podría dificultar la cobertura de la demanda en 1976 y parte de 1977.

La actual aplicación de la ley 20752 cuyo artículo 5º determina con precisión cuando fijar los precios conjetural y definitivo, sería un muy importante factor que coadyuvaría a superar los inconvenientes anotados.

CARNE VACUNA

INDICE

CARNE VACUNA

	<u>Págs.</u>
1. <u>Introducción</u>	1
2. <u>Volumen de la Faena</u>	1
3. <u>Evolución a nivel provincial</u> ...	3
4. <u>Demanda interna y precios</u>	5
5. <u>Exportaciones</u>	9
6. <u>Perspectivas</u>	10
APENDICE ESTADISTICO	14

CARNE VACUNA

1. Introducción

Durante el primer semestre del corriente año la ganadería bovina se ha comportado bajo la marcada influencia de dos factores que ya habían comenzado a actuar en 1974. En primer lugar, cabe destacar el efecto de las bajas exportaciones -a raíz del cierre del Mercado Común Europeo y, más globalmente, de la situación de sobreoferta que presenta el mercado mundial de carnes- lo cual ha derivado hacia el consumo interno el rol de casi exclusivo canal de absorción de la producción ganadera. El otro factor de gravitación es la continuación de la tendencia declinante en los precios reales de la hacienda vacuna. Al poner de relieve los dos factores señalados no se pretende en modo alguno desconocer la acción de otros elementos- clima, precios relativos, marco económico general, etc.- que también han incidido, sino sólo remarcar aquellos que con mayor fuerza han determinado las características del ciclo evolutivo.

2. Volumen de la Faena

Dada la confluencia de los factores señalados surge entonces la intención de verificar si el volumen de faena en el primer semestre del corriente año se ha ubicado en niveles compatibles con la preservación del stock ganadero o sí, por el contrario, sugiere la iniciación de un proceso de re-dimensionamiento del mismo.

En principio, tal como puede observarse en el Cuadro N^o 1, se comprueba una elevación en el número de cabezas faenadas, ya que se alcanzó un volumen de 5,7 millones contra 5,0 millones en el primer semestre de 1974 y de 5,1 millones en el segundo semestre de ese mismo año. La diferencia se hace aún mayor si se compara con la faena registrada en el primer semestre de 1973, cuando ascendió a 4,8 millones.

De todos modos, el incremento señalado en la faena total habría que relacionarlo con el stock bovino existente, a los efectos de tener una idea más exacta sobre la dimensión real de las cifras computadas. En tal caso, si se vincula la faena total de 5,7 millones de cabezas registradas en el primer semestre de 1975 con la cifra estimada por la Junta Nacional de Carnes que hace ascender el stock bovino al 30/6/75 a 59,3 millones de cabezas, habría que concluir que, si bien se verifica un aumento en el porcentaje de faena como proporción del stock, todavía el mismo se ubica en niveles compatibles con el mantenimiento de las existencias bovinas.

Lo que también puede extraerse de las cifras del Cuadro N^o 1 es que se ha operado una importante reducción en el kilaje promedio de los animales faenados, ya que mientras en el primer semestre de 1974 se ob-

tuvo un promedio de peso limpio de 215 kgs., en los primeros seis meses del año en curso tal promedio sólo ascendió a 200 kgs. La diferencia apuntada adquiere mayor dimensión si se efectúa el cotejo con el kilaje medio obtenido en el segundo semestre de 1974 (225 Kgs.), aunque en este caso la estacionalidad descalifica en parte la validez de la comparación.

Las razones del menor peso por animal deben atribuirse fundamentalmente a la ya señalada creciente gravitación de la demanda interna, en la medida que ésta se orienta preferentemente hacia la hacienda liviana. Tal preferencia fue, además, reconocida por la estructura de precios máximos establecida en el mes de enero pasado que fijó un precio tope inferior para los novillos de más de 400 Kgs., privilegiando en consecuencia la faena de animales livianos.

En el Cuadro N^o 2 -que incluye la faena bajo tipificación oficial, es decir un 70% aproximadamente de la faena total- se observa precisamente un aumento importante en la participación de los novillitos, las vaquillonas y los terneros; esto es, de los animales livianos. Con respecto al primer semestre de 1974 se comprueba que la participación en la faena tipificada pasó en el caso de los novillitos del 16,6% al 25,9%, en las vaquillonas del 6,3% al 10,5% y en el caso de los terneros el incremento fue aun más significativo ya que trepó del 9,5% al 17,3%.

Los porcentajes analizados ponen un punto de atención en la consideración de una eventual fase de reducción del stock, tanto en lo que hace a la mayor faena de vaquillonas como en lo que respecta a terneros en cuya matanza las hembras representan una proporción mayoritaria. Esto implicaría que en el fuerte aumento de la participación de los terneros en la faena se computó una importante cantidad de hembras y con ello que la proporción de vientres en el total de la faena estaría incrementándose a un ritmo elevado.

En apoyo de tal afirmación, puede señalarse que aunque sólo se hubiere mantenido el porcentaje de terneros hembras sobre el total de la categoría que se verificó en 1974, la proporción de vientres en la faena tipificada habría ascendido en el primer semestre de 1975 a un nivel de aproximadamente el 40%, cuando en igual período del año anterior se ubicó en el 33,7%.

En última instancia, considerando conjuntamente las cifras sobre faena total, stock ganadero y distribución de la faena por categorías puede comprobarse que la matanza de hacienda vacuna ascendió -durante el primer semestre de 1975- a un volumen todavía compatible con la preservación de las existencias bovinas -a lo que también contribuyeron condiciones climáticas francamente favorables-, pero asimismo se verifica que la

estructura de la faena tendió a moverse en una dirección que preanuncia la posibilidad de una fase de liquidación de vientres. Al analizar en los puntos siguientes los probables efectos de la reciente eliminación de precios máximos, los precios fijados para los principales cereales y las perspectivas tanto del mercado interno como del internacional se intentará prever la reacción de la oferta ganadera en los próximos meses.

3. Evolución a nivel provincial

Antes de entrar en el análisis del comportamiento a nivel provincial de la ganadería vacuna corresponde aclarar, aunque sea brevemente, cuales son los objetivos y la metodología utilizada en el tratamiento de este punto.

En primer lugar, cabe señalar que el estudio de la evolución de la ganadería bovina en las principales jurisdicciones tiene por objeto profundizar el análisis de la coyuntura económica de las distintas provincias -similar orientación se adopta en las restantes producciones consideradas- en la medida que lo permita la información requerida, tanto en lo que hace al grado de cobertura de la misma como a la oportunidad de su disponibilidad.

En atención a estos últimos aspectos es que, en el caso de la carne vacuna, se ha considerado aquella información que procesa la Junta Nacional de Carnes estableciendo la procedencia de los vacunos comercializados en los principales mercados de concentración -Liniers y Rosario-, como así también de la hacienda vendida con destino al consumo en los remates-ferias, de las compras efectuadas directamente en estancias por los frigoríficos centrales, regionales y del interior y, por último, de los vacunos consignados, faenados y vendidos por cuenta del remitente. Es decir, en consecuencia, que se considera sólo la procedencia de aquellos animales comercializados con destino a faena, aunque debe admitirse que en las operaciones efectuadas en los mercados de concentración se computan, si bien en mínima proporción, algunas ventas con destino a invernada. En lo que respecta a la representatividad de los canales considerados puede señalarse que habitualmente absorben unas tres cuartas partes de la oferta para faena mientras que el resto corresponde a los vacunos adquiridos en estancias para ser faenados en mataderos del interior del país, a los sacrificados en los propios establecimientos agropecuarios y a los comercializados en los restantes mercados de concentración, es decir los ubicados en Córdoba, Tucumán y Santa Fe.

Otro aspecto que corresponde poner en evidencia deriva precisamente del hecho de computarse sólo la procedencia última de los animales destinados a faena. En tal caso, las cifras que revelan la estructura geo-

gráfica de la oferta con ese destino estarían sobreestimando el esfuerzo productivo de aquellas provincias que son compradoras netas de vacunos para invernada y, por el contrario, subestimando el de aquellas jurisdicciones que resultan vendedoras netas de hacienda para invernada. Con esto pretende remarcarse que aquellos animales que han sido transferidos de establecimientos de cría de una provincia a establecimientos de invernada de otra, aparecerán en el cuadro respectivo íntegramente asignados a ésta última y, por lo tanto, sin considerar el esfuerzo productivo de quella provincia donde se halla asentado el establecimiento de cría.

En lo que respecta a las provincias para las que se consigna información se han tomado sólo aquellas para las cuales las cifras tienen un nivel significativo dentro de las operaciones de comercialización consideradas. Tales provincias -Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, Santa Fe, San Luis y La Pampa- conforman, además, un conjunto de enorme gravitación ganadera como lo prueba el hecho de que a mediados de 1973 poseían el 82% del stock bovino nacional. Sólo cabría observar, en todo caso, la exclusión de Corrientes pero ello se justifica en la circunstancia de que el grueso de la oferta de esta provincia se comercializa bajo las formas no consideradas por la Junta Nacional de Carnes al elaborar las estadísticas sobre procedencia.

En definitiva, las cifras correspondientes al primer bimestre del corriente año -período para el que existe información disponible al momento de redactarse este informe- indican que en relación a igual lapso de 1974 las provincias de Buenos Aires, San Luis y La Pampa han incrementado la oferta para faena; mientras que, por el contrario, se observa una reducción en los envíos de Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe. Los incrementos y decrementos señalados prácticamente se compensan haciendo que el total de la oferta para faena, comercializada a través de las formas anteriormente enumeradas, resulte similar al número de cabezas computadas en el período enero-febrero de 1974 (Ver Cuadro N° 3). Por cierto, que a nivel de categorías se comprueba lo que ya ha sido señalado al analizar la faena total, esto es el rápido crecimiento de la oferta de animales livianos (novillitos, vaquillonas y terneros) y la paralela disminución en los envíos de novillos, vacas y toros, lo que se tradujo, necesariamente, en una modificación de la estructura según categorías de la oferta para faena.

En consecuencia, es en relación a este cambio estructural que deben explicarse las alteraciones en el ritmo de la oferta provincial. Así, en el caso de Buenos Aires por ejemplo, se comprueba que si bien en todas las categorías posee la mayor participación, la misma muestra los porcentajes más elevados justamente en novillitos, vaquillonas y terneros (Ver Cuadro N° 4). Por el contrario, en las provincias de Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe la participación de estas categorías se ubica por debajo del por-

centaje medio que corresponde a tales jurisdicciones en la oferta total, con la sola excepción de la categoría vaquillonas en Córdoba.

El incremento del 7,5% que se observa en la oferta de la provincia de La Pampa responde fundamentalmente al fuerte incremento en la colocación de novillitos y también al hecho de haber aumentado, aunque sea ligeramente, los envíos de vacas. El caso de San Luis, por su parte, aparece como el más atípico ya que colocó un volumen mayor de cabezas de todas las categorías, a excepción de toros.

Las breves comparaciones efectuadas parecen indicar que algunas provincias -fundamentalmente Buenos Aires y La Pampa- han podido adecuar más rápidamente su oferta a las condiciones prevalecientes en el mercado durante el período analizado -primer bimestre de 1975-, entre las cuales corresponde señalar, en particular, la estructura de precios máximos para la hacienda en pie que se puso en vigencia a mediados de enero último. Las razones que explican dicha mejor adaptación deberían surgir de un análisis profundo del problema pero, en principio, puede estimarse que la estructura de la producción bovina de Buenos Aires y La Pampa aparece mejor reflejada en la oferta para faena que se comercializa a través de los canales considerados en este punto, que en el caso de las restantes provincias (Ver Cuadro N° 5). En éstas últimas puede existir un sesgo en favor de la comercialización por tales canales de aquellas categorías que muestran un comportamiento menos dinámico. Cabe repetir, no obstante, que la apreciación anterior exige, para su verificación, de un análisis más exhaustivo.

4. Demanda interna y precios

Ya ha sido esbozado en líneas anteriores el papel preponderante que la demanda interna viene cumpliendo desde 1974, cuando se hicieron evidentes las características restrictivas del mercado internacional (1). Corresponde, no obstante, poner de relieve la dimensión que ha alcanzado la sustitución de las ventas al exterior por el mercado local durante el primer semestre del corriente año y los efectos de tal sustitución sobre la estructura de la oferta ganadera y el comportamiento de los precios.

En tal caso, puede señalarse que la distribución de la oferta de carne vacuna entre consumo interno y exportación ha continuado modificándose en beneficio del primero ya que, en el transcurso del primer semestre del corriente año, absorbió el 91% de la faena total mientras que se destinó a la exportación sólo al 9% restante (Ver Cuadro N° 6). Tales pro-

(1) El tema fue desarrollado en "Análisis de Coyuntura N° 1 - Febrero de 1975.

porciones habían ascendido al 82% y 18% respectivamente en los primeros meses de 1974 -cuando ya operaban ciertos elementos restrictivos de la demanda mundial de carnes- y al 89% y 11% a lo largo del segundo semestre de 1974, es decir cuando ya se había efectivizado el cierre del Mercado Común Europeo a las carnes provenientes de terceros países.

En principio, tanto el incremento en la proporción que absorbió el consumo interno como el mayor número de cabezas faenadas llevarían a la conclusión que el consumo por habitante tendría que haber aumentado en una magnitud significativa, pero tal expansión no se verificó en virtud del menor rendimiento en carne limpia de los animales sacrificados que fuera comentado precedentemente. En definitiva, se libraron al consumo interno 1,042 millones de toneladas de carne vacuna (peso playa de faena) que equivalen a una asignación por habitante de 83 Kgs.; esto es, una cifra similar a la registrada durante el segundo semestre de 1974. Por cierto que si la comparación se efectúa con períodos anteriores el mayor consumo individual se hace evidente, ya que al primer semestre de 1974 correspondió una cifra de 71 Kgs. y a igual lapso de 1973 una de 60 Kgs.

También el manejo de los precios máximos para el ganado en pie tendió a adecuarse a las preferencias impuestas por la demanda interna. Considerando la creciente gravitación del consumo local y su inclinación a demandar prioritariamente animales livianos las autoridades económicas buscaron implementar un sistema de precios máximos que contemplara esta realidad. Por ello, a mediados de enero último, al tiempo que se otorgaba un aumento general de precios para todas las categorías -por encima del tope de \$ 4,70 que regía hasta ese momento- se estableció una cotización máxima de \$ 5,75 para los novillos de menos de 400 Kgs., novillitos y vaquillonas y de sólo \$ 5,20 para los novillos de más de 400 Kgs. Esta diferenciación de precios y la simultánea eliminación de los topes máximos para los terneros (1) contribuyó, entonces, decididamente a incentivar la colocación de la hacienda de menor peso; conformándose, de ese modo, una estructura de oferta vacuna más ajustada a las exigencias del mercado interno.

Desde el punto de vista del comportamiento de los precios reales de la ganadería bovina, cabe reconocer que ni el aumento dispuesto en enero, ni la adecuación de los envíos de hacienda en busca de mejores cotizaciones pudieron revertir su tendencia declinante. En el caso concreto de la cotización del novillo en Liniers, se observa que el precio promedio, en términos reales, correspondiente al mes de enero último se ubicaba casi un 25% por debajo del nivel vigente durante el año 1973 y era incluso inferior en un 17% al precio promedio registrado en enero de 1974 (Ver Cua-

(1) La liberación de precio también incluyó a vacas de conserva y toros.



dro N° 7). A partir de ese momento el mantenimiento de los topes máximos y la aceleración del proceso inflacionario otorgaron un nuevo impulso al proceso de deterioro de los precios reales del novillo que, a nivel de cifras mensuales, tocó su punto mínimo en mayo con una caída de prácticamente el 40% con respecto a la media anual de 1973 y del 28% con relación a igual mes de 1974.

Este proceso y su inserción a partir de junio en un contexto económico caracterizado por una fuerte escalada de los precios determinaron que por Resolución S.E.C. N° 2.218 fueran derogadas todas las disposiciones sobre precios máximos con respecto a las ventas de ganado vacuno a partir del 18/6/75. Esta disposición coexistió algunos días con el mantenimiento de precios toques en la venta de carne al público, pero rápidamente los mismos fueron eliminados manteniéndose sólo para algunos cortes considerados de consumo masivo (Resolución S.E.C. N° 2.228). La liberación de precios implicó un rápido incremento en las cotizaciones que se expandieron -tomando siempre como ejemplo los valores del novillo en Liniers- de un promedio de \$ 5,34 por kilogramo vivo en la semana previa a la aplicación de la medida citada a \$ 9,04 en la primera semana posterior a su vigencia.

En términos reales, no obstante, la mejora no parece ser tan visible como lo prueba, en principio, el hecho de que el índice del precio real del novillo correspondiente al mes de junio -con base en el año 1973 igual a 100- apenas logró trepar algo más de 5 puntos con respecto al establecido en mayo; el que a su vez, como se expresó anteriormente, mostraba un importante deterioro en la cotización real de tal categoría de vacunos. Ante esta apreciación podría argumentarse que los mayores precios se concretaron a partir del día 18 de junio, mientras que el valor del índice refleja las operaciones de todo el mes. Sin embargo, conviene tener presente que la entrada de novillos a Liniers se incrementó fuertemente hacia fin de mes -de 903 a 10.316 cabezas entre la semana anterior y posterior a la liberación de precios- por lo que el grueso de las operaciones de compra venta se efectuaron cuando ya no regían los topes máximos.

Por otra parte, en apoyo de la estimación de que no se producirán incrementos significativos en la cotización real de la hacienda en pie está presente el comportamiento escasamente dinámico del mercado internacional, el alto nivel que ya ha alcanzado el consumo por habitante y el fuerte stock bovino calculado.

Estos elementos llevan, en principio, a pensar que la ganadería vacuna continuará caracterizándose por una situación de sobreoferta relativa que puede profundizarse aun más en el futuro próximo, sobre todo si aumentan, como es habitual, los envíos en primavera y se confirma la ten

dencia a faenar una proporción creciente de hembras, tal como se viene insinuando en los últimos meses.

Cabría, por último, efectuar algunas consideraciones sobre el comportamiento intersectorial de los precios comparando la ya citada evolución de las cotizaciones reales del novillo en Liniers con las del ternero para invernada en remates-ferias. Esta última operación se la considera representativa, como factor de medición, de los ingresos reales de los establecimientos de cría.

En tal caso, se comprueba que la actividad de cría también ha sufrido un deterioro importante en sus precios reales de venta en el último período, de una magnitud incluso superior al experimentado por la invernada. En realidad, la mayor declinación de los precios del ternero para invernada con relación al novillo terminado tuvo lugar durante la segunda mitad de 1974; a tal punto que, en comparación con los valores medios de 1973, el precio real del ternero registraba, en diciembre último, una caída del 41,3% mientras que el retroceso en los valores del novillo alcanzaba al 26,5% (Ver Cuadro N° 7). En los primeros tres meses del corriente año, sin embargo, en tanto el ternero para invernada ha podido incrementar, aunque sea mínimamente, su nivel real de cotización, el valor del novillo para faena ha continuado declinando y, en consecuencia, ha disminuído la diferencia en el precio real de venta de ambos tipos de hacienda. Así, en el mes de marzo de 1975 mientras el primero mostraba un deterioro del 35,5% con respecto a su valor de realización en 1973, el segundo registraba una caída, en igual período, del 33,3%.

Habría que concluir, en consecuencia, que -siempre dentro de un contexto de bajas cotizaciones- las disposiciones sobre precios máximos adoptados en enero pasado tendieron a contemplar, en mayor medida, la situación económica de los establecimientos y zonas de cría que a los de invernada. Ello se explica porque al castigarse con menores precios el engorde por encima de los 400 Kgs. se incentivó la oferta de hacienda liviana para faena, por lo que los establecimientos de cría ampliaron sus posibilidades de venta por encima del nivel habitual de colocación. Por su parte, al desestimularse el engorde, los establecimientos de invernada vieron reducida su posición vendedora, al tiempo que como compradores de novillitos y terneros, por ejemplo, debían competir con la demanda para consumo de tales categorías de vacunos. En definitiva, éstas parecen ser las principales razones que explican el estrechamiento en la diferencia de precios reales de venta entre las actividades de cría e invernada.

Con respecto al posible efecto que sobre los ingresos intersectoriales puede tener la reciente derogación de los precios máximos y, en consecuencia, la eliminación de la disposición que otorgaba mayores va-

lores a la hacienda liviana, corresponde señalar que, mientras subsista la fuerte gravitación del consumo interno en el destino final de la carne vacuna, muy posiblemente los precios continúen siendo favorables para la hacienda de menor peso ya que ello responde a las preferencias de la demanda local, aunque lamentablemente a raíz del escaso tiempo transcurrido todavía no se dispone de las cifras necesarias para avalar tal presunción.

5. Exportaciones

La fuerte caída que experimenta la demanda mundial de carne vacuna como consecuencia de la crisis que afecta a buena parte de la economía internacional y el incremento que se verifica en la producción de los principales países importadores de este producto, ha provocado -durante los primeros cinco meses del corriente año- un descenso muy pronunciado en las ventas al exterior de carnes argentinas. En efecto, en comparación con igual período de 1974, se observa una caída del 56,6% en el volumen de carnes bovinas exportadas y del 69,7% en el valor en dólares percibido, aún cuando ya en el lapso enero-mayo del año anterior se manifestaban síntomas de retracción en el mercado mundial, especialmente por las limitaciones impuestas por la Comunidad Económica Europea (Ver Cuadro N° 8).

El total embarcado en el lapso considerado de 1975 ascendió, en definitiva, a 39.721 toneladas que representaron 63.090.000 dólares. Estas cifras significan que se obtuvo un promedio de 1.588 dólares por tonelada; esto es, un nivel de precios sustancialmente inferior al registrado en los primeros cinco meses de 1974, cuando se lograron 2.270 dólares por tonelada.

El descenso en la cotización promedio se debe al cambio operado en la participación de los distintos tipos de carne exportada y a una efectiva caída en los precios internacionales de cada uno de dichos tipos vendidos en el exterior. El primer aspecto refleja, fundamentalmente, una menor participación de los cortes -que cayeron un 74,3% con relación al total colocado en los primeros cinco meses de 1974- y un incremento en la participación de la carne tipo manufactura congelada que superó en un 31,4% el volumen colocado en igual período del año anterior. Dado que el precio de los cortes es marcadamente superior al de la manufactura congelada -1.798 dólares y 1.160 dólares por tonelada, respectivamente, como promedio durante el período enero/mayo 1975- el cambio en la gravitación de ambos rubros operó en el sentido de disminuir la cotización promedio del conjunto de nuestras exportaciones de carne vacuna. Por su parte, los menores precios vigentes en el mercado internacional durante 1975 reflejan la acentuación del carácter de sobreoferta que presenta el mismo, con relación a la situación imperante en la primera parte del año anterior. En tal

sentido, hay que recordar que si bien en los meses iniciales de 1974 ya se observaban ciertas restricciones en la colocación de carnes, particularmente en la Comunidad Económica Europea, dicha circunstancia se ha agudizado en la actualidad, a tal punto que la C.E.E., por ejemplo, directamente ha prohibido la introducción de carne bovina proveniente de terceros países.

Esta decisión obedeció al incremento en el stock y la producción bovinas, al tiempo que la demanda interna mostraba un comportamiento poco dinámico. Con ello la C.E.E. llegó en 1974 prácticamente al autoabastecimiento en materia de carne vacuna e incluso al 31/12/74 tenía acumulado un stock en cámaras frigoríficas de 284 mil toneladas. Como durante el año en curso el sector ha mostrado una evolución similar -al 30/4/75 el stock acumulado continuaba en un alto nivel de 274 mil toneladas- también han persistido las severas restricciones a la importación vigentes desde julio de 1974 e inclusive la C.E.E. ha colocado parte de sus excedentes cárneos en otros países, con lo que agravó aún más el cuadro de sobreoferta general que caracteriza al mercado mundial.

Desde el punto de vista del destino geográfico de las ventas al exterior se ha operado, necesariamente, una modificación, en la que se destaca la caída en la participación de la C.E.E. y, por el contrario, el aumento en las adquisiciones de otros países, en particular la Unión Soviética. El conjunto de naciones que conforman la C.E.E. -que habitualmente absorbían unas tres cuartas partes de nuestras exportaciones de carnes- ya habían reducido sus compras en el primer cuatrimestre de 1974 al 58% del total y en igual lapso del corriente año sólo adquirieron el 40% de las reducidas ventas argentinas de carne vacuna al exterior. Dentro de los países de la C.E.E., los únicos que han efectuado importaciones desde la Argentina de cierta significación durante los primeros cuatro meses de 1975 son el Reino Unido- quien demandó preferentemente carne enlatada- y Alemania Occidental (Ver Cuadro Nº 9). Entre las restantes naciones se destacan la Unión Soviética, donde se colocó carne tipo manufactura, los Estados Unidos, a pesar de su importante reducción con respecto a los volúmenes adquiridos en períodos anteriores y Grecia que es un fuerte comprador de cortes congelados y cuyo carácter de mercado susceptible de expansión fuera señalado en nuestro informe anterior.

6. Perspectivas

La evolución de la ganadería vacuna en los próximos meses estará fuertemente condicionada por ciertos elementos que ya están actuando sobre el comportamiento sectorial, como por otros cuya probable aparición puede ser deducida de la realidad actual. En el primer caso es importante verificar si se mantendrán condiciones poco favorables en el mercado internacio-

nal y si ello continuará volcando sobre el consumo interno el mayor esfuerzo de absorción de la oferta bovina.

Las expectativas respecto al comportamiento futuro del mercado internacional de carne vacuna no resultan propicias a corto plazo, en razón del alto volumen de faena que se ha alcanzado en los principales países productores y la actitud poco dinámica de la demanda en las naciones importadoras. En tal sentido y de acuerdo a proyecciones efectuadas en base a estadísticas internacionales, se prevé que la oferta de carne vacuna crecería un 7% aproximadamente durante el corriente año para el conjunto de los más importantes países ganaderos; entre los que se cuentan, a su vez, aquellos que son los principales demandantes a nivel mundial. Esta estimación puede resultar correcta si se considera que en tales países ha estado creciendo rápidamente el stock bovino y que los menores precios actuales tienden a desestimular la retención de hacienda liberando, así, un alto volumen de animales con destino a faena.

La situación se torna particularmente crítica en el caso de aquellos países -como Australia y Nueva Zelandia- donde el grueso de la producción se destina al exterior, en virtud del bajo nivel del consumo interno. En tal circunstancia, la mayor producción se vuelca al mercado internacional reforzando la tendencia declinante de los precios y tornando más duras aun las condiciones de competencia imperantes en el mismo.

En el marco de la C.E.E. -que interesa particularmente a nuestro país- la situación también se caracteriza por un nivel de faena en aumento que ha llevado prácticamente al autoabastecimiento comunitario en materia de carnes e inclusive a la acumulación de importantes stocks en cámaras frigoríficas, sobre los que ya se hizo referencia anteriormente. Ante esta evidencia, las autoridades de la C.E.E. dispusieron a principios de mayo disminuir los coeficientes que determinan los precios de compra para vacas y bueyes, así como para cuartos delanteros, a fin de reducir las compras de intervención. Esta medida opera en la misma dirección que la decisión adoptada en marzo de elevar el precio de orientación en mayor magnitud que el precio de intervención, con lo que no sólo se incrementaron los impuestos móviles a la importación o prelievos (que se fijan por diferencia entre dicho precio de orientación y el precio de mercado) para los tipos cuya importación está permitida, sino que también determina que las compras de intervención se efectúan a menores precios; por lo que, aunque sea indirectamente, tiende a estimular la demanda para consumo en el corto plazo. Si tales medidas tuvieran éxito es factible que comience a disminuir el stock de carne acumulado y, con ello, que mejoren las posibilidades de colocación por parte de los países tradicionalmente exportadores como la Argentina.

De todos modos, tal proceso exigiría un lapso de tiempo bastante considerable por lo que, en el corto plazo, las perspectivas de nuestras ventas en ese mercado son francamente reducidas. Durante el corriente año, ellas se circunscriben, por un lado, a colocar parte de las 50.000 toneladas que adquiriría la C.E.E. a través del sistema denominado "jumelage" o "exim", consistente en autorizar a los importadores la introducción con bajos prelievos de una cantidad similar a la que previamente hayan podido exportar sin subsidios. El sistema, que regirá entre el 1/6/75 y el 30/9/75, no parece de los más convenientes a los intereses argentinos tanto porque las posibilidades de la C.E.E. de exportar sin subsidios son muy pocas, como por el hecho de que en la medida que lo haga se convertirá en un competidor más a nivel internacional.

Otra vía de penetración en el mercado europeo lo constituye la fracción que le puede corresponder a nuestro país en la asignación del denominado cupo GATT, que alcanzaría en total a unas 38.000 toneladas. En este caso las perspectivas argentinas pueden verse fortalecidas por la necesidad que tiene la C.E.E. de adquirir ciertos tipos de carne magra para manufactura y cortes para usos gastronómicos que no provee su producción local y que nuestro país puede abastecer satisfactoriamente.

Por último, queda el recurso de colocar ciertos tipos de conserva y preparados con carne para los cuales no existe prohibición de importación, pero que exigiría una amplia campaña promocional ya que nuestros productos en esos rubros son prácticamente desconocidos en Europa.

Por lo que se observa, entonces, no cabe esperar una colocación significativa en la C.E.E. por lo que Argentina deberá extremar sus esfuerzos de penetración en otros mercados. Por lo demás, la difícil situación actual del balance de pagos es motivo suficiente para incentivar, a la brevedad, la concreción de una amplia política comercial en materia de carne vacuna.

La conclusión que se desprende de las consideraciones anteriores en el sentido de que el mercado internacional no proveerá una salida fluida a las carnes argentinas en el corto plazo, obligará a continuar asignando a la demanda local el rol principal en la absorción de carne bovina. Dado el ya alto nivel que ha alcanzado el consumo por habitante resulta, sin duda, difícil pronosticar que los precios reales pueden revertir su tendencia declinante, máxime si se ubica tal realidad en el contexto de una situación económica general caracterizada por una previsible caída en la demanda global que comprenderá también al consumo. En consecuencia, si los precios reales de la ganadería no revierten su tendencia actual y con mayor razón aún si empeoran su posición, es probable que continúe incrementándose el ritmo de la faena tal como se observó a lo largo del primer semestre

del año actual y que la estructura de la misma persista en registrar una proporción creciente de animales hembras.

Por último, otro factor vinculado a los precios que también puede influir en el rendimensionamiento del stock bovino es la relación de precios entre la agricultura y la ganadería y más específicamente entre la producción triguera y la ganadería vacuna. La asignación de tierras en las zonas aptas para ambas actividades está fuertemente influenciada por los precios relativos. En tal caso, el importante aumento dispuesto recientemente para el precio mínimo del trigo de la cosecha 1975/76 que elevó su cotización a \$ 285 el quintal implica un fuerte movimiento en su favor con respecto al precio de la hacienda en pie, aun considerando para ésta los niveles vigentes a partir de la eliminación de los topes máximos en junio último. La nueva cotización del trigo representa un aumento del 191% con respecto a los valores pagados en la campaña anterior, mientras que en el caso de los novillos, por ejemplo, una cotización actual del orden de los \$ 9 por kilogramo vivo significa un incremento del 73% con relación al tope máximo de \$ 5,20 que tenían los novillos pesados antes de la liberación de precios.

En definitiva, los factores analizados estarían señalando la posibilidad de que el sector ganadero entre en una etapa de reducción de existencias, como una forma de adecuar su producción a la situación imperante tanto en el mercado interno como en el internacional.

CUADRO N° 1EVOLUCION DE LA FAENA TOTAL DE VACUNOS

<u>PERIODO</u> <u>semestre</u>	<u>FAENA TOTAL</u>		
	<u>Millones de cab.</u>	<u>Kgs. por cab. (1)</u>	<u>Miles de Ton.</u>
<u>1973</u>			
I	4,8	216	1.035
II	5,0	223	1.117
<u>1974</u>			
I	5,0	215	1.077
II	5,1	225	1.149
<u>1975⁽²⁾</u>			
I	5,7	200	1.139

(1) Peso limpio

(2) Cifras provisionales sujetas a reajuste

Fuente: Junta Nacional de Carnes.

CUADRO N° 2FAENA DE VACUNOS BAJO TIPIFICACION OFICIAL DE LA J.N.C.

Período	Total	Novillos	Novillitos	Vacas	Vaquillonas	Terneros	Toros
			(miles de cabezas)				
1971	6.214	2.795	1.014	1.014	572	635	184
1972	7.030	3.462	961	1.317	574	496	220
1973	6.452	3.160	996	1.268	416	414	198
1974	6.475	2.806	1.242	1.241	409	565	212
I ⁽¹⁾	3.284	1.448	545	674	208	311	98
II ⁽¹⁾	3.191	1.358	697	567	201	254	114
1975 ⁽²⁾							
I ⁽¹⁾	3.872	1.084	1.004	628	408	670	79
			(porcentajes)				
1971	100,0	45,0	16,3	16,3	9,2	10,2	3,0
1972	100,0	49,2	13,7	18,7	8,2	7,1	3,1
1973	100,0	49,0	15,4	19,7	6,4	6,4	3,1
1974	100,0	43,3	19,2	19,2	6,3	8,7	3,3
I ⁽¹⁾	100,0	44,1	16,6	20,5	6,3	9,5	3,0
II ⁽¹⁾	100,0	42,5	21,8	17,8	6,3	8,0	3,6
1975 ⁽²⁾							
I ⁽¹⁾	100,0	28,0	25,9	16,2	10,5	17,3	2,1

(1) cifras semestrales

(2) cifras provisorias

FUENTE: Junta Nacional de Carnes.

CUADRO Nº 3

GANADO VACUNO: EVOLUCION SEGUN PROCEDENCIA DEL TOTAL DE
CABEZAS DESTINADAS A FAENA DURANTE EL PERIODO ENERO-
FEBRERO DE 1975 (1)

(Índice base: enero-febrero 1974 = 100)

<u>Provincia</u>	<u>Novillos</u>	<u>Novilli-</u> <u>tos</u>	<u>Vacas</u>	<u>Vaqui-</u> <u>llonas</u>	<u>Terneros</u>	<u>Toros</u>	<u>Total</u>
<u>Total</u>	<u>65,7</u>	<u>219.4</u>	<u>90.5</u>	<u>132.8</u>	<u>208.7</u>	<u>81.3</u>	<u>98.7</u>
Bs.As.	66.8	243.7	94.2	149.2	208.1	89.1	<u>109.1</u>
Córdoba	55.9	126.3	74.9	101.7	403.8	64.3	<u>76.0</u>
Entre Ríos	72.6	240.4	77.2	107.7	129.3	83.4	<u>83.4</u>
Santa Fe	65.0	157.0	90.7	110.6	213.7	82.4	<u>87.6</u>
San Luis	127.3	347.8	150.6	272.5	6.533.3	85.4	<u>165.1</u>
La Pampa	70.5	330.4	103.2	143.7	238.6	83.9	<u>107.5</u>
Otras Prov.	13.4	49.6	63.1	162.0	35.9	21.7	<u>29.9</u>

(1) Incluye los vacunos comercializados en los mercados de Liniers y Rosario, además de los vendidos en remates-ferias, en estancias y en consignación.

FUENTE: JUNTA NACIONAL DE CARNES

CUADRO N° 4

GANADO VACUNO: ESTRUCTURA GEOGRAFICA DE LA
OFERTA PARA FAENA CORRESPONDIENTE AL
PERIODO ENERO - FEBRERO DE 1975 (*)

<u>Provincia</u>	<u>Novillos</u>	<u>Novilli-</u> <u>tos</u>	<u>Vacas</u>	<u>Vaqui-</u> <u>llonas</u>	<u>Terneros</u>	<u>Toros</u>	<u>Total</u>
	%	%	%	%	%	%	%
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Bs.As.	52.9	73.5	60.3	61.7	75.0	58.6	61.7
Córdoba	11.1	7.4	11.6	13.1	4.4	12.1	10.4
Entre Ríos	12.2	3.0	5.6	5.4	4.3	7.1	7.2
Santa Fe	16.3	9.8	14.8	13.0	11.0	14.2	13.7
San Luis	1.2	0.7	1.9	1.4	0.2	1.4	1.2
La Pampa	6.1	5.5	5.0	5.3	5.0	5.7	5.5
Otras Prov.	0.2	0.1	0.8	0.1	0.1	0.9	0.3

(*) Incluye los vacunos comercializados en los mercados de Liniers y Rosario, además de los vendidos en remates-ferias, en estancias y en consignación.

FUENTE: JUNTA NACIONAL DE CARNES

CUADRO Nº 5GANADO VACUNOESTRUCTURA POR CATEGORIAS DE LA OFERTA PARA FAENA (*)PERIODO ENERO-FEBRERO 1975

<u>Provincia</u>	<u>Novillos</u>	<u>Novilli- tos</u>	<u>Vacas</u>	<u>Vaqui- llonas</u>	<u>Terneros</u>	<u>Toros</u>	<u>Total</u>
	%	%	%	%	%	%	%
Total	33,3	19,2	20,3	17,0	7,9	2,3	100,0
Bs.As.	28,5	22,9	19,9	17,0	9,5	2,2	100,0
Córdoba	35,7	13,8	22,8	21,7	3,3	2,7	100,0
Entre Ríos	56,3	7,9	16,0	12,8	4,7	2,3	100,0
Santa Fe	39,5	13,7	21,9	16,2	6,3	2,4	100,0
San Luis	33,5	11,8	31,0	19,6	1,5	2,6	100,0
La Pampa	36,8	19,1	18,4	16,2	7,1	2,4	100,0
Otras Prov.	26,4	6,3	54,3	4,3	1,8	6,9	100,0

(*) Incluye los vacunos comercializados en los mercados de Liniers y Rosario, además de los vendidos en remates-ferias, en estancias y en consignación.

Fuente: Junta Nacional de Carnes.

CUADRO Nº 6CARNE VACUNA: CONSUMO INTERNO Y EXPORTACION

Período	CONSUMO INTERNO		EXPORTACION	
	Miles de Ton. (1)	%	Miles de Ton. (1)	%
1971	1.507	75	494	25
1972	1.492	68	706	32
1973	1.611	75	541	25
1974	1.907	86	319	14
I	879	82	198	18
II	1.028	89	121	11
1975 ⁽²⁾				
I	1.042	91	97	9

(1) Peso playa de faena

(2) Cifras provisionales

Fuente: Junta Nacional de Carnes

CUADRO Nº 7GANADO VACUNO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS

<u>Período</u>	<u>Novillo para faena (1)</u>		<u>Ternero para invernada (2)</u>	
	Precio Nominal	Precio real (3)	Precio Nominal	Precio real (3)
	(Indice base año 1973 = 100)			
1971	42,9	114,1	39,4	104,8
1972	68,5	102,9	66,2	99,4
1973	100,0	100,0	100,0	100,0
1974	98,1	81,6	91,4	76,0
Enero	95,6	91,1	101,4	96,7
Febrero	95,7	90,4	101,5	95,8
Marzo	95,6	90,4	98,9	93,6
Abril	95,5	88,1	94,1	86,8
Mayo	95,5	84,4	90,1	79,7
Junio	95,5	81,6	87,9	75,1
Julio	95,6	79,5	87,1	72,4
Agosto	104,0	84,0	90,9	73,4
Setiembre	106,7	83,3	90,0	70,3
Octubre	106,7	80,4	89,5	67,4
Noviembre	106,2	76,7	89,5	64,7
Diciembre	104,6	73,5	83,6	58,7
1975				
Enero	114,5	75,6	105,4	69,6
Febrero	122,1	71,7	115,8	68,0
Marzo	121,4	66,7	117,4	64,5
Abril	119,4	63,4		
Mayo	120,3	60,7		
Junio	186,7	66,1		

(1) Precio por kilogramo vivo en el Mercado de Liniers.

(2) Precio por cabeza en remates-ferias.

(3) Deflacionado por el Indice de Precios Mayoristas.

Fuente: Junta Nacional de Carnes e INDEC.

CUADRO N° 8EXPORTACION DE CARNE VACUNAPeríodo enero-mayo

<u>Producto</u>	<u>Volumen</u>			<u>Valor FOB</u>		
	<u>1975(1)</u> (Tn Peso Prod)	<u>1974</u>	<u>Variación</u> (%)	<u>1975(1)</u> (Miles de dol)	<u>1974</u>	<u>Variación</u> %
<u>Total</u>	<u>39.721</u>	<u>91.576</u>	<u>-56,6</u>	<u>63.090</u>	<u>207.895</u>	<u>-69,7</u>
En cuartos	2.443	3.273	-25,4	2.466	5.472	-54,9
En cortes	12.372	48.045	-74,3	22.239	104.681	-78,8
Tipo manif.congelada	11.071	8.423	31,4	12.843	12.939	- 0,8
Cocida y Congelada	4.471	6.957	-35,7	8.740	22.066	-60,4
Enlatada	8.350	19.330	-56,8	15.216	50.722	-70,0
Otros Enlatados y Esp.	1.014	5.548	-81,7	1.586	12.015	-86,8

(1) Cifras provisorias

FUENTE: Junta Nacional de Carnes.

CUADRO N° 9EXPORTACIONES DE CARNE VACUNA POR PAIS DE DESTINOPeríodo enero-abril

<u>PAIS</u>	<u>1975</u>		<u>1974</u>	
	<u>Miles de u\$s</u>	<u>%</u>	<u>Miles de u\$s</u>	<u>%</u>
<u>Total</u>	<u>54.040</u>	<u>100,0</u>	<u>167.329</u>	<u>100,00</u>
Reino Unido	10.723	19,8	51.974	31,1
URSS	9.453	17,5	-	-
EEUU	8.450	15,7	48.208	28,8
Alemania Occ.	6.234	11,6	17.303	10,3
Grecia	4.180	7,7	2.028	1,2
Israel	2.338	4,3	4.050	2,4
Suiza	1.743	3,2	6.022	3,6
Francia	1.533	2,8	9.197	5,5
Italia	1.512	2,8	9.714	5,8
Holanda	1.456	2,7	5.495	3,3
Otros Países	6.418	11,9	13.338	8,0

Fuente: Junta Nacional de Carnes.

TRIGO

INDICE

TRIGO

	<u>Páginas</u>
1. Area Sembrada	1
2. Rendimiento y Producción.....	2
3. Evolución a nivel provincial.....	2
4. Exportaciones	3
5. Perspectivas	5
Apéndice Estadístico.....	7

T R I G O

1. Area Sembrada

A un total de 5.120.000 hectáreas ascendió la superficie sembrada durante la campaña 1974/75, lo que representó un incremento del 20,4% con respecto al área sembrada en el ciclo anterior. Lamentablemente esta expansión se vió frustrada en lo que respecta al área efectivamente cosechada, a raíz de la sequía que afectó una extensa zona del sur de la provincia de Buenos Aires y sureste de La Pampa, donde se concentra una proporción importante de la producción triguera. En definitiva, las adversas condiciones climáticas determinaron que quedara sin cosechar más del 20% de la superficie sembrada, cuando habitualmente tal porcentaje oscila en alrededor del 10%.

En lo que respecta a la campaña 1975/76 las desiguales perspectivas que ofrecen la producción cerealera y ganadera, especialmente en cuanto a posibilidades de exportación, han orientado la política de precios en el sentido de estimular la siembra de trigo. A tal efecto y atendiendo también al intenso proceso inflacionario que soporta la economía argentina, se estableció en marzo último un precio mínimo de \$ 125 por quintal para el trigo duro, que fue sucesivamente reajustado a \$ 150 en mayo, a \$ 200 en junio y finalmente a \$ 285 a mediados de julio. Este último precio representa un aumento del 235% con relación al que fue fijado durante el período de presiembra de la campaña anterior y que ascendía a \$ 85 por quintal. Si bien en términos reales se estima que el precio actual es similar al vigente en julio de 1974 -de hecho entre junio de 1975 y julio de 1974 no se observan variaciones en la cotización real y puede suponerse que el incremento del 42,5% otorgado en julio último es de un nivel muy parecido al experimentado, por ejemplo, por el índice de precios mayoristas en ese mes- cabe reconocer que el trigo mantiene en consecuencia la ventaja en cifras reales que había conseguido durante la campaña 1974/75 y que fuera comentada en nuestro informe anterior. Además, en comparación con los precios de la ganadería vacuna se hace más evidente que la cotización actual refleja una tendencia a favorecer la producción triguera, alentando una mayor asignación de tierras a la misma. Tal comparación se efectúa en el capítulo correspondiente a ganadería vacuna, donde se hace notar que la modificación en los precios relativos procura adaptar el comportamiento de ambas producciones a la situación imperante en el marco internacional.

En definitiva, el movimiento expresado tanto en los precios reales como en los relativos, que ya se había traducido en un incremento del orden del 20% en la superficie sembrada durante la campaña 1974/75 con relación a la cosecha anterior, continuó incentivando la expansión del área triguera durante el corriente año. La primera estimación efectuada por la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación indica que se sembraría con trigo en la campaña 1975/76 una extensión de 5.620.000 hectáreas, esto es un 9,7% más que en el ciclo anterior. Este registro supera, en consecuencia, en 32% al

área cultivada durante la campaña 1973/74 y se ubica, además, un 14,9% por encima del promedio correspondiente al último quinquenio. (Ver Cuadro N° 1). Sin embargo, resulta conveniente aclarar que esta primera estimación comentada se basa en intenciones de siembra, por lo que el registro final puede resultar distinto sobre todo por efecto de las condiciones meteorológicas y la utilización de variedades de ciclo corto.

Por último, con el propósito de completar la información sobre los precios mínimos oficiales establecidos el 15/7/75 para la campaña 1975/76, cabe consignar que se fijó una cotización de \$ 275 el quintal para el trigo semiduro y de \$ 330 para el trigo candeal. Además, para las zonas NOA y NEA se estableció un precio promocional de \$ 310 para el trigo duro y de \$ 300 para el trigo semiduro.

2. Rendimiento y Producción

La intensa sequía que -como ya fuera señalado- soportó una importante zona productora a lo largo del segundo semestre de 1974 determinó un nivel exiguo de rendimiento por hectárea durante la campaña 1974/75. La media nacional se ubicó, en definitiva, en los 1.282 kilogramos por hectárea, es decir en una cifra 22,7% inferior a la obtenida en la cosecha 1973/74. Si bien puede considerarse que la comparación se efectúa, en este caso, con un registro singularmente elevado como fueron los 1.657 kilogramos de rendimiento unitario correspondientes al ciclo 1973/74, también puede comprobarse que la producción por hectáreas de la campaña 1974/75 resulta un 11,6% más baja que el promedio alcanzado en el último quinquenio.

Tan importante descenso en el rendimiento, sumado al incremento en la superficie no cosechada, se tradujo necesariamente en un bajo volumen de producción global. En efecto, las 5,1 millones de toneladas que se cosecharon en la campaña 1974/75 implican una caída del 22,3% con relación al ciclo precedente y son además 20,5% inferiores a la producción promedio del último quinquenio (Ver Cuadro N° 1).

Inclusive, en un principio, se temió que la producción pudiera ser menor aún, pero algunas lluvias oportunas registradas en noviembre y diciembre últimos -como así también el reajuste del precio de \$ 85 a \$ 98 por quintal- permitieron concretar, en definitiva, el volumen señalado precedentemente.

3. Evolución a nivel provincial

En razón de que las cifras a nivel provincial correspondientes a la campaña 1974/75 ya fueron comentadas en detalle en el Análisis de Coyuntura N°1,

en el presente sólo se hará referencia a la superficie asignada a la producción de trigo, en cada una de las principales provincias cerealeras, durante el ciclo actual, es decir 1975/76.

En este aspecto, la primera estimación de la Secretaría de Agricultura y Ganadería indica que las 5.620.000 hectáreas destinadas al cultivo de trigo en el total del país se distribuyen en 3.120.000 hectáreas correspondientes a la provincia de Buenos Aires, 826.000 a La Pampa, 760.000 a Córdoba, 685.000 a Santa Fe, 90.000 a Entre Ríos y 139.000 hectáreas pertenecen al conjunto de las restantes provincias productoras. Estos guarismos -que representan intenciones de siembra, como se expresó anteriormente- indican una mayor asignación de tierras a la producción triguera, con respecto a la campaña precedente, en todas las jurisdicciones provinciales con la sola excepción de Entre Ríos la que, no obstante, mantiene niveles similares a los del ciclo 1974/75 (Ver Cuadro Nº 2).

En Buenos Aires el incremento asciende al 10,7%, lo cual significa una expansión del orden de las 300.000 hectáreas que conforman una extensión importante desde el punto de vista de la reasignación de tierras.

Otro aumento considerable, del 21,4%, es el que se registra en La Pampa donde, de concretarse efectivamente la siembra de las 826.000 hectáreas estimadas, se habría alcanzado el nivel más elevado de, por lo menos, los últimos quince años.

En cambio, resultan más modestos los aumentos calculados para Santa Fe y Córdoba, ya que ascienden al 2,0% y 3,2% respectivamente, aunque en el caso de Córdoba ello implica la mayor superficie sembrada de las últimas seis campañas. En Entre Ríos, como quedó dicho, se estimó una leve reducción del 1,5% y en el conjunto de las restantes provincias el área cultivada crecería un 10,5% con respecto a la campaña anterior. En este último caso parece comprobarse el efecto estimulante que, sobre la siembra de trigo en la zona noroeste y noreste del país, está ejerciendo la política de establecer un precio diferencial más elevado para la producción proveniente de esas regiones.

4. Exportaciones

A pesar de la caída en la producción triguera correspondiente a la campaña 1974/75, las ventas al exterior de dicho cereal durante el primer semestre del corriente año han superado holgadamente las exportaciones concretadas en igual período del año anterior. Las 878.507 toneladas embarcadas significan un incremento del 56,4% sobre el volumen colocado en los primeros seis meses de 1974 y se discriminan a su vez en 711.244 toneladas de trigo

panificable y 167.263 toneladas de trigo candeal (Ver Cuadro N° 3).

Por cierto que las mayores exportaciones del año actual se han visto facilitadas por la política seguida por la Junta Nacional de Granos a lo largo de 1974, en lo referente a mantener un stock en reserva en previsión de una magra cosecha 1974/75. De allí que, al iniciarse el corriente año, la Junta contara con aproximadamente 500.000 toneladas de la cosecha anterior que posibilitaron conformar un saldo exportable sensiblemente superior al que hubieran permitido disponer los resultados del ciclo 1974/75.

De todas formas, el nivel de las exportaciones correspondientes al primer semestre del año en curso se ubican por debajo de otros registros semestrales de los últimos años -por ejemplo son inferiores en 63,6% a las colocaciones de ese período en 1973-, por lo que traducen una menor participación argentina en el comercio internacional de trigo. La necesidad de revertir esta situación ha determinado la continuación de una política de incentivo a la producción triguera -tal como se indicó anteriormente- sobre todo ante las dificultades de colocación de otros importantes rubros de exportación y la perspectiva de obtener interesantes cotizaciones en el mercado mundial de este cereal.

Justamente en materia de precios internacionales cabe señalar la existencia de un tono más bien depresivo durante los primeros meses de 1975, en atención a las sucesivas estimaciones sobre la producción mundial 1975/76 que indicaban la posible obtención de un volumen record de trigo, a lo que se sumó la presión de ventas de excedentes fuertemente subsidiados por parte del Mercado Común Europeo. Así, por ejemplo, en el Mercado a Término de Chicago la posición julio que en la primer semana de enero del corriente año había cerrado a 135,05 dólares la tonelada, al terminar el mes de mayo apenas superaba los 110 dólares. Si bien en junio se observó una leve recuperación, los valores registrados a lo largo del primer semestre expresan una fuerte caída con respecto a la cotización promedio del año 1974, cuando la misma ascendió aproximadamente a los 200 dólares por tonelada. Por lo tanto, si bien al momento de redactarse el presente informe no se dispone del monto en dólares de las exportaciones argentinas de trigo, es indudable que tales colocaciones no han debido escapar a la tendencia general. No obstante, al analizar más adelante las perspectivas del mercado mundial se hará referencia a la rápida suba que experimentaron las cotizaciones a partir de los primeros días de julio y, en consecuencia, a la posibilidad de aprovechar tal situación en la medida que aún existan saldos exportables.

En lo que respecta al destino geográfico de las exportaciones se observa que, en el período bajo análisis, la Unión Soviética ha incrementado sus adquisiciones en nuestro país, llegando a convertirse en el comprador más importante con más del 40% del total. Otros países hacia los cuales se enviaron

volúmenes significativos de trigo fueron Argelia, Marruecos, China Popular y Libia (Ver Cuadro N° 4).

5. Perspectivas

Desde el punto de vista de la producción interna ya fue señalado el posible incremento en el área sembrada que consigna la primera estimación efectuada por la Secretaría de Agricultura y Ganadería. De concretarse tal expansión en la superficie sembrada y si las condiciones climáticas acompañan adecuadamente, es razonable prever una cosecha del orden de 7/7,5 millones de toneladas, con lo cual la Argentina podría disponer de un importante saldo exportable en 1976.

En tal caso, resulta relevante observar las características que el mercado internacional evidenciará en el futuro próximo a los efectos de proyectar, de alguna manera, el contexto en el que se desenvolverá la acción exportadora de nuestro país. Para ello, existen ya ciertos elementos concretos a través de los cuales es factible visualizar el comportamiento previsible de algunas de las principales variables económicas. Fundamentalmente las estimaciones sobre la producción mundial correspondiente al ciclo 1975/76 resultan un dato esencial, no sólo por lo que expresen en sí mismas sino también por el efecto que tienen sobre las cotizaciones, en especial cuando corresponden a operaciones a término.

Una de las últimas estimaciones difundidas es la efectuada por el Consejo Internacional del Trigo, organismo que prevé una cosecha a nivel mundial del orden de 355/370 millones de toneladas, es decir por encima del registro correspondiente al ciclo precedente cuando se obtuvieron 346,6 millones de toneladas. De todas formas, la cifra calculada no representaría una producción excesiva -hay que recordar que la cosecha 1974/75 fue casi un 6% inferior a la de la campaña anterior- teniendo en cuenta la magnitud de la demanda internacional y los bajos stocks actuales. Además, como en ciertos países de gravitación en el consumo de trigo -la Unión Soviética por ejemplo- se estima una producción por debajo de sus necesidades, el comercio internacional de este cereal reflejará un dinamismo superior al que haría prever, en principio, el nivel de la producción global.

La menor cosecha soviética -85/90 millones de toneladas frente a una previsión del orden de las 110 millones de toneladas- ya se ha traducido en fuertes adquisiciones en los Estados Unidos y Canadá principalmente, a tal punto que se calcula que durante el mes de julio último las compras de trigo por parte de la URSS, habrían ascendido a casi diez millones de toneladas y que inclusive tendría necesidad de incrementar dicho volumen en los próximos meses. La dimensión de la demanda soviética podría reeditar la experiencia

de 1972, cuando también efectuó importantes compras en el mercado mundial provocando una fuerte suba en las cotizaciones. En este caso, desde los últimos días de julio se observan significativas reacciones especialmente en el Mercado de Chicago, a tal punto que al cerrar la primer semana de agosto las cotizaciones se ubicaban un 25% por encima del nivel vigente a fines de junio. La preocupación de que los precios puedan continuar aumentando y con ello poner en peligro las políticas antinflacionarias ha llevado, en el caso concreto de los Estados Unidos, a suspender transitoriamente las ventas de cereales a la URSS., a pesar de que las estimaciones indican una cosecha récord de trigo en ese país de aproximadamente 58 millones de toneladas.

En la Comunidad Económica Europea también existe la posibilidad de que deban incrementarse sus compras en el exterior, ya que se calcula una producción de 40/41 millones de toneladas -frente a 45 millones del ciclo anterior- que inclusive podrían verse reducidas como consecuencia de los intensos calores y consecuentes problemas de sequía que han soportado varios de los países productores en las últimas semanas. Un índice de esta coyuntura es el alza registrada en el Mercado de Londres, tradicionalmente muy estable- durante los primeros días de agosto.

En definitiva, a pesar de la satisfactoria cosecha mundial prevista para el año agrícola 1975/76 ajustadamente podrá hacerse frente a la demanda internacional y realmente escasas son las perspectivas de aumentar las existencias a niveles adecuados, por lo que -al menos hasta la próxima campaña- subsistirá un cierto predominio de la oferta que puede mantener los precios en valores muy compensatorios. A aprovechar esta oportunidad que ofrece el mercado mundial se orienta, sin duda, la política argentina en materia de trigo para el ciclo 1975/76.



CUADRO Nº 1

TRIGO: AREA SEMBRADA, PRODUCCION, RENDIMIENTO

<u>CAMPAÑA AGRICOLA</u>	<u>AREA SEMBRADA</u> (Miles de Has)	<u>PRODUCCION</u> (Miles de Tn)	<u>RENDIMIENTO</u> (Kgs. por Ha)
1965/66	5.723,8	6.079,0	1.321
1966/67	6.291,2	6.247,0	1.198
1967/68	6.613,0	7.320,0	1.260
1968/69	6.679,5	5.740,0	983
1969/70	6.238,7	7.020,0	1.352
1970/71	4.468,2	4.920,0	1.329
1971/72	4.986,0	5.680,0	1.316
1972/73	5.627,0	7.899,0	1.591
1973/74	4.251,8	6.560,0	1.657
1974/75	5.120,0	5.100,0	1.282
1975/76	5.620,0 (*)	-	-

(*) Cifra correspondiente a la primera estimación

FUENTE: SERVICIO NACIONAL DE ECONOMIA Y SOCIOLOGIA RURAL
DE LA S.E.A.G.

CUADRO Nº 2TRIGO: SUPERFICIE SEMBRADA POR PROVINCIA

<u>PROVINCIA</u>	<u>1973/74</u>	<u>1974/75</u>	<u>1975/76 (*)</u>
	(Miles de Hectáreas)		
<u>Total</u>	<u>4.251,8</u>	<u>5.120,0</u>	<u>5.620,0</u>
Buenos Aires	2.450,4	2.816,0	3.120,0
Santa Fe	637,5	671,0	685,0
Córdoba	494,6	736,0	760,0
La Pampa	471,2	680,0	826,0
Entre Ríos	80,5	91,3	90,0
Otras Prov.	117,6	125,7	139,0

(*) Cifras estimadas

FUENTE: SERVICIO NACIONAL DE ECONOMIA Y SOCIOLOGIA RURAL DE
LA S.E.A.G.

CUADRO N° 3EXPORTACIONES DE TRIGO - PERIODO ENERO - JUNIO

<u>Producto</u>	<u>1973</u>	<u>1974</u>	<u>1975 (*)</u>
	<u>(T O N E L A D A S)</u>		
<u>Total</u>	<u>2.414.463</u>	<u>561.496</u>	<u>878.507</u>
Trigo Pan	2.196.434	295.700	711.244
Trigo Fideo	218.029	265.796	167.263

(*) Cifras provisorias

FUENTE: JUNTA NACIONAL DE GRANOS.

CUADRO Nº 4EXPORTACIONES DE TRIGO POR PAISES DE DESTINOPRIMER SEMESTRE DE 1975 (*)

<u>País</u>	<u>Toneladas</u>	<u>Participación Porcentual</u>
<u>Total</u>	<u>878.507</u>	<u>100.0</u>
U.R.S.S.	372.067	42,3
Argelia	102.718	11.7
Marruecos	89.663	10.2
China Popular	65.249	7.4
Libia	64.758	7.4
Italia	33.705	3.8
Bolivia	32.727	3.7
Rep. del Yemen	31.292	3.6
Angola	25.035	2.8
Líbano	16.203	1.8
Brasil	12.750	1.5
Chile	10.500	1.2
Otros Países	21.840	2.6

(*) Cifras provisionarias

FUENTE: JUNTA NACIONAL DE GRANOS

MAIZ

INDICE

MAIZ

CAMPAÑA AGRICOLA 1974/75

	<u>Págs.</u>
1. <u>Area sembrada</u>	1
2. <u>Rendimiento y Producción</u>	1
3. <u>Evolución a Nivel Provincial</u>	2
4. <u>Exportaciones</u>	3
5. <u>Perspectivas</u>	5
APENDICE ESTADISTICO	7

CAMPAÑA AGRICOLA 1974/75

1. Area Sembrada

Continuando el proceso de declinación de la superficie destinada al cultivo de maíz, luego del tope máximo que se registró en 1970/71, durante la última campaña sólo se sembraron 3.766 800 hectáreas. En consecuencia, se produjo una caída del 8,9% en comparación con el área cultivada en el ciclo 1973/74 y del 16,2% con relación al promedio del último quinquenio (Ver Cuadro N° 1). De todas maneras, conviene tener presente que desde mediados de la década del sesenta se computan cifras de área sembrada y producción sensiblemente superiores a las que fueron habituales en los veinte años anteriores. Por lo tanto, el registro de 1974/75 se ubica en un bajo nivel, pero dentro de un conjunto de marcas significativas.

Entre las razones que permiten explicar el menor cultivo de maíz debe considerarse la presencia de factores climáticos adversos -principalmente falta de un nivel adecuado de humedad- en el momento de efectuar las tareas de siembra. De allí, la diferencia entre la primera estimación de área cultivada -basada, en buena medida, en intenciones de siembra- que hacía ascender la misma a 4.110.000 hectáreas y el cálculo definitivo de 3.766.800 hectáreas. Por el contrario, no parece que el precio de \$ 72,50 el quintal fijado en la época de presiembra haya ejercido un efecto significativo en la intención de aumentar o disminuir la superficie cultivada -como lo prueba el cálculo de la primera estimación comentada- y ello, además, era compatible con el diseño de la política de precios para el sector agropecuario, vigente en la segunda parte de 1974, cuando explícitamente se trataba de evitar la reasignación de tierras entre agricultura y ganadería. En la actualidad, por el contrario, las escasas posibilidades que ofrece el mercado internacional de carne vacuna y los problemas de balance de pagos que afronta nuestro país han impulsado la adopción de una política tendiente a estimular la producción cerealera y a raíz de ello -como veremos más adelante- se ha procedido a efectuar, en los últimos meses, sucesivos reajustes de precios para el maíz de la cosecha 1974/75.

2. Rendimientos y Producción

Lamentablemente durante buena parte del ciclo evolutivo del maíz también imperaron condiciones climáticas desfavorables que, en este caso, se manifestaron a través de intensas precipitaciones pluviales que desmejoraron sensiblemente varias de las más importantes zonas de cultivo y que, inclusive, llegaron a afectar la realización misma de las tareas de recolección. De allí que quedara sin cosechar casi un 20% del área cultivada y

que los rendimientos obtenidos fueran sensiblemente más bajos que los con-cretados en el ciclo precedente. En efecto, durante la última campaña se cosecharon sólo 3.047.250 hectáreas, en las cuales se obtuvo una producción unitaria de 2.476 kilogramos que resulta un rendimiento inferior del orden del 13% con respecto al registrado en 1973/74 (Ver Cuadro N° 1).

En definitiva, los descensos tanto en el área cosechada como en los rendimientos se tradujeron necesariamente en una menor producción con relación a los ciclos precedentes, ya que -según la primera estimación efectuada por la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería a través del Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural- se recogieron en la campaña 1974/75 7.545.000 toneladas. Ello implica una caída del 23,8% frente al volumen obtenido en la cosecha 1973/74 y del 15,7% con respecto a la producción promedio del quinquenio inmediato anterior (Ver Cuadro N° 1).

De todas maneras, la producción pudo resultar inferior sino hubiera sido por el incentivo que otorgaron los sucesivos reajustes de precios dispuestos entre marzo y julio del corriente año. Con ello, no sólo se estableció un nivel que, en términos reales, implica una efectiva mejora en la cotización del maíz sino que, además, se otorgó a los productores la seguridad de que el Estado -único comprador de toda la producción de maíz- está dispuesto a reaccionar rápidamente frente al deterioro en el precio real que ejerce el proceso inflacionario. En este caso concreto, el precio oficial para el quintal de maíz duro que, como dijimos, había sido establecido en \$ 72,50 en el período de presiembra fue elevado a \$ 91 en marzo, a \$ 128 en junio y finalmente a \$ 220 en julio. Este último precio representa un incremento del 228% frente al de \$ 67, al cual la Junta Nacional de Granos adquirió la cosecha 1973/74 y, por lo tanto, implica una evidente alza en el precio real del maíz ya que el índice de precios mayoristas experimentó un crecimiento, entre junio (mes en el que prácticamente culmina la cosecha en las principales zonas productoras) de 1975 y junio de 1974, del 141%. Dado que el último ajuste se realizó en el mes de julio puede pensarse que el mismo no tuvo posibilidades de modificar muchas decisiones sobre la recolección del cereal, pero hay que tener presente que por el exceso de humedad existente se dilató el proceso de cosecha y, en consecuencia, logró mayor efecto la medida señalada.

3. Evolución a Nivel Provincial

La reducción operada en la superficie cultivada y en la producción que caracterizó a la campaña maicera 1974/75, se manifestó en forma desigual en las distintas provincias, en atención a las expectativas sobre rentabilidad de producciones alternativas y especialmente a la forma desigual en que las afectaron las condiciones meteorológicas. Así, por ejemplo, en el caso

de la extensión de tierras asignadas al cultivo de maíz, las provincias de Buenos Aires, Santa Fe y La Pampa muestran leves disminuciones con relación al ciclo precedente; mientras que, por el contrario, tal reducción fue más significativa en Córdoba, Entre Ríos y el conjunto de las restantes provincias productoras. Sin embargo, desde el punto de vista de la producción, se observan algunos registros contradictorios con estas tendencias, como son la fuerte caída experimentada -siempre con respecto a la campaña anterior- en Buenos Aires del 33,5% y el aumento verificado en Córdoba del 7,1%. Más congruentes con la evolución del área sembrada resultaron las disminuciones operadas en la producción de Santa Fe (16,7%), Entre Ríos (55,7%) y La Pampa (23,5%).

Por cierto que los casos de Buenos Aires y Córdoba se expresan nítidamente en los rendimientos unitarios. En la primera de las provincias mencionadas se cosecharon, en promedio, 2.959 kilogramos por hectárea que se comparan muy desfavorablemente con los 4.029 kilogramos obtenidos en 1973/74. En Córdoba, por su parte, se lograron 2.467 kilogramos, cifra que supera a todos los registros de los últimos diez años en esa provincia. En las restantes jurisdicciones de relevancia en la producción maicera los rendimientos alcanzados pueden considerarse dentro de los niveles habituales en las mismas, salvo, quizás, en La Pampa donde los 1.351 kilogramos por hectárea resultan la segunda marca del último decenio (Ver Cuadro N° 2).

En definitiva, cabe consignar que la producción provincial ascendió a 2.900.000 Tn. en Buenos Aires, a 2.250.000 Tn. en Santa Fe; a 1.500.000 Tn. en Córdoba, a 321.000 Tn. en Entre Ríos -la menor desde 1967/68-, a 166.000 Tn. en La Pampa y a 408.000 Tn. en el conjunto de las restantes provincias que cultivan maíz.

Como quedó dicho, uno de los elementos que más afectó los niveles de producción fue la presencia de lluvias abundantes, superiores a las normales, especialmente durante los meses de marzo y abril. Las mismas se registraron, sobre todo, en el centro-oeste y noroeste de Buenos Aires, el centro-norte de Santa Fe, el centro de Entre Ríos y una parte del noreste de La Pampa; por lo que abarcaron algunas zonas de gravitación desde el punto de vista maicero. La forma en que el exceso de agua influyó sobre la producción se manifestó tanto en el alto porcentaje de humedad de los granos cosechados -que pudo deteriorar su calidad sino se efectuó un rápido secado- como en la demora en la recolección por falta de piso adecuado; todo lo cual, sin duda, se reflejó en un menor rendimiento.

4. Exportaciones

En correspondencia con los resultados de la campaña 1973/74 -cuando se cosecharon 9,9 millones de toneladas-, las ventas al exterior de maíz

durante el primer semestre del corriente año continuaron efectuándose a un ritmo elevado. Los embarques sumaron 2.738.477 toneladas, cifra que supera en 8,8% el volumen colocado durante igual período de 1974 (Ver Cuadro N° 3).

Desde el punto de vista de los países de destino de tales exportaciones se comprueba la permanencia de Italia como el principal comprador, aunque de mantener durante la segunda parte de 1975 el nivel de adquisiciones del período enero-junio -algo más de 700 mil toneladas-, durante el corriente año sus compras se ubicarían sensiblemente por debajo de las que han sido habituales en los últimos años. Otras naciones que recibieron volúmenes significativos de maíz argentino fueron Méjico -quien en años anteriores no había realizado compras importantes de este cereal en nuestro país-, la Unión Soviética, España, Cuba y China Popular (Ver Cuadro N° 4).

Respecto al valor de tales exportaciones no se dispone hasta el momento de datos concretos. De allí que resulte interesante analizar el comportamiento que evidenció el mercado mundial durante los primeros meses de 1975, a los efectos de conocer la evolución de las cotizaciones y poder inferir, en consecuencia, las tendencias a las que debió ajustarse la oferta argentina. En tal sentido, cabe señalar que el año 1975 se inició con la comprobación de que el principal exportador mundial -los Estados Unidos- había obtenido una magra cosecha, por lo que veía fuertemente reducidas sus posibilidades de exportación. El conocimiento de una menor producción norteamericana ya había actuado en el sentido de impulsar hacia arriba los precios internacionales del maíz durante el segundo semestre de 1974, los que se mantenían en vigencia -aunque sin alcanzar valores máximos- al iniciarse el año 1975.

Sin embargo, a pesar de las restricciones en la oferta -corroboradas al conocerse que la producción mundial 1974/75 ha sido inferior en casi un 10% a la del ciclo precedente, según estimaciones del Departamento de Agricultura de los EEUU. -las cotizaciones no mostraban un ritmo sostenido de ascenso, dejando traslucir el escaso dinamismo de la demanda. El menor interés de la demanda se fundamentaba no sólo en las dificultades económicas que padecían la mayoría de los países importadores de maíz -entre los que se destacan los de Europa Occidental y Japón- sino, muy particularmente, en los problemas que atraviesa la ganadería, tanto vacuna como porcina, ya que la misma constituye uno de los principales destinos de la producción maicera. Ello resulta así, debido a que la ganadería se encuentra afectada por un exceso de oferta y consecuentemente bajos precios de realización, por lo que se torna antieconómico utilizar altas proporciones de forrajes en su alimentación, más aún en la medida que éstas posean un alto precio internacional. Las consecuencias más visibles de es-

ta situación han sido el estímulo a una mayor faena de ganado -lo que afectará la demanda futura- y la sustitución, en parte, de maíz por otros alimentos- lo que afecta la demanda actual.

La exteriorización cuantitativa del fenómeno señalado ha sido un descenso de cierta magnitud entre las cotizaciones vigentes a principios de enero y fines de junio del año actual. Tal reducción fue de casi un 20% en el Mercado de Chicago y de ello puede deducirse, aunque sea aproximadamente, las condiciones de precio que enfrentaron los exportadores de maíz durante el primer semestre de 1975. Nuestro país, no obstante, es probable que haya logrado evitar, en alguna medida, el descenso en las cotizaciones, en virtud de las dificultades que han encontrado los importadores para proveerse de granos de buena calidad. Ello es así porque, en general, se estima que la cosecha norteamericana no sólo fue reducida sino también de granos de baja calidad -llegaron incluso a cancelarse órdenes de compra en ese país por tal motivo- lo que privilegió la colocación del maíz de otros orígenes.

5. Perspectivas

Prácticamente concluida en nuestro país la campaña 1974/75 las expectativas se orientan a determinar el contexto económico en el que se iniciarán las tareas de siembra correspondientes a la próxima cosecha. En tal circunstancia, resulta de interés prever la posible orientación de la política para el sector que diseñarán las autoridades económicas; política que, a su vez, tendrá en cuenta la probable evolución del mercado internacional.

Como fue señalado anteriormente, la decisión de reajustar los precios oficiales en la medida y en la oportunidad que impongan los incrementos en los costos de producción debería traducirse en una respuesta favorable por parte de los productores, pero cuya concreción recién se comprobará a partir de las primeras estimaciones sobre el área sembrada para la próxima campaña. Mientras tanto, pueden analizarse las perspectivas que ofrece el mercado internacional en base a ciertos elementos ya conocidos que influirán decisivamente sobre el comportamiento del mismo.

Entre dichos elementos se computan los cálculos sobre la superficie sembrada con maíz en los Estados Unidos correspondientes al ciclo 1975/76, que ascendería a 31,4 millones de hectáreas. Esta cifra resulta prácticamente similar a la de la campaña anterior -cuando la producción fue magra por problemas climáticos y no por una baja extensión dedicada al cultivo de maíz-, pero supera en casi 6 millones de hectáreas el promedio del área sembrada durante el último quinquenio. Por lo tanto, si se obtuvieran rendimientos normales, los Estados Unidos contarían con un importan-

te saldo exportable durante el próximo año que ejercería, en principio, un efecto depresivo sobre las cotizaciones mundiales; máxime si persisten las limitaciones apuntadas en la demanda.

De todas maneras, esta sola información no autoriza a proyectar la dimensión de la oferta internacional, tanto porque pueden repetirse los problemas climáticos del último año, como por el hecho de que otros países -la Argentina, por ejemplo, que es el segundo exportador mundial- han tenido una menor producción que puede compensar, en parte, la expansión de la oferta norteamericana. Además, desde el punto de vista de la demanda, si bien ya fueron señaladas las características actuales, han surgido nuevamente las compras de la Unión Soviética, quien ya adquirió 4,5 millones de toneladas en los Estados Unidos y cuya presencia en el mercado internacional posiblemente tienda a convertirse en habitual, en la medida que continúe impulsando su desarrollo ganadero.

CUADRO Nº 1MAIZ: AREA SEMBRADA, PRODUCCION, RENDIMIENTO

<u>CAMPAÑA AGRICOLA</u>	<u>AREA SEMBRADA</u> (miles de Has)	<u>PRODUCCION</u> (Miles de Tn)	<u>RENDIMIENTO</u> (Kgs por Ha)
1965/66	3.921,3	7.040,0	2.150
1966/67	4.156,5	8.510,0	2.466
1967/68	4.473,4	6.560,0	1.942
1968/69	4.595,4	6.860,0	1.929
1969/70	4.665,6	9.360,0	2.330
1970/71	4.993,0	9.930,0	2.442
1971/72	4.439,2	5.860,0	1.862
1972/73	4.251,0	9.700,0	2.721
1973/74	4.134,0	9.900,0	2.840
1974/75 (1)	3.766,8	7.545,0	2.476

(1) Cifras provisorias

Fuente: Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural de la S.E.A.G.

CUADRO N° 2MAIZ: CAMPAÑA AGRICOLA 1974/75

PROVINCIA	<u>SUPERFICIE</u>		Rendi- miento (Kgs/Ha)	<u>PRODUCCION (1)</u>		
	Sembrada (Hectáreas)	Cosechada		Total (miles tn)	Compo- sición (%)	Varia- ción(2) (%)
TOTAL	<u>3.766.800</u>	<u>3.047.250</u>	<u>2.476</u>	<u>7.545</u>	<u>100,0</u>	<u>-23,8</u>
Buenos Aires	1.324.000	980.000	2.959	2.900	38,4	-33,5
Santa Fe	828.000	770.000	2.919	2.250	29,8	-16,7
Córdoba	640.000	608.000	2.467	1.500	19,9	7,1
Entre Ríos	243.500	200.400	1.602	321	4,3	-55,7
La Pampa	264.800	122.900	1.351	166	2,2	-23,5
Otras Provincias	466.500	365.100	1.118	408	5,4	-18,1

(1) Cifras provisorias

(2) Con respecto a la campaña anterior

Fuente: Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural de la S.E.A.G.

CUADRO N° 3EXPORTACIONES DE MAIZ

<u>PERIODO</u>	<u>TONELADAS</u>
1970	5.241.708
1971	6.113.301
1972	3.039.240
1973	4.325.573
1974	5.613.876
Primer Semestre 74	2.517.171
Primer Semestre 75	2.738.477 (1)

(1) Cifra provisoria

Fuente: Junta Nacional de Granos

CUADRO N° 4MAIZ: EXPORTACIONES POR PAISES DE DESTINOPrimer Semestre de 1975 (1)

<u>PAIS</u>	<u>TONELADAS</u>	<u>PARTICIP.PORCENTUAL</u>
<u>Total</u>	<u>2.738.477</u>	<u>100,0</u>
Italia	717.702	26.2
Méjico	669.794	24.5
URSS	556.370	20.3
España	398.559	14.5
Cuba	174.028	6.4
China Popular	106.623	3.9
Chile	47.202	1.7
Holanda	24.663	0.9
Otros Países	43.536	1.6

(1) Cifras provisionarias

Fuente: Junta Nacional de Granos

SORGO GRANIFERO

INDICE

SORGO GRANIFERO

CAMPAÑA AGRICOLA 1974/75

	<u>Páginas</u>
1. Area Sembrada	1
2. Rendimiento y Producción	1
3. Evolución a Nivel Provincial	2
4. Exportaciones	3
5. Perspectivas	4
Apéndice Estadístico	6

SORGO GRANIFERO

CAMPAÑA AGRICOLA 1974/75

1. Area Sembrada

Las desfavorables condiciones climáticas -especialmente la falta de lluvias adecuadas y los fuertes vientos- que imperaron durante la realización de las tareas de siembra en buena parte de la zona productora, determinaron una reducción del área cultivada correspondiente al ciclo 1974/75. Tal reducción ascendió al 16,7% con respecto a la superficie destinada a la producción de sorgo granífero en la campaña precedente y al 10,8% con relación al promedio del último quinquenio. De todas maneras, los 2.595.000 hectáreas sembradas se ubican dentro de los registros que pueden considerarse habituales desde 1968/69, cuando por primera vez se superaron los 2 millones de hectáreas y por lo tanto no cuestionan la importancia creciente que la producción sorguera está adquiriendo en nuestro país (Ver Cuadro N° 1).

La influencia que pudo haber tenido el precio oficial establecido durante el período de presiembra, seguramente ha sido menos significativa que las condiciones climáticas, tanto porque el valor de \$ 64,40 por quintal establecido en agosto de 1974 representaba un incremento similar al experimentado por el índice de precios mayoristas en el último año, como por el hecho de que la primera estimación efectuada por la Secretaría de Agricultura y Ganadería en base, sobre todo, a intenciones de siembra para la campaña 1974/75 indicaba una superficie sólo ligeramente inferior a la del ciclo precedente. Es decir, que fueron fundamentalmente los factores meteorológicos los que restringieron el área a la cifra señalada de 2.595.000 hectáreas.

2. Rendimiento y Producción

Las condiciones climáticas tampoco se expresaron adecuadamente durante el resto del período evolutivo del sorgo, principalmente por el exceso de lluvias que soportó una extensa zona del área cerealera. Esta circunstancia no sólo afectó el contenido de humedad de los granos, sino que también demoró las tareas de recolección en ciertas regiones. Por ello, el rendimiento medio por hectárea de la cosecha 1974/75 -2.452 kgs. por hectárea- resultó inferior al obtenido en 1973/74 y pudo haber sido menor aún si no se hubiera logrado -como se logró y analizaremos más adelante- una producción y un rinde excepcional en la provincia de Córdoba.

En definitiva, la menor superficie sembrada -cabe consignar que el área efectivamente cosechada se mantuvo en una proporción, con respecto

a ésta última, similar a la del ciclo anterior- y la caída en el rendimiento unitario se combinaron para provocar una reducción en la producción total del orden del 19,2% sobre el registro obtenido en 1973/74. Se cosecharon, en consecuencia, 4.769.000 toneladas registro que, de todos modos, se ubica un 9,9% por encima del promedio correspondiente al quinquenio inmediato anterior y es un 56,6% superior al promedio del último decenio.

Estos porcentajes de incremento demuestran, además, la tendencia fuertemente creciente de la producción sorguera en términos de la serie histórica, a pesar de algunas caídas circunstanciales a nivel anual.

En cuanto al comportamiento de los precios y su incidencia sobre las cifras de producción, cabe señalar que la cotización de \$ 64,60 el quintal establecido en agosto de 1974 fue sucesivamente reajustada entre marzo y julio últimos hasta alcanzar un nivel de \$ 170 por quintal. Este último precio, en consecuencia, es al cual la Junta Nacional de Granos adquiere, hasta el presente, la producción 1974/75 y representa un aumento del 193% sobre los \$ 58 que abonó por cada 100 kgs. de la cosecha 1973/74. Por otra parte, significa un incremento en términos reales -entre junio de 1974 y junio de 1975 el índice de precios mayoristas subió un 141%- lo cual no sólo debe haber influido en la extensión efectivamente cosechada sino que también puede traducirse en una expansión futura del área sembrada si logra aumentar o conservar la ventaja conquistada en materia de precios reales.

3. Evolución a Nivel Provincial

La cosecha 1974/75 presentó como la característica más saliente, desde el punto de vista de los aportes provinciales, la expansión de la producción cordobesa que retomó el liderazgo en materia sorguera y la importante caída experimentada en Buenos Aires. En efecto, en Córdoba se obtuvieron 2 millones de toneladas -400 mil más que en la campaña anterior-, a pesar de una reducción del 7,5% en el área cultivada (Ver Cuadro N° 2). Ello fue posible, en virtud de la obtención de un rendimiento por hectárea sumamente elevado de 2.711 kilogramos, que es el mayor de los últimos trece años en dicha provincia. Por el contrario, Buenos Aires -que en el ciclo 1973/74 había alcanzado una producción por hectárea de 3.802 kilogramos- sólo concretó, en la última campaña, un rendimiento de 2.572 kilogramos; lo cual, sumado a una menor superficie sembrada, determinó una cosecha de sólo 950 mil toneladas, inferior en un 52,5% a la precedente (Ver Cuadro N° 2). A los efectos, sin embargo, de dimensionar con mayor precisión el nivel de la producción bonaerense de 1974/75 cabe señalar que representa la segunda marca desde que se inició el cultivo de sorgo granífero en esa provincia.

El comportamiento de la producción sorguera en la provincia de Santa Fe tuvo características más estables que en las jurisdicciones analizadas precedentemente, ya que las 848 mil toneladas obtenidas si bien representan una caída del 15,2% sobre la cosecha anterior sólo resultan un 5% más bajas que el promedio del último quinquenio. La reducción se debió, fundamentalmente, a la menor superficie cultivada -480 mil hectáreas- dado que en materia de rendimientos fueron superados los registros de los últimos años.

En Entre Ríos se operó una drástica caída en la producción del orden del 58%, ya que se cosecharon 224 mil toneladas -la cifra más baja de los últimos siete años. Tal reducción es compatible con la menor extensión cultivada -129 mil hectáreas- como consecuencia de haber sido Entre Ríos una de las provincias más afectadas por las adversidades climáticas a las que se hizo referencia anteriormente.

La producción de La Pampa se ubicó en las 305 mil toneladas, lo que representa un registro inferior en un 27,6% al de la campaña precedente, pero superior en un 16% al promedio del quinquenio inmediato anterior. En materia de área sembrada -304.050 hectáreas- y de rendimientos unitarios -2.000 kilogramos- también se verificaron disminuciones con respecto al ciclo 1973/74, pero representan valores corrientes entre los computados en las últimas cosechas.

Por último, cabe agregar que en el conjunto de las restantes provincias se operó un incremento con respecto a la campaña precedente, ya que se recogieron 442 mil toneladas frente a 339 mil en 1973/74. Para la mayoría de las jurisdicciones aquí comprendidas resulta de interés señalar que al fijarse la cotización oficial, en julio último, de \$ 170 se otorgó un plus de \$ 25 para las zonas NOA y NEA con lo cual el sorgo 1974/75 proveniente de esas regiones se paga a razón de \$ 195 el quintal. Además, de mantenerse tal política -que desde hace ya algún tiempo se aplica en el caso del trigo- es probable que en las próximas cosechas se observe un incremento en la superficie cultivada y una distribución distinta en el orden regional.

4. Exportaciones

Durante el primer semestre de 1975 las ventas al exterior de sorgo granífero ascendieron a 747.145 toneladas, registro que se ubica un 45% por debajo del concretado durante igual período del año anterior (Ver Cuadro N° 3). Tal disminución debe atribuirse, fundamentalmente, a la actitud adoptada por la Junta Nacional de Granos en su carácter de exportador exclusivo, ante el comportamiento evidenciado por las cotizaciones internacionales y las perspectivas que ofrecía la cosecha 1974/75.

El mercado mundial de granos forrajeros y el del sorgo en especial mostraban, al iniciarse el corriente año, una tendencia declinante en materia de cotizaciones, luego del ascenso que habían experimentado las mismas hacia el tercer trimestre de 1974 al conocerse el fracaso de la cosecha estadounidense. Los elementos que presionaban hacia la baja -tales como la situación crítica de la ganadería vacuna y porcina y, en general, el menor poder adquisitivo de las naciones importadoras- continuaron manifestándose a lo largo de los primeros meses de 1975 provocando aún mayores disminuciones en el precio internacional del sorgo granífero. Además, el conocimiento de las primeras estimaciones sobre las intenciones de siembra para el ciclo 1975/76 en los Estados Unidos, que indicaban una expansión del orden del 10% sobre la superficie cultivada en la última campaña, actuó en el sentido de restar aún más dinamismo a la demanda internacional. De todos modos, resulta oportuno señalar que aquí se hace referencia a cotizaciones inferiores frente a los máximos logrados en 1974, pero que las mismas se ubican en niveles sensiblemente superiores a los verificados hasta el ciclo comercial 1972/73 inclusive. Por otra parte, también el tono depresivo resulta más llamativo ante las expectativas alcistas que habían creado la menor producción norteamericana y la reducción de las existencias mundiales.

Las características analizadas del mercado internacional y las dificultades en el ciclo evolutivo de nuestra cosecha de sorgo -que como ya fue expresado se tradujeron en una caída en la producción de casi un 20%- impulsaron, en consecuencia, una actitud conservadora por parte de la Junta Nacional de Granos quien se mantuvo fuera del mercado mundial durante muchas semanas.

En cuanto a los países de destino de las exportaciones argentinas no se registraron mayores variaciones con respecto a lo que ha sido habitual en los últimos años. Sólo cabe señalar que España ha relegado, durante el primer semestre de 1975, a Japón como principal adquirente de sorgo aunque este último continuó siendo un comprador importante (Ver Cuadro Nº 4).

5. Perspectivas

En el orden local se aprecia la incidencia negativa que tendrá el descenso en la producción correspondiente a la campaña 1974/75, en cuanto a las posibilidades exportadoras de nuestro país. No obstante, la restricción en la oferta argentina al exterior a lo largo de los primeros meses del corriente año es probable que haya permitido a la Junta Nacional de Granos conservar algunos excedentes de la cosecha pasada que pueden reforzar el saldo exportable disponible hasta mediados del año próximo. En esa fecha debe recogerse la cosecha 1975/76 sobre cuya magnitud existen expectati-

vas favorables, en atención al rumbo que ha adoptado la política económica para el sector agropecuario. Tanto la fijación de precios oficiales suficientemente retributivos para la producción cerealera, la necesidad argentina de incrementar rápidamente sus ventas al exterior, como las dificultades de exportación que atraviesa el sector pecuario inducen a pensar que se preservará la vigencia de una política de aliento a la producción agrícola, entre las cuales la de sorgo ocupa un lugar significativo. Conviene recordar también el estímulo que puede representar el mantenimiento de un precio promocional para las zonas NOA y NEA, dada la gran adaptabilidad del sorgo granífero a terrenos de diferentes aptitudes agronómicas.

En materia internacional se prevé, como ya fue señalado, una expansión del área cultivada con sorgo en los Estados Unidos y una menor demanda de forraje para la ganadería -tanto porque la mayor faena lleva a la reducción de los rodeos como por el hecho de que con precios en baja se torna antieconómica la alimentación del ganado en base a una alta proporción de granos- todo lo cual tiende a deprimir su cotización internacional.

Sin embargo, recientemente han surgido dos elementos que deben actuar en sentido contrario. Por un lado, una nueva estimación efectuada en los Estados Unidos sobre la superficie sembrada que hace ascender la misma a sólo 7,4 millones de hectáreas y no a 7,9 millones como indicaba el cálculo original. Por otra parte, la persistente sequía y las elevadas temperaturas que están afectando la producción forrajera en Europa e inclusive la tendencia al desmejoramiento de los cultivos en algunas zonas no muy extensas pero importantes de los Estados Unidos.

Aunque más indirectamente, también pueden tener un efecto alcista las fuertes adquisiciones de cereales que está realizando la Unión Soviética. Tales compras no incluyen sorgo pero sí maíz, con lo cual tienden a entonar en particular el mercado de este último pero en general el de todos los productos forrajeros. En este sentido, algunas operaciones de venta concretadas por nuestro país entre fines de julio y principios de agosto se han efectuado a precios superiores a los que rigieron durante el primer semestre lo que parecería confirmar tal tendencia. La orientación definitiva de las cotizaciones, no obstante, recién se tendrá cuando se conozca con alguna precisión el resultado de las cosechas en el hemisferio norte.

CUADRO Nº 1

SORGO GRANIFERO: SUPERFICIE SEMBRADA, PRODUCCION Y
RENDIMIENTO

<u>CAMPAÑA</u>	<u>SUP.SEMBRADA</u> <u>(Miles de Has)</u>	<u>PRODUCCION</u> <u>(Miles de Tn)</u>	<u>RENDIMIENTO</u> <u>(Kgs.por Ha.)</u>
1965/66	1.345,5	2.130,0	2.524
1966/67	1.453,7	1.380,0	1.805
1967/68	1.841,3	1.897,0	1.752
1968/69	2.151,2	2.484,0	1.908
1969/70	2.567,5	3.820,0	2.040
1970/71	3.121,6	4.660,0	2.085
1971/72	2.759,0	2.360,0	1.663
1972/73	2.974,4	4.960,0	2.328
1973/74	3.114,0	5.900,0	2.539
1974/75(*)	2.595,0	4.769,0	2.452

(*) Cifras provisionales.

FUENTE: SERVICIO NACIONAL DE ECONOMIA Y SOCIOLOGIA RURAL
DE LA S.E.A.G.

CUADRO Nº 2SORGO GRANIFERO: CAMPAÑA AGRICOLA 1974/75 (*)

<u>PROVINCIA</u>	<u>SUPERFICIE</u>		Rendi- miento (Kgs/Ha)	<u>PRODUCCION</u>		
	Sembrada (Hectáreas)	Cosechada		Total (Miles Tn)	Compo- sición (%)	Varia- ción(1) (%)
<u>TOTAL</u>	<u>2.595.000</u>	<u>1.944.600</u>	<u>2.452</u>	<u>4.769,0</u>	<u>100,0</u>	<u>-19,2</u>
Buenos Aires	522.950	369.300	2.572	950,0	19,9	-52,5
Córdoba	877.000	737.700	2.711	2.000,0	41,9	25,0
Entre Ríos	129.000	117.950	1.899	224,0	4,7	-58,5
La Pampa	304.050	152.500	2.000	305,0	6,4	-27,6
Santa Fe	480.000	330.400	2.567	848,0	17,8	-15,2
Otras Prov.	282.000	236.750	1.869	442,0	9,3	30,4

(*) Cifras provisorias - (1) Con respecto a la campaña 1973/74

FUENTE: SERVICIO NACIONAL DE ECONOMIA Y SOCIOLOGIA RURAL DE
LA S.E.A.G.

CUADRO N° 3EXPORTACIONES DE SORGO GRANIFERO

<u>PERIODO</u>	<u>TONELADAS</u>
1970	1.963.602
1971	2.245.587
1972	624.762
1973	2.062.648
1974	3.121.297
Primer Semestre 74	1.369.500
Primer semestre 75 (*)	747.145

(*) Cifras provisionarias

FUENTE: JUNTA NACIONAL DE GRANOS.

CUADRO N° 4SORGO GRANIFERO: EXPORTACIONES POR PAIS DE DESTINOPRIMER SEMESTRE 1975 (*)

<u>PAIS</u>	<u>TONELADAS</u>	<u>PARTICIPACION</u>
<u>Total</u>	<u>747.145</u>	<u>100,0</u>
España	307.574	41.2
Japón	278.280	37.2
Holanda	45.338	6.1
Bélgica	32.600	4.4
Polonia	27.500	3.7
Italia	24.057	3.2
Méjico	20.063	2.7
Taiwan	11.733	1.5

(*) Cifras provisorias

FUENTE: JUNTA NACIONAL DE GRANOS.

VID Y VINO

I N D I C E

VID Y VINO

	<u>Págs.</u>
1. <u>Area cultivada, producción y rendimientos..</u>	1
2. <u>Precios</u>	3
3. <u>Consumo</u>	4
4. <u>Evolución a nivel provincial</u>	5
5. <u>Exportaciones</u>	6
6. <u>Perspectivas</u>	8
APENDICE ESTADISTICO	10

VID Y VINO

1. Area cultivada, producción y rendimientos

Las dificultades surgidas para la absorción de la creciente producción de uva y vino en relación a las posibilidades del mercado interno o internacional, no parecen haber desalentado, en el último año, el cultivo de la vid, que ha registrado un incremento del orden del 5,3%. Así, en tanto que en la campaña 73/74, eran 325.200 Has. cultivadas, en el presente período alcanzaron, según el Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural, a 342.300 Has., en todo el país.

El incremento del área cultivada verificado entre 1970 y 1975, que no se ha visto reflejado aún en la producción, -dadas las características del cultivo que determinan que deban transcurrir entre 3 y 5 años para la obtención de los primeros frutos y 7 para que el producto sea económicamente significativo -es de 47.000 Has., cuya producción, a iguales rendimientos, incrementará los volúmenes actualmente obtenidos en algo más de un 15% en los próximos años.

Los rendimientos logrados en la presente campaña se elevan a 86,04 quintales de uva por Ha. cultivada, es decir, un 19,2% inferiores a los del período anterior y levemente superiores a los obtenidos en 1973.

Los pronósticos proporcionados por el Instituto Nacional de Vitivinicultura preveían, en el mes de enero, una producción de uva de algo más de 37 millones de quintales. Una corrección del mes de febrero, estimaba la producción en 35.145.000 quintales.

Sin embargo, el exceso de lluvias registradas y la elevada humedad ambiental que facilitaron el desarrollo de plagas y enfermedades criptogámicas que desmejoraron la calidad de las uvas, arrojaron finalmente como resultado una producción de 29.449.840 quintales, inferiores en un 15% a la de 1974.

Un 97,9% de la producción fue ingresada a los establecimientos para ser vinificada. A la elaboración de pasas y consumo en fresco se destinaron 604.876 quintales. Si se tiene en cuenta que en 1974 el porcentaje de uva destinada a la vinificación fue del 97,6% se concluye que la diversificación de los usos de la uva sigue siendo un objetivo difícil de alcanzar.

Al 1º de junio, las existencias de vino nuevo alcanzaban a 21.866.777 Hls. de los cuales 20.531.381 corresponden a vinos de mesa discriminados de la siguiente manera:

Blanco	5.018.201 Hls.
Tinto	5.708.429 "
Clarete	2.166.081 "
Sin discriminar color	712.666 "
Rosado	6.182.611 "
Dulce	702.592 "
Postre	40.802 "

La producción de la actual vendimia, aún cuando menor a la esperada, se suma a una existencia, al 1º de junio, de más de 16 millones de hectolitros. Estas circunstancias de exceso de oferta podrían haber derivado en una situación similar a la planteada en 1974, cuando los productores y bodegueros se vieron seriamente afectados por la imposibilidad de vender las uvas o el vino molido a maquila, a precios remunerativos, debiendo soportar el mayor peso de la crisis.

Fue la presencia de Giol en el mercado, la que impidió la reiteración de esa situación, con una activa participación que encaró en forma integral los problemas coyunturales.

Por un lado, la bodega provincial se planteó como objetivo lograr que a través de su participación se hiciera posible la recolección del total de la cosecha, posibilidad que se veía limitada por la insuficiente capacidad de vasija. A través de un crédito acordado por el Banco Nacional de Desarrollo, emprendió un plan de construcción de vasijas que le permitiría recibir y elaborar gran parte de la producción de los pequeños productores en sus propias bodegas. De los 5 millones de Hls., meta final de Giol, la empresa llegó a concretar una capacidad de 3 millones de Hls. para la presente vendimia. El resto de la uva de propiedad de pequeños y medianos productores, que no tuviera cabida en Giol, sería recibida por la misma empresa en bodegas alquiladas a tal efecto. Fueron 86 las bodegas afectadas al proceso.

La política de Giol, desplegada en base a la obtención de créditos por un monto de \$ 100.000 millones, tendió a la supresión del mercado de uvas y a la integración de los pequeños y medianos productores a los resultados finales de la comercialización. Para ello, Giol se comprometió a recibir la parte de uva correspondiente a los contratistas de viñas y la de los pequeños y medianos productores -uva que dejaría de ser, de ese modo oferta en el mercado- los que recibirían como adelanto \$ 100 al contado por quintal de uva y \$ 100 por Hl de vino, a cuenta del monto que les correspondería una vez vendido el vino y descontados los costos de la empresa.

Esta política se vio complementada con los créditos acordados por el Banco Nación para la recolección, acarreo y elaboración de la uva proce-



dente de la actual vendimia, créditos cuyos montos y plazos de amortización variaban según el volumen producido por los solicitantes.

El plan encarado por Giol tiene por objetivo la absorción del 42% de la uva de la presente vendimia, aunque es probable que la participación efectiva resulte inferior en razón de una sensible reactivación de la participación del sector privado, registrada desde fines del mes de abril. Cabe señalar que el criterio seguido por la empresa -a diferencia de lo sucedido en otras oportunidades- no implicaría incurrir en una operación deficitaria. Por el contrario, es dable esperar resultados rentables dada la forma operativa ideada consistente, no ya en la compra de uva y vino a precios oficiales inferiores a los del mercado, sino en la integración de los productores a la comercialización. A ello se suman las ventajas derivadas de su posición de líder en el mercado.

Una participación equivalente en el mercado final del vino es condición necesaria para la efectivización de esa rentabilidad. Es por ello que Giol encara una moderna política de comercialización tendiente a consolidar y ampliar su mercado consumidor.

La forma de participación de la bodega estatal en 1975, se diferencia netamente de la seguida ante la crisis de 1967. En efecto, en ese año, Giol adquirió grandes volúmenes de uva a precios superiores a los de mercado, creando un sobrestock de alto costo, y debiendo efectuar los pagos a los productores en fechas muy anteriores a los de la venta de su vino. Con ello, y ante la falta de fuentes de financiación adicionales, quedó imposibilitada de participar significativamente en períodos posteriores, en los que su presencia se redujo a alrededor de un 10%.

La participación continuada de Giol en el mercado, en niveles similares a los actuales, por su acción integradora y reguladora, sumada a modificaciones de orden estructural, podrían transformarse en un inicio de racionalización de la actividad vitivinícola.

En este sentido, la discriminación que Giol efectuó en el mercado, favoreciendo con precios elevados las uvas de buena calidad en relación a las uvas cereza y criolla, se encamina a una corrección que incentive el cultivo de cepas menos rendidoras pero de superior calidad y de mayor aceptación en el mercado externo.

2. Precios

Durante los primeros meses de 1975, los pronósticos de producción de uva estimaban que se estaba ante la presencia de una cosecha récord que se sumaría a elevados niveles de existencia de vinos de la cosecha an-

terior. A ello se agregaría la falta de vasija vinaria capaz de contener la totalidad de la nueva producción. En ese entonces los precios de los vinos de traslado se mantuvieron en niveles inferiores a los mínimos establecidos. Gran parte de los vinos, propiedad de trasladistas y maquileros, se comercializó a esos precios, efectuándose incluso, operaciones de compra de vino bloqueado de cosecha 1974 a niveles poco remunerativos.

El anuncio de las medidas tomadas por el Gobierno Nacional, referente a líneas de créditos, y del programa de acción de Giol, a lo cual se agregó el resultado de una cosecha inferior al esperado, produjeron un repunte de los precios del vino de traslado.

Una posterior retracción de la oferta, hacia fines del mes de abril, motivada en la inminente aprobación del incremento del precio al consumidor, contribuyó al movimiento ascendente de los precios que superaron en el mes de mayo el mínimo establecido. El mantenimiento del precio del vino al consumidor se tornó incompatible con la elevación del precio del vino de traslado que se agregó al incremento de los costos de fraccionamiento, transporte, etc. El precio del vino al consumidor fue elevado por la Secretaría de Comercio a \$ 8,80 el litro, precio que tendrá vigencia hasta el 1º de agosto, fecha a partir de la cual regirán los siguientes valores para el vino de traslado y al consumidor:

Vinos de traslado

Criollo	\$ 370 por Hl
Blanco	\$ 450 " "
Tinto "B"	\$ 600 " "
Tinto "A"	\$ 740 " "

Al público

Tinto	\$ 12,00 por litro
Blanco	\$ 11,50 " "
Rosado	\$ 11,20 " "

3. Consumo

En los seis primeros meses de 1975, se libraron al consumo 10.196.810 Hls. de vino, a un promedio mensual de 1.699.468 Hls. De comparar estas cifras con igual período de 1974, se observa que se ha producido un incremento del 10,53%. El incremento resulta mayor cuando se lo compara con lo consumido en los seis primeros meses de 1973: 19,14%.

El mantenimiento del precio del vino al consumidor fue, sin duda uno de los fundamentales incentivos que ha actuado en la expansión del consumo. El precio del producto se mantuvo estable desde junio de 1973 a mayo de 1975. En términos reales ello significa que el vino se ha abaratado para el consumidor en un 47%. Asimismo, el precio de los productos competitivos ha variado de modo tal que mientras que a mediados de 1973 se podían adquirir cuatro gaseosas al precio de una botella de vino, en mayo del presente año, el precio de las mismas equivalía a un 60% del precio de igual cantidad de vino.

Si se observan los valores del cuadro N^o 4, puede apreciarse que en los meses de mayo y junio se produce una disminución en las cantidades de vino librado. Si bien ello implica un menor consumo, es probable que lo que las cifras reflejan no sea una disminución de la demanda sino la contracción de la oferta operada en el mercado de vinos de traslado, como se menciona en el punto anterior.

La Secretaría de Comercio, ante la retracción de las ofertas de vinos en el mercado de traslado, que llevaría a desabastecer el mercado de consumo final, emitió dos resoluciones. En la primera, de principios de mayo, se dispone liberar de la cuota de prorratio 1.300.000 Hls. (1.000.000 de vinos de Giol y 300.000 de CAVIC) para ser ofertados al mercado. La segunda, dictada a principios de julio autoriza a los bodegueros con bocas de expendio propias y fraccionadores habituales que tengan gestiones iniciadas con el objeto de adquirir vinos liberados del prorratio ante Giol y CAVIC y que no obtengan de estas empresas los volúmenes necesarios para atender sus despachos normales para el mes de julio, a utilizar de sus propios volúmenes no liberados, hasta el límite faltante que requiera su participación real e histórica en el mercado de consumo.

4. Evolución a nivel provincial

Las desfavorables condiciones meteorológicas que se manifestaron en el período de cosecha afectaron a las dos provincias cuyanas, principales productoras de uva y vino del país.

La producción de uva de la Provincia de Mendoza, estimada en 23.528.000 quintales antes de producirse las lluvias y el desarrollo de las enfermedades que dañaron los cultivos, resultó finalmente de 19.733.206 quintales, es decir inferior en un 16,1% a la estimada por el Instituto Nacional de Vitivinicultura. En relación a la cosecha pasada que arrojó una producción de 22.069.511 quintales, la presente fue inferior en un 10,6%.

En la Provincia de San Juan, la cosecha fue inferior en un 14,8% a la estimada. En efecto, se obtuvieron 7.720.251 quintales, frente a un pro-

nóstico de 9.067.000 quintales. Comparando con los resultados obtenidos en 1974, de 10.211.323 quintales, la caída de la producción fue del 24,4% (Ver Cuadro N° 1).

A la Provincia de Mendoza, le correspondió un 67% de la producción total de uva, en tanto que a la de San Juan un 26,2%.

Como es tradicional, la Provincia de San Juan fue la principal abastecedora de uva para consumo en fresco, absorbiendo un 90.2% del mercado. En la elaboración de pasas, su participación fue también preponderante, con el 88% del total del país (ver Cuadro N° 2).

Del total de productos vñicos elaborados por la Provincia de Mendoza al 1º de junio, un 95,7% corresponde a vino de mesa. Dentro de este tipo de vino, son los rosados y los tintos los de mayor producción (ver Cuadro N° 3).

En la Provincia de San Juan, el porcentaje de vinos de mesa sobre el total elaborado fue del 88%. Especial importancia tuvo la elaboración de vino blanco, que representó más del 40% de la producción de vino de mesa de la provincia.

Cabe destacar que casi el 57% de los vinos especiales producidos en el país, fueron elaborados en la Provincia de San Juan, que es también la primera productora de mostos.

La participación de las provincias cuyanas en el mercado consumidor de vino se ve reflejada en el Cuadro N° 4. De él se deduce que la Provincia de Mendoza abasteció en los seis primeros meses del corriente año, un 67,9% del consumo, en tanto que San Juan concentró un 24,7% del mercado. Si se compara con las participaciones de 1974, de 70% y 22,4% para Mendoza y San Juan, respectivamente, se concluye que esta última incrementó su participación en el mercado, en detrimento de la primera. En efecto, como se observa en el mencionado Cuadro N° 4, la Provincia de San Juan incrementó sus envíos, en relación a los seis primeros meses de 1974 en un 22%, en tanto que la Provincia de Mendoza lo hizo en un 7%.

5. Exportaciones

Es significativo el incremento registrado en los volúmenes de exportación de vinos correspondientes al período 1974. Si bien las cifras no son aún cuantitativamente importantes en relación a la producción, la sostenida expansión de nuestras ventas en el exterior puede ser considerada co-

mo un índice alentador para el destino de los saldos no absorbidos por el mercado interno, a mediano y aún a corto plazo.

Según datos del Instituto Nacional de Vitivinicultura, las exportaciones de 1974, de 90.086 Hls., representan un incremento del 40% respecto de las de 1973 y de un 200% en relación al promedio del quinquenio 1967/72.

El aumento más significativo se registró para los vinos de mesa que, al totalizar 54.642 Hls., señalan un incremento del orden del 162%.

Los principales adquirentes de nuestros vinos fueron Japón y E.E.U. U. (28.967 y 13.529 Hls) cuyas compras concentraron el 47,2% del volumen total de los vinos exportados.

Del total de envíos de vinos de mesa, el 52,1% correspondió a vinos tintos, el 30,3% a blancos y el 17,6% a rosados. Los principales países compradores de vinos de mesa fueron Japón, Checoslovaquia y Suiza.

Del volumen total de vinos finos y reservas exportados, EE.UU., principal comprador de estos vinos adquirió 12.547 Hls., es decir, el 55% del total. Venezuela, Canadá y Brasil, fueron también destacados adquirentes de estos vinos.

Cabe destacar que las exportaciones de mosto concentrado se incrementaron en un 35% respecto de 1973.

En 1975 se han efectuado ya, importantes envíos. Se destacan en especial, por las perspectivas futuras que estos mercados ofrecen, las ventas realizadas a Checoslovaquia y la U.R.S.S. El envío de vinos a Checoslovaquia, por un total de 12.000 Hls., es el segundo que se efectúa. El anterior, que tuvo lugar en 1974 fue de 6.500 Hls. de vinos de mesa.

La venta efectuada a la U.R.S.S. tiene el carácter de operación piloto destinada a que técnicos y consumidores de ese país, sometan a prueba la calidad de nuestros vinos y su adaptación al gusto soviético.

La elección de los compradores recayó en el vino de mesa blanco, en su mayor parte sanjuanino. En el envío de 40.000 Hls. de este tipo de vino y de 1.300 Tn de mosto concentrado, participaron, por partes iguales, Giol, CAVIC y Vinos Argentinos (consorcio exportador privado) aún cuando la responsabilidad jurídica de la operación fue asumida por Giol.

Fue ésta la mayor exportación de vinos a granel realizada por la Argentina hasta el presente. La importancia de tal envío resulta obvia si se tiene en cuenta el tamaño del mercado soviético y, por ende, las perspectivas que se abren, en caso de éxito, para su abastecimiento.

6. Perspectivas

Los resultados de la cosecha de 1975, inferiores en alrededor de un 20% a los esperados y la participación de Giol en el mercado, si bien posibilitaron la superación del estado crítico por el que la vitivinicultura atravesó en el primer trimestre del año, no significan, en modo alguno, la desaparición de los problemas no sólo estructurales, sino también de los coyunturales.

En efecto, el volumen de vino en existencia es aún altamente excedentario en relación a las posibilidades del mercado. El consumo interno, que merced al estímulo de precios favorables, ha venido incrementándose en los dos últimos períodos, se acerca a los niveles de saturación. Si a ello se suma la actualización reciente de los precios, resulta dudoso que la tendencia al alza se mantenga.

La posibilidades de colocación en el mercado externo, aunque promisorias en el mediano plazo, difícilmente se concreten en la presente campaña en volúmenes que representen un alivio significativo a las presiones que ejerce la oferta excedentaria.

Partiendo de los datos al 1º de junio, fecha para la cual la existencia de vino viejo (cosecha 1974) se elevaban a 16.626.589 Hls., agregando los resultados de la elaboración de vino de 1975, estimada en 21.866.777 Hls. se obtiene una existencia total de 38.493.366 Hls. Suponiendo un mercado interno capaz de absorber 1.700.000 Hls. mensuales (promedio de los seis primeros meses del año), el consumo se elevaría a 20.400.000 Hls. en doce meses. El mercado externo, contabilizando las posibles compras de la U.R.S.S., podría adquirir 1.200.000 Hls. En base a estas hipótesis se llegarían a colocar hasta el 1º de junio de 1976 unos 21.600.000 Hls., deducibles de las actuales existencias. El remanente sería, entonces, a esa fecha, de 17.000.000 de Hls.

Las medidas de prórroga del bloqueo de vinos de cosecha de 1974 (ya adoptada), y de la ley de prorrateo (de inminente adopción), se fundamentan en la necesidad de adecuar la oferta a la demanda.

La desgravación impositiva y la suspensión de estímulos crediticios a la plantación de vides, pueden tener algún efecto en la limitación a la expansión del área cultivada.

Sin embargo, dos aspectos de fundamental importancia, no han sido encarados con la energía deseable. Se trata por un lado, de la diversificación de los usos de la uva, meta para cuyo logro sería necesaria la realización de un esfuerzo múltiple, tanto técnico como económico, en mate-

ria de investigación y promoción; por otro, de la elevación de la calidad de las uvas producidas, reduciendo la proporción de uva criolla y mezcla y reemplazándola por cepas ecológicamente adecuadas a las distintas zonas productoras.

La medida que establecía la injertación de las vides no se ha puesto aún en práctica. La resistencia de los productores, que carecen del adecuado incentivo económico, y la escasez de mano de obra especializada son los motivos fundamentales a los que obedece este incumplimiento. Sin embargo, una meta menos ambiciosa, que aspire a una injertación escalonada de un 10% anual y el entrenamiento simultáneo de mano de obra, podrían tornar viable este objetivo.

En este sentido, la modificación de los precios relativos en favor de las uvas de calidad, juega un rol decisivo para incentivar a los productores a sustituir unas cepas por otras.

Es necesario tener en cuenta que esta reconversión de los viñedos, reducirá -dados los menores rendimientos- al volumen de las cosechas produciéndose, en cambio, vinos de alta calidad exportable.

El mercado externo ofrece, de adaptarse la producción a sus requerimientos, buenas perspectivas: En este sentido, las compras de la U.R.S.S. y Checoslovaquia dan la pauta de que nuestros vinos de mesa -el grueso de nuestra producción- pueden ocupar un destacado lugar en el consumo mundial, si se implementan las medidas conducentes a ese fin.

En otro orden de cosas, la presencia reguladora de Giol y CAVIC en el mercado, pueden ser garantía de la desaparición de las distorsiones que tienden a perjudicar el racional desenvolvimiento del sector.

CUADRO Nº 1U V APRODUCCION POR PROVINCIAAÑOS 1974 y 1975

PROVINCIAS	PRODUCCION		% VARIACION 74/75
	1974	1975	
Mendoza	22.069.511	19.733.206	- 10,6
San Juan	10.211.323	7.720.251	- 24,4
Río Negro	1.107.227	897.929	- 18,9
La Rioja	534.463	576.098	+ 7,8
Otras Provincias	701.177	522.356	- 25,5
<u>TOTAL</u>	<u>34.623.701</u>	<u>29.449.840</u>	<u>- 15,0</u>

Fuente: 1974: Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación. Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural.

1975: Instituto Nacional de Vitivinicultura.

CUADRO Nº 2

INGRESO DE UVA A ESTABLECIMIENTOS (en Quintales)

	<u>Mendoza</u>	<u>San Juan</u>	<u>Río Negro</u>	<u>La Rioja</u>	<u>Otras Pcias.</u>	<u>TOTAL PAIS</u>
TOTAL COSECHADO	19.733.206	7.720.251	897.929	576.098	522.356	29.449.840
INDUSTRIALIZADO	19.683.407	7.176.157	897.808	567.839	519.753	28.844.964
EN FRESCO	40.345	455.529	121	6.503	2.603	505.101
PARA PASAS	9.454	88.565	-	1.756	-	99.775

Fuente: Instituto Nacional de Vitivinicultura.

CUADRO Nº 3EXISTENCIAS DE VINO NUEVO AL 1/6/75

(en Hls.)

Productos	Mendoza	San Juan	TOTAL PAIS
Blanco	2.729.540	1.997.608	5.018.201
Tinto	4.997.252	469.532	5.708.429
Clarete	1.409.828	743.428	2.166.081
Sin discriminar color	-	-	712.666
Rosado	5.091.503	987.056	6.182.611
Dulce	103.133	595.492	702.592
Postre	13.538	27.264	40.802
<u>Subtotal mesa</u>	<u>14.344.794</u>	<u>4.820.380</u>	<u>20.531.382</u>
Fino	47.027	6.658	54.551
Reserva	11.102	4.658	15.760
Especial	176.286	233.975	412.267
Mostos	303.867	364.698	679.746
Otros	103.970	49.151	173.071
<u>Total General</u>	<u>14.987.045</u>	<u>5.479.520</u>	<u>21.866.777</u>

Fuente: Instituto Nacional de Vitivinicultura.

CUADRO Nº 4

VINO LIBRADO AL CONSUMO. EN HECTOLITROS, SEGUN DESPACHOS AUTORIZADOS

Meses	MENDOZA			SAN JUAN			TOTAL DEL PAIS		
	1974	1975	% Variac. 74/75	1974	1975	% Variac. 74/75	1974	1975	% Variac. 74/75
enero	1.197.313	1.292.826	+ 7,98	403.138	489.254	+ 21,36	1.753.191	1.925.854	+ 9,85
febrero	973.080	1.173.742	+ 20,62	289.263	414.024	+ 43,13	1.377.821	1.716.321	+ 24,57
marzo	1.132.904	1.206.488	+ 6,49	386.218	417.260	+ 8,04	1.632.875	1.751.434	+ 7,26
abril	1.124.251	1.253.201	+ 11,47	351.309	441.653	+ 25,72	1.584.599	1.837.441	+ 15,96
mayo	1.114.980	1.143.104	+ 2,52	358.004	406.093	+ 13,43	1.584.258	1.654.185	+ 4,41
junio	918.689	853.416	- 7,11	276.915	353.606	+ 27,69	1.292.529	1.311.575	+ 1,47
Total 6 prim.meses	6.461.217	6.922.777	+ 7,14	2.064.847	2.521.890	+ 22,13	9.225.273	10.196.810	+ 10,53
Promedio mensual	1.076.869	1.153.797	+ 7,14	344.141	420.315	+ 22,13	1.537.545	1.699.468	+ 10,53
Existencias al 1/7/75		9.449.805			3.922.606			14.407.512	

Fuente: Instituto Nacional de Vitivinicultura.

TABACO

INDICE

T A B A C O

	Págs.
1. <u>Area Cultivada, Producción y Rendimientos</u>	1
2. <u>Evolución a Nivel Provincial</u>	2
3. <u>Consumo de cigarrillos</u>	5
4. <u>Precios</u>	6
5. <u>Comercio exterior</u>	7
6. <u>Perspectivas</u>	8
APENDICE ESTADISTICO	10

TABACO

1. Area Cultivada, Producción y Rendimientos

En la campaña agrícola 1974/75 se registra la mayor de las superficies cultivadas con tabaco en la historia del cultivo en el país: 96.800 Has. Esta expansión confirma la tendencia creciente del área cultivada que se ha venido registrando en los últimos años. El incremento porcentual es del 10,3% en relación a la campaña precedente y del 23,8% cuando se la compara con la campaña 1972/73.

Según los valores proporcionados por la Oficina de Estimaciones Agropecuarias del Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural, la producción de tabaco alcanzaría, en la presente campaña, a 111.000 Tn., lo que significaría un incremento del 13,5% en relación a la producción obtenida en la campaña pasada. Cabe reiterar el carácter estimativo de estos valores que, en algunos casos, se alejan de los arrojados por los resultados parciales del acopio. (Ver punto 2).

Los rendimientos esperados son, para todo el país, de 1.213 kg. por Ha. cosechada.

El acopio de tabaco, en la presente campaña, se ha visto entorpecido por una serie de dificultades en la comercialización, registradas en cada una de las áreas productoras que se tradujeron, entre otras consecuencias, en demoras en la fecha de iniciación del mismo.

Al 1º de junio se habían acopiado en todo el país 66.220.431 kg. de tabaco. A la misma fecha del período anterior, el acopio alcanzaba a 88.226.883 kg.

Esta disminución relativa se debe, en especial, a las demoras en el acopio de los tabacos oscuros, más que a mermas en la producción esperada. En tanto que en 1974, a la misma fecha, se habían acopiado unas 39.000 Tn. de ese tabaco, en la actual campaña, la cifra no alcanza a 18.000 Tn.

En cuanto al tabaco Virginia, el acopio, ya concluido, ha arrojado un resultado de 37.678.243 kg., cifra inferior en sólo el 1% a la alcanzada en la campaña precedente.

El acopio de tabaco Burley, al 1º de julio, alcanzó a 10.570.238 kg., cifra casi idéntica a la producción total de ese tipo de tabaco, registrada en la campaña 73/74.

De tabaco tipo Criollo Salteño, se habían acopiado, al 1º de julio, 1.856.792 kg.

2. Evolución a Nivel Provincial.

De las casi 100.000 Has. cultivadas con tabaco, la Provincia de Corrientes concentra un 30,8%. El incremento de su superficie cultivada en relación a la de la campaña 73/74 es, en esa provincia, de un 15,1%.

La provincia de Misiones incrementa también su superficie cultivada, pasando de 20.980 Has. en el período 73/74 a 24.400 Has. en la campaña 74/75. Ello equivale a un incremento del 16,3%.

La Provincia de Salta ha expandido el cultivo en un 6,4%, al destinarle 21.600 Has., en tanto que Jujuy manifiesta un incremento de menor significación: 2,6%.

La provincia de Tucumán, por el contrario, registra una disminución del 5,6% en el cultivo de tabaco, al pasar de 3.600 a 3.400 Has. Las cifras del área cultivada figuran en el Cuadro N° 1.

Como se desprende de estos guarismos, son las provincias productoras de tabacos oscuros los que mayores incrementos han experimentado. En tanto que en 1973/74, la participación de estas provincias sobre el total de la superficie del país cultivada con tabaco era del 53,4%, en la campaña 74/75, esa participación alcanza al 56,0%. Los precios remunerativos que obtuvieron los tabacos oscuros en recientes campañas parecen ejercer todavía efectos estimulantes en las provincias productoras de ese tipo de tabaco, que se traducen en la expansión del cultivo. Cabe señalar, sin embargo, que esta tendencia se opone a la verificada en los últimos años en el mercado consumidor.

En lo que se refiere a la producción esperada, es la Provincia de Misiones la de mayores expectativas, con estimaciones que superan las 30.000 Tn. (Ver Cuadro N° 2). Los mayores rendimientos de esta provincia, dan por resultado ese elevado nivel de producción esperada, con una superficie cultivada inferior a la de la Provincia de Corrientes. Para esta última se estima una producción de 26.600 Tn.

En cuanto a los rendimientos estimados, la Provincia de Jujuy se destaca con un valor muy superior al de la media nacional: 1.628 kg. por Ha. frente a 1.213 de promedio.

Salta y Misiones obtendrán también, según esas estimaciones, rendi-

mientos superiores al promedio del país. Corrientes, en cambio, con 899 kg/Ha., resultaría la de menores rendimientos del conjunto de las provincias especializadas en el cultivo del tabaco. (Ver Cuadro N° 2).

El desenvolvimiento del acopio en las provincias del Noroeste se vió afectado por la demora en el anuncio de los precios de los distintos tipos de tabaco, la no aceptación de esos precios una vez establecidos, por parte de los acopiadores y por el retraso en los giros, en concepto de sobreprecio, de los montos recaudados por el Fondo Especial del Tabaco.

Ante el desconocimiento de los precios del producto, los acopiadores que debían iniciar la recepción del tabaco el día 2 de diciembre, se vieron imposibilitados de hacerlo. Sin embargo, la fijación de los precios que tuvo lugar a principios del mes de enero, no significó la normalización del proceso ya que los acopiadores abonaban porcentajes de contado inferiores a los habituales, debido a la situación crítica por la que atravesaba la industria del cigarrillo a causa de la desactualización de los precios de sus productos. A ello se agregó la demora antes mencionada en los giros de los fondos recaudados por el Fondo Especial del Tabaco. La consecuencia inevitable de esta situación fue el deterioro del estado financiero del sector productor de las provincias de Salta, Jujuy y Tucumán. La normalización de la comercialización se produjo a partir del incremento en los precios de los cigarrillos, que tuvo lugar a fines del mes de febrero. Los resultados del acopio se ven reflejados en el Cuadro N° 3.

En la Provincia de Salta, al 1° de julio, los valores registrados se elevaban a 22.469.039 kg. de tabaco, de los cuales 16.961.091 fueron de tipo Virginia. Es presumible que la producción total de tabaco en la provincia resulte inferior a la de 1973/74 en que se produjeron 26.610 Tn.

En la provincia de Jujuy, las 21.474,5 Tn. acopiadas superan ya la producción de la campaña precedente de 20.284,7 Tn. De este total, 19.021,8 Tn. corresponden a tabaco Virginia. Se observa que un 45% de la producción de ese tipo de tabaco tuvo lugar en Salta y un 50,5% en Jujuy.

La Provincia de Tucumán, por su parte, produjo 4.055,7 Tn. con preponderancia del tipo Burley, del que se produjeron, en esa provincia, 4.050,0 Tn.

Las provincias productoras de tabacos oscuros atraviesan por lo que puede caracterizarse como crisis de superproducción, efectivizándose así lo que había sido alertado como posibilidad en nuestro informe anterior.

En la Provincia de Corrientes, las dificultades de la comercialización adquirieron tal envergadura que la intervención del gobierno provincial para la solución de los mismos adquirió formas inéditas. En efecto,

los productores se vieron sujetos a la difícil obtención de cupos y turnos para poder entregar el tabaco de su producción a los acopiadores, y aún en ese caso, las dificultades derivadas de distintos criterios de clasificación y precios, no pudieron ser superadas. Por otra parte, el tabaco de tercera clase era rechazado por los acopiadores.

Un primer anuncio de principios del mes de abril efectuado por el gobierno provincial, en el sentido de adquirir todo el excedente de la producción tabacalera, fue cálidamente acogido por la industria que puso a disposición de las autoridades provinciales toda su estructura, para el cumplimiento de las tareas de acopio.

Las dificultades derivadas de la implementación de una medida de tal envergadura, se tradujeron en una demora adicional que para los pequeños y medianos productores resultó difícil de sostener, en especial cuando a fines del mes de abril, los intermediarios de la industria suspendieron los turnos, alegando haber completado su stock. Los pagos diferidos por el tabaco recibido contribuyeron a agudizar las dificultades.

En el mes de mayo, fue creada la comisión provincial de emergencia para la comercialización del excedente de tabaco Criollo Correntino cosecha 1974/75, cuyas funciones serán comprar, acopiar, preindustrializar y vender el excedente de dicha producción. El decreto autoriza a la Contaduría General de la Provincia a ordenar la emisión de libramientos de pago contra la Tesorería General a favor de la comisión hasta la suma de \$ 70.000.000 en concepto de anticipo del Tesoro provincial y con cargo de reintegro inmediatamente de concluida la comercialización precitada.

En la Provincia de Misiones las dificultades no fueron inferiores y aún al presente no han logrado superarse en su integridad. Los excedentes de la cosecha anterior que no habían sido colocados por inconvenientes en la exportación, actuaron como frenos a la iniciación del acopio. Los depósitos se hallaban abarrotados de existencias.

El acopio, que debía iniciarse el 2 de mayo, se postergó inicialmente al 2 de junio y posteriormente al 17 de ese mes. Sin embargo, aún a partir de esa fecha, los acopiadores se mantenían inactivos a la espera de ver satisfechos sus reclamos en materia de política de exportación.

Sólo a principios del mes de julio, los representantes de los distintos sectores de la actividad celebraron un acuerdo en el que entre otras medidas se establece el compromiso de los acopiadores de iniciar el acopio a partir del 7 de julio y de adquirir la totalidad de la cosecha 1974/75, de acuerdo a las calidades de años anteriores. El gobierno provincial otorgará un préstamo por un monto de \$ 18.000.000 que distribuirá en forma pro

porcional al acopio que realice cada una de las firmas acopiadoras privadas y se compromete a gestionar medidas cambiarias más favorables.

El acuerdo celebrado fue cumplido en lo que atañe a los compromisos asumidos por la Provincia, en tanto que el sector acopiador no cumplimentó con lo acordado. Es así que el 23 de julio fue necesario celebrar un nuevo acuerdo en el que se ratifica gran parte de lo establecido en el anterior. Se dispone además que el pago pendiente del tabaco ya recibido se efectúe indefectiblemente dentro de los 7 días a partir del 25 de julio. El gobierno, a través del Ministerio de Asuntos Agrarios, dispuso la ejecución de inspecciones que verifiquen el cumplimiento del acuerdo.

3. Consumo de cigarrillos.

En los primeros meses de 1975, las ventas de cigarrillos se han incrementado en un 3,7% en relación a igual período de 1974.

En el cuadro N° 4 puede observarse que el mayor de los incrementos se registra para el mes de enero. Cabe destacar, sin embargo, que los problemas de desabastecimiento de cigarrillos en los primeros meses de 1974 habrían determinado una caída en las ventas. Ello permite inferir que si bien las ventas se han incrementado en el mencionado porcentaje en los primeros cinco meses de 1975, no se sigue de ello que se haya producido en incremento en la demanda. Por el contrario, la comparación de los meses de marzo, abril y mayo, registran más bien caídas en las ventas totales.

El comportamiento de la demanda dista de ser uniforme según se trate de cigarrillos negros o rubios. En efecto, en tanto que en el caso de los primeros se ha producido una caída del 8,6% en las ventas, en relación al período precedente, el consumo de los rubios se ha incrementado en un 8,8%. Varios elementos confluyen para determinar este resultado. Por un lado, la ya histórica variación de los gustos de los consumidores, que en los últimos años se han inclinado por los cigarrillos rubios. Por otro lado, el mencionado desabastecimiento producido en 1974 no involucró a los cigarrillos negros que captaron parte de la demanda, como sustitutos de los cigarrillos rubios. Por fin, el incremento de precios de los cigarrillos, aplicado a partir de marzo, que contribuiría a explicar la retracción de la demanda en ambos mercados, aún cuando el incremento superior sufrido por los cigarrillos negros ha producido disminuciones mayores en su consumo que en el caso de los rubios.

El caso es que, en tanto que en 1974, la venta de cigarrillos negros concentraba un 27,6% del total, en los cinco primeros meses de 1975, su porción de mercado ha descendido a un 25,5%.

4. Precios

Los precios del tabaco, vigentes para la campaña 1974/75 son, en el caso de los tabacos tipo Virginia y Criollo Correntino, inferiores en términos reales a los vigentes en la campaña precedente. Es el Criollo Correntino el que se ha visto más desvalorizado según los actuales valores. En efecto, su precio ha disminuido en valores constantes un 25,3%. El exceso de producción de este tipo de tabaco se ve expresado, así, en el deterioro de su precio.

El tabaco Virginia ha sufrido una depreciación inferior. Su precio, que en 1974 fue de 200,5 para la primera clase, pasó a ser, en valores deflacionados mediante el Índice de Precios Mayoristas, de 185,3 desvalorizándose así en un 7,6% (Ver Cuadro N^o 5).

El tabaco misionero, por el contrario, ha logrado mantener su valor real. En efecto, de aplicar el mencionado índice a los precios de la primera clase de la cosecha 1974/75, resulta un precio de \$ 102,4, que comparado con los 99,8 a que se cotizó en 1974, significa un incremento en valores reales del 2,6%. Esta diferencia de comportamiento obedece a que el mencionado precio se estableció con posterioridad a los de los distintos tipos de tabaco, a través de una modificación que obró, de alguna manera, como compensación a la difícil situación económica y financiera por la que atravesaban los productores misioneros. El precio inicialmente establecido era significativamente inferior al actual.

Los nuevos precios del tabaco significan una mayor participación del sector acopiador que en la campaña precedente. En efecto, en la campaña 73/74 esa participación fue, para el caso de los tabacos oscuros, la menor de las registradas desde la creación del Fondo Especial del Tabaco. El acopiador abonaba por el tabaco criollo correntino un 29,7% del precio final percibido por el productor. En el caso del Criollo Misionero el porcentaje era del 32,4%. La reducción de la participación se debió a que esos tabacos recibieron un subsidio de \$ 1,83 por Kg. de tabaco criollo correntino y de \$ 1.00 por kg. de criollo misionero. En las nuevas condiciones el acopiador se hace cargo de un 41,1% y de un 38,1% para el criollo correntino y el criollo misionero, respectivamente. La participación del FET, debido a la supresión del subsidio, también se vió incrementada, según puede observarse en el cuadro N^o 6. Sólo en el caso del tabaco tipo Virginia, la participación del FET disminuye. Cabe hacer notar que los precios inicialmente fijados para el acopio de la cosecha 74/75 establecían una participación mayor aún para los acopiadores. Sin embargo, estos precios se tornaron poco retributivos para el productor debido a que los costos en base a los cuales se habrían estimado se modificaron significativamente en el transcurso del proceso de acopio. El hecho de que el reajuste

de esos precios se verificara una vez finalizado el acopio de algunos tipos de tabaco, o ya bien avanzado el de otros, hizo que el incremento resuelto en el mes de mayo fuera absorbido -para esos tipos de tabaco- por el FET, mediante incrementos en el adicional de emergencia.

Los precios de los cigarrillos han sufrido dos modificaciones de significación en lo que va del año. En el mes de febrero los cigarrillos rubios se incrementaron en \$ 1,50 por atado, en tanto que los cigarrillos negros, ante una liberación de sus precios, lo hicieron en porcentajes que trepaban hasta el 80%. A partir del día 6 de julio se aplicó al precio de los cigarrillos rubios un incremento de \$ 7,00 y de \$ 6,00 en el caso de los negros. Si se toma como base el precio de los cigarrillos de más venta, estos aumentos significan un incremento del 262%.

5. Comercio exterior

En el primer cuatrimestre de 1975, y tomando como referencia igual período de 1974, el balance comercial del sector tabacalero se ha visto significativamente deteriorado, como resultado de una disminución de las exportaciones y de un incremento de las importaciones.

Las compras argentinas de tabaco en el exterior se han casi quintuplicado en relación a los primeros 4 meses de 1974. En tanto que en ese período habían ingresado al país 24 Tn. de tabaco, las importaciones alcanzaban, a abril de 1975, a 115 Tn. (Ver Cuadro N° 8). Es fácil apreciar que, en términos relativos estos valores carecen por el momento de significación, cuando se tiene en cuenta que el volumen importado representó apenas el 1,8% del intercambio comercial de tabaco del país. Su relevancia vendría dada por la posibilidad de que estos incrementos signifiquen la confirmación de un proceso ascendente que tendría su origen en 1974, año en el que las importaciones se incrementaron en un 38% en relación a las del período precedente.

Es el oriental el tipo de tabaco que conforma predominantemente nuestra demanda del producto en el mercado internacional, del que se adquirieron en los primeros cuatro meses de 1975, 82 Tn. componiendo el 71% de las importaciones. La procedencia de ese tabaco es, en un 44% griego y en un 56% turco.

Se observa en el Cuadro N° 7 que el nivel de importación del Paraguay es, en términos absolutos similar al del año anterior. Sin embargo, el incremento de las importaciones de tabaco tipo oriental ha hecho que, de representar ese tabaco un 42,3% de lo importado hasta abril de 1974 pase a representar un 9% en igual unidad de tiempo de 1975.

Cabe una última observación en el sentido del incremento que viene verificándose en la importación de tabaco semielaborado, cuya significación nuevamente, no deriva de su monto sino de la tendencia a sustituir un proceso de incorporación de Valor Agregado en el país por uno generado en el exterior (Holanda, predominantemente, e Inglaterra en menor escala).

El comportamiento inverso de las exportaciones, que tendieron a disminuir significativamente, es un hecho que produjo consecuencias importantes para el sector, en especial para las provincias productoras de tabacos oscuros.

La existencia de excedentes no colocados en el exterior restringió la demanda de los acopiadores, hecho que incidió, con todo su peso en el ingreso de las provincias, en especial la de Misiones.

Es el tabaco tipo Criollo Correntino el que más ha visto disminuir sus ventas al exterior, al pasar de 1.900 Tn. en el primer cuatrimestre de 1975 a 625 Tn. en igual período del corriente año. La disminución resulta del 67%. Los tipos Virginia y Criollo Misionero han sufrido disminuciones del orden del 42% (Ver Cuadro N° 9).

En el cuadro N° 10 puede observarse el destino de nuestras exportaciones. El tabaco Virginia tuvo como principal adquirente a Alemania, el Criollo Misionero a Francia y del Criollo Correntino se efectuaron envíos de significación a EE.UU., España y Francia.

6. Perspectivas

El desenvolvimiento del sector en lo que hace a la comercialización de la producción, tenderá a normalizarse en el próximo período, de ponerse efectivamente en práctica las medidas adoptadas por las provincias productoras de tabacos oscuros que son las que fundamentalmente han encontrado escollos en la actual cosecha y acopio de tabaco.

El consumo del producto en el mercado interno de cigarrillos rubios aún cuando no experimente grandes expansiones se halla en condiciones de absorber el grueso de la producción de tabacos claros. Ello hace que, si bien los problemas de la exportación del producto sean relevantes, éstos no tengan el peso trascendental que adquieren en el caso de los tabacos oscuros. En efecto, la paulatina disminución del consumo de cigarrillos negros, las dificultades de la exportación y la creciente producción crearon excedentes de ese tipo de tabaco que difícilmente puedan ser absorbidos en el corto plazo. Aún cuando las mencionadas medidas alivien la situación de los productores tabacaleros, esos excedentes no dejarán de presionar en la próxima campaña.

La regularización de las exportaciones se transforma de este modo en un objetivo estratégico del sector.

La tendencia expansiva del área cultivada con tabacos oscuros debería ser revisada con detenimiento y aún considerada la posibilidad de reversión del proceso expansivo, toda vez que incrementos en la producción, no acompañados por correlativos incrementos de la demanda, resultarían en distorsiones de la comercialización con los consiguientes perjuicios para las provincias productoras.

Ello se hace evidente si se considera que de la producción esperada de 111.000 Tn., el mercado interno podrá absorber unas 60.000 Tn. El excedente sería de unas 50.000 Tn., a lo que habrá que agregar los stocks acumulados de la campaña 73/74.

No resulta factible que el mercado externo absorba excedentes de esa cuantía cuando nuestra participación en el mercado no superó, históricamente, las 20.000 Tn.

CUADRO N° 1Area Cultivada. Campañas 74/75 y 73/74

<u>Provincias</u>	<u>Area Cultivada</u>				<u>Variación</u>
	<u>Campaña 74/75</u>		<u>Campaña 73/74</u>		
	<u>Has.</u>	<u>%</u>	<u>Has.</u>	<u>%</u>	
Corrientes	29.800	30,8	25.890	29,5	15,1
Misiones	24.400	25,2	20.980	23,9	16,3
Salta	21.600	22,3	20.300	23,1	6,4
Jujuy	15.700	16,2	15.300	17,4	2,6
Tucumán	3.400	3,5	3.600	4,1	- 5,6
Otras Provincias	1.900	2,0	1.730	2,0	9,8
Total	96.800	100,0	87.800	100,0	10,3

FUENTE: Oficina de Estimaciones Agropecuarias. Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural.

CUADRO N° 2Producción y Rendimientos esperados de Tabaco.

<u>Provincias</u>	<u>Campaña 74/75</u>	
	<u>Producción</u>	<u>Rendimientos</u>
	<u>Tn.</u>	<u>Kg/Ha.cosech.</u>
Corrientes	26.600	899
Misiones	30.300	1.273
Salta	30.000	1.395
Jujuy	18.400	1.628
Tucumán	3.600	1.059
Otras Provincias	2.100	1.105
<u>Total</u>	<u>111.000</u>	<u>1.213</u>

FUENTE: Oficina de Estimaciones Agropecuarias. Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural.

CUADRO Nº 3

Acopio de Tabaco por tipos. Campaña 74/75 (en Kg.)

<u>Provincias</u>	<u>Virginia</u>	<u>Burley</u>	<u>Criollo Co- rrentino</u>	<u>Bahía</u>	<u>Oriental</u>	<u>C. Salteño</u>	<u>Total</u>
Tucumán	5.628	4.050.094					4.055.722
Jujuy (1)	19.021.829	2.452.714					21.474.543
Misiones (1)	496.140	204.838					700.978
Corrientes (2)			17.219.224	530.729			17.749.953
Salta (1)	16.961.091	3.810.721			9.361	1.687.866	22.469.039
Otras Provs.	1.193.555	51.871	193.623		281.746	168.926	1.889.721
<u>TOTAL</u>	<u>37.678.243</u>	<u>10.570.238</u>	<u>17.412.847</u>	<u>530.729</u>	<u>291.107</u>	<u>1.856.792</u>	<u>68.339.956</u>

(1) cifras a junio

(2) cifras a mayo

FUENTE: Dirección Nacional del Tabaco.

Venta de cigarrillos Enero a Mayo de 1975 y 1974 (en miles de paquetes)

Meses	1 9 7 5			1 9 7 4			Variación %
	Negros	Rubios	Total	Negros	Rubios	Total	
Enero	48.615	122.835	171.451	41.365	95.561	136.925	25,2
Febrero	38.558	110.103	148.661	40.421	95.271	135.692	9,5
Marzo	40.235	115.858	156.093	43.045	118.730	161.775	- 3,5
Abril	37.822	132.421	170.243	49.249	124.458	173.707	- 2,0
Mayo	41.987	123.771	165.758	52.674	122.150	174.825	- 5,2
Total 5 meses	207.217	604.988	812.206	226.754	556.170	782.924	3,7

FUENTE: Cámara Industrial del Cigarrillo.

CUADRO N° 5PRECIOS DE ACOPIO DE TABACO VIGENTES EN LAS CAMPAÑAS1973/74 y 1974/75 (en pesos por cada 10 kg)

<u>Tipo</u>	<u>Clase</u>	<u>1973/74</u>	<u>1974/75</u>	<u>Precios 74/75 deflac.a mayo 74</u>
Virginia	1°	200,50	324,6	185,3
	2°	168,00	271,9	155,3
	3°	143,30	232,1	132,6
	4°	135,50	219,4	125,3
	5°	77,0	124,5	71,1
C. Correntino	1°	135,0	176,7	100,9
	2°	128,0	166,1	94,8
	3°	123,0	158,5	90,5
C. Misionero	1°	99,8	179,4	102,4
	2°	93,4	166,5	95,1
	3°	86,9	153,6	77,1
	4°	80,5	140,8	80,4

PARTICIPACION PORCENTUAL EN EL PRECIO DE ACOPIO DEL TABACO - CAMPAÑA 73/74 y 74/75

Tipo	Clase	1973/74				1974/75		
		Porcentaje del		% del precio a cargo del FET	Subsidio	Porcentaje del		Precio total
		precio a cargo de los acopia- dores	precio a cargo de los acopia- dores			precio a cargo de los acopia- dores	% del precio a cargo del FET	
<u>Virginia</u>	1º	40,9	59,1	100,0		41,6	58,4	100,0
	2º	41,0	59,0	100,0		41,6	58,4	100,0
	3º	41,0	59,0	100,0		41,5	58,5	100,0
	4º	41,0	59,0	100,0		41,6	58,4	100,0
	5º	40,9	59,1	100,0		41,5	58,5	100,0
<u>C. Correntino</u>	1º	29,7	56,7	100,0	13,6	41,1	58,9	100,0
	2º	29,5	56,2	100,0	14,3	41,1	58,9	100,0
	3º	29,3	55,8	100,0	14,9	41,1	58,9	100,0
<u>C. Misionero</u>	1º	32,4	57,6	100,0	10,0	38,1	61,9	100,0
	2º	31,8	57,5	100,0	10,7	38,1	61,9	100,0
	3º	31,1	57,4	100,0	11,5	38,1	61,9	100,0
	4º	30,3	53,3	100,0	12,4	38,1	61,9	100,0

CUADRO N° 7IMPORTACION ACUMULADA DE ENERO A ABRIL DE 1975

<u>Tipo Comercial</u>	<u>Procedencia</u>	<u>Kgs. Netos</u>
<u>Total General</u>		<u>114.658</u>
<u>En hoja total</u>		<u>96.158</u>
Bahía	Brasil	375
Connecticut	E.E.U.U.	1.297
Habano	Cuba	623
"	Holanda	167
Java	Indonesia	1.788
Oriental	Grecia	36.000
"	Turquía	45.908
Paraguay	Paraguay	10.000
<u>Semi elaborado total</u>		<u>18.500</u>
En tortas	Holanda	17.500
" "	Inglaterra	1.000

FUENTE: D.N.T.

CUADRO N° 8IMPORTACION COMPARATIVA DE ENERO A ABRIL 74/75(en kgs.)

<u>Tipo Comercial</u>	<u>1974</u>	<u>1975</u>	<u>Diferencia</u>
<u>TOTAL GENERAL</u>	<u>23.915</u>	<u>114.658</u>	+ <u>90.743</u>
<u>En hoja total</u>	<u>15.040</u>	<u>96.158</u>	+ <u>81.118</u>
Bahía	151	375	+ 224
Connecticut	-	1.297	+ 1.297
Habano	333	790	+ 457
Java	1.598	1.788	+ 190
Latakia	992	-	- 992
Oriental	1.852	81.908	+ 80.056
Paraguay	10.114	10.000	- 114
<u>Semi elaborado total</u>	<u>8.875</u>	<u>18.500</u>	+ <u>9.625</u>
En tortas	8.875	18.500	+ 9.625

FUENTE: D.N.T.

CUADRO Nº 9EXPORTACION COMPARATIVA DE ENERO A ABRIL 74/75

(en kgs.)

<u>Tipo Comercial</u>	<u>1974</u>	<u>1975</u>	<u>Diferencia</u>
<u>TOTAL GENERAL</u>	<u>11.427.246</u>	<u>6.412.557</u>	- <u>5.014.689</u>
<u>En hoja total</u>	<u>7.461.864</u>	<u>4.815.121</u>	- <u>2.646.743</u>
Bahía	12.616	-	- 12.616
Burley	22.978	179.900	+ 156.922
C.Correntino	1.788.806	624.722	- 1.164.084
C.Misionero	3.331.591	2.383.444	- 948.147
Virginia	2.305.873	1.627.055	- 678.818
<u>Despalillado Total</u>	<u>3.322.708</u>	<u>1.033.162</u>	- <u>2.289.546</u>
Burley=	197.418	133.366	- 64.052
C.Correntino	98.000	-	- 98.000
C.Misionero	292.807	35.789	- 257.018
C.Salteño	1	-	- 1
Virginia	2.734.482	864.007	- 1.870.475
<u>Palo Total</u>	<u>571.674</u>	<u>472.274</u>	- <u>99.400</u>
Burley	-	49.980	+ 49.980
C.Correntino	13.370	-	- 13.370
C.Misionero	550.623	-	- 550.623
Virginia	7.681	422.294	+ 414.613
<u>Picadura Total</u>	<u>71.000</u>	<u>92.000</u>	+ <u>21.000</u>
Mezcla rubia	71.000	92.000	+ 21.000

FUENTE: D.N.T.

CUADRO N° 10EXPORTACION ACUMULADA DE ENERO A ABRIL DE 1975 POR TIPOCOMERCIAL Y PAIS DE DESTINO (en kgs.)

<u>Tipo Comercial</u>	<u>Destino</u>	<u>Kgs.</u>
<u>TOTAL GENERAL</u>		<u>6.412.557</u>
<u>En hoja Total</u>		<u>4.815.121</u>
Burley	Chile	179.900
C. Correntino	España	174.644
	E.E.U.U.	291.330
	Francia	150.117
	Holanda	8.628
	Suecia	3
C. Misionero	Alemania	153.628
	Bélgica	48.888
	Chile	99.990
	E.E.U.U.	291.051
	Francia	1.473.363
	Holanda	264.666
	Uruguay	41.892
	Suiza	9.966
Virginia	Alemania	1.014.630
	Austria	60.967
	E.E.U.U.	447.811
	Paraguay	23.156
	Uruguay	80.491
<u>Despalillado Total</u>		<u>1.033.162</u>
Burley	Chile	20.020
	E.E.U.U.	113.346
C. Misionero	Bélgica	35.789
Virginia	Alemania	195.229
	Bélgica	161.614
	E.E.U.U.	235.277
	Holanda	248.617
	Uruguay	23.270

<u>Palo Total</u>		<u>472.274</u>
Burley	Chile	49.980
Virginia	E.E.U.U.	352.893
	Indonesia	69.401
<u>Picadura Total</u>		<u>92.000</u>
Mezcla rubia	Bolivia	92.000

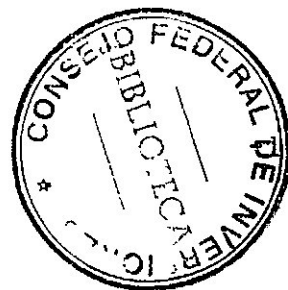
FUENTE: D.N.T.

CAÑA DE AZUCAR

I N D I C E

A Z U C A R

	<u>Págs.</u>
1. <u>Producción y rendimientos</u>	1
2. <u>Evolución a nivel provincial</u>	1
3. <u>Precios</u>	2
4. <u>Consumo</u>	4
5. <u>Exportaciones</u>	5
6. <u>Perspectivas</u>	5
APENDICE ESTADISTICO	7



A Z U C A R

1. Producción y rendimientos

Según los pronósticos de la Oficina de Estimaciones Agropecuarias del Departamento de Economía y Sociología Rural, la producción de caña de la presente zafra sería de 16.000.000 de Tn., que comparadas con las 14.426.029 obtenidas en 1973/74, significarían un incremento del 10,9%.

Si se suponen para la presente campaña rendimientos similares a los de 1974, en términos de azúcar por tonelada de caña -hipótesis que se vería fundamentada por lo menos en la principal provincia productora, dados los resultados de las pruebas realizadas por el INTA al comienzo de la zafra- se obtendrían unas 1.590.000 Tn. de azúcar, en todo el país.

Sin embargo, en el mes de julio, condiciones climáticas adversas, con fuertes heladas, introdujeron modificaciones en los pronósticos, previéndose una reducción estimativa del 22% de la producción, resultado de menores rendimientos. Cabe aclarar que la reducción podría ser menor de verificarse, en los próximos meses, determinadas condiciones atmosféricas que atenuarían el efecto de las heladas, a saber: nivel de lluvias suficiente como para conservar la humedad de la caña y registros térmicos no muy elevados, de modo tal que no se produzca un resecamiento de la caña helada, evitándose drásticas disminuciones de los rendimientos de las plantas afectadas. A la fecha esas condiciones son las que han venido verificándose.

Al 30 de junio la molienda de caña había alcanzado a 2.005.180 Tn. El azúcar producido a esa fecha era de 181.261 Tn. De comparar esas cifras con las verificadas en 1974, se observa que en la presente campaña se ha molido un 46,2% más de caña y se ha obtenido un 44,5% más de azúcar. Esta ventaja lograda en el presente período encuentra su explicación en el oportuno establecimiento del precio de la caña que permitió -a diferencia de lo sucedido en 1974-, la iniciación de la molienda en fecha.

Los rendimientos obtenidos hasta el presente son, en cambio, un tanto inferiores a los logrados hasta el 30 de junio de 1974. En efecto, en tanto que a esa fecha se elevaban a 9,124% en la presente zafra fueron de 9,040%.

2. Evolución a nivel provincial

Los daños provocados por las heladas tornan incierto el cum-

plimiento de las previsiones que en materia de producción se habían formulado las principales provincias productoras.

La provincia de Tucumán, cuya meta era alcanzar el millón de toneladas de azúcar, produciría unas 780.000 Tn., si los daños alcanzan las proporciones en que inicialmente se estimaron. La meta mencionada fue encarada por la Provincia a través de la formación de un frente azucarero constituido por los distintos sectores intervinientes en la producción, y cuyo objetivo era lograr acuerdos que le permitieran formular una posición unificada en las negociaciones con la Nación y obviar todo tipo de interferencias al normal desenvolvimiento de la zafra.

Al 30 de junio se habían molido, en la provincia de Tucumán, 1.114.258 Tn. de caña. El rendimiento obtenido fue de 8,418% similar al de la campaña 73/74 en que se elevaban a 8,445%. El azúcar producido es de 93.798 Tn., frente a 48.734 Tn. obtenidas en 1974.

En la provincia de Salta se molieron 242.631 Tn. La producción de azúcar alcanzó a 23.289 Tn., cifras que superan a las logradas en 1974, de 11.607 Tn. de azúcar y de 117.748 Tn. de caña molida. Sin embargo, los rendimientos obtenidos por la provincia, de 9,598% son inferiores a los correspondientes a 1974, en que fueron de 9,857%.

Jujuy, por su parte, había molido, al 30 de junio, 607.098 Tn. de caña y producido 60.162 Tn. de azúcar, cifras muy cercanas a las correspondientes a la etapa equivalente de 1974, en la que la caña molida fue de 595.797 Tn. y se produjeron 56.679 Tn. de azúcar. Los rendimientos obtenidos, de 9,910% fueron superiores a los del primer semestre de 1974, de 9,512%.

Las provincias del Litoral en cambio, han sufrido reducciones de importancia. La producción de caña fue inferior en un 51% y la de azúcar en un 52%. Los rendimientos se redujeron de 10,003% en 1974, a 9,739% en 1975. Las cifras de producción de caña y azúcar y los rendimientos logrados al 30 de junio figuran en el cuadro N° 1.

Estos resultados permiten concluir que el desenvolvimiento del sector en materia de explotación y producción de caña y azúcar logró un mayor grado de fluidez que en la campaña precedente que -de no haberse presentado el factor heladas- tendía hacia el logro de los resultados esperados.

3. Precios

Antes de la iniciación de la zafra, a mediados del mes de mayo,

el precio de la caña de azúcar con base 12% de sacarosa y 80% de pureza fue establecido en \$ 325 la tonelada, sujeto a reajuste por incidencias salariales. Incrementos de los costos por salarios y otros rubros condujeron a una modificación del precio de la caña que quedó establecido el 24 de junio en \$ 464 la Tn. Ese precio fue reactualizado con fecha 13 de agosto a \$ 690 la Tn.

De comparar el precio establecido en junio del presente año con el que rigió la zafra de 1974, de \$ 200, se observa un leve deterioro. En efecto, de deflacionar el precio de junio de 1975 a junio de 1974, se obtiene un valor de \$ 192,5, inferior en un 4% a los \$ 200 de la anterior campaña.

El precio establecido en agosto representó un incremento del 48,7% respecto al vigente desde junio.

Los precios del azúcar han sufrido también, diversas modificaciones que pueden observarse en el Cuadro N^o 2.

El precio al público del azúcar de primera calidad ha sufrido las siguientes variaciones:

Precios vigentes desde el

13-11-74	\$ 5,65
19- 5-75	\$ 9,10
21- 6-75	\$ 16,55
14- 7-75	\$ 16,80
13- 8-75	\$ 23,80

Se observa que, según los valores de la tabla, el precio de agosto de 1975, más que cuadruplica el de noviembre de 1974.

De comparar el precio de junio de \$ 16,55 por kg. con el mencionado valor de noviembre, de \$ 5,65, se observa que, en términos reales, el azúcar se ha valorizado en un 43,5%. En efecto, de aplicar el índice de precios mayoristas al valor establecido en junio con el objeto de llevarlo a valores de noviembre de 1974, se obtiene un resultado de \$ 8,11.

El nivel establecido en agosto, de \$ 23,80 kg., significa un incremento adicional del 43,8%, en relación al vigente en junio.

El precio internacional del azúcar, ha sufrido una aguda disminución a lo largo de lo que va del año. En efecto, en tanto que la cotización

del producto era, a principios del mes de enero, de 420 £ la Tn., a fines del mes siguiente se ubicaba en las 350 £ y a principios de marzo, en 265 £.

El descenso del precio hasta esa fecha encuentra su explicación en el cese de las compras especulativas que se venían registrando, en las ventas que efectuara el Japón al desprenderse de stocks cubiertos en exceso en 1974, en las reducidas compras de la Comunidad Económica Europea y en el acuerdo celebrado entre esa comunidad y países del Commonwealth que al suministrarle 1,4 millones de Tn. anuales de azúcar se sustraerían del intercambio en el mercado internacional.

El proceso de descenso continúa, con algunos repuntes esporádicos, hasta situarse en el punto más bajo en lo que va del año en el mes de junio, en el que el producto se cotizó a 138 £, precio inferior en un 70% al de principios de enero y en casi el 80% en relación al de noviembre de 1974. Estas disminuciones se produjeron cuando el mercado tomó conocimiento de los futuros incrementos de oferta, producto de la expansión del área cultivada y por la contracción de la demanda de azúcar ante aún altos precios del producto en una situación de crisis económica internacional.

En el mes de julio los precios manifestaron cierta recuperación, llegando a 185 £ la Tn. Sin embargo, lo efímero de la causa fundamental que provocó el alza -el trascendido, luego desmentido, de que la URSS proyectaba efectuar fuertes importaciones de azúcar -y las perspectivas de una expansión de la producción mundial en la campaña 74-75, permiten suponer que los precios no seguirán una tendencia al alza. De todos modos, el precio más bajo de los registrados es aún remunerativo para los países productores de azúcar, duplicando el precio vigente durante el año 1972.

4. Consumo

En el Cuadro N^o 3 pueden observarse las entregas que los ingenios han efectuado mensualmente para el abastecimiento del consumo interno y su comparación con la situación en los seis primeros meses de 1974. Las cifras correspondientes a entregas de 1975 son inferiores en un 6,2% a las de 1974.

En el primer semestre de 1974 el promedio de consumo mensual alcanzó a 81.758 Tn. en tanto que en el primer semestre de 1975, el consumo promedio fue de 76.664 Tn. mensuales.

El porcentaje de entregas en relación a las cuotas establecidas por la Dirección Nacional del Azúcar es del 96,6% en los 6 primeros meses de 1974 y de 95,1% en el período equivalente del presente año. La me-

nor de estas relaciones se produjo en el mes de junio cuando fueron autorizados envíos por 105.000 Tn. y se efectivizaron 86.551 Tn. Esta disminución del consumo debe ser interpretada más en relación con una menor producción de azúcar de zafra 1974 en comparación con la de 1973 que como una reducción de la demanda, ya que las cuotas son establecidas en relación a los niveles de producción, habida cuenta de los compromisos de exportación.

Para normalizar el abastecimiento del mercado interno que se hallaba en condiciones de un mayor consumo del producto, la Secretaría de Comercio dispuso liberar a los ingenios, durante los meses de julio y agosto, de la venta por cupos. Resulta entonces previsible, un incremento del consumo en los próximos meses.

5. Exportaciones

En los primeros meses de 1975, nuestro país ha exportado 69.430 Tn. de azúcar, de las cuales 39.821 Tn. correspondieron a los ingenios y 29.609 Tn. a envíos del CIFEN. Estas cifras, significativamente inferiores a las del primer semestre de 1974, en el que los envíos alcanzaron a 211.723 Tn., se debieron a que el grueso de los compromisos de exportación de azúcar de zafra de ese año se efectivizaron en el segundo semestre. Las reducidas existencias con las que debía abastecerse el mercado interno no permitieron mayores envíos al mercado libre.

La reducción de la producción de unas 220.000 Tn., resultado de los conflictos intersectoriales que tuvieron lugar en 1974, incidieron así en la disminución de las colocaciones en el exterior en el momento en que los precios del mercado eran altamente favorables. En efecto, el precio promedio al que se colocaron las 69.430 Tn. fue de 874,93 u\$s la Tn., frente a 321,67 u\$s de precio promedio logrado en el primer semestre de 1974.

6. Perspectivas

Las probables disminuciones de la producción debidas a factores climáticos adversos y la caída del precio internacional del azúcar hacen que las perspectivas del sector dejen de ser todo lo brillantes que se esperaba. Sin embargo, si los mencionados factores no se agudizan y la zafra alcanza un intenso ritmo de molienda que le permita concluir con la producción en las fechas que la técnica hace aconsejables para la obtención de buenos rendimientos, la presente campaña podrá aún resultar exitosa.

Si bien los precios internacionales no volverán a ubicarse en los niveles récord de fines del pasado año y de principios del actual, dado

que se ha producido un reajuste entre la oferta y la demanda mundiales a través de la influencia que los altos precios han ejercido en ambas variables, incentivando incrementos en las áreas cultivadas y retracciones en la demanda del producto, afectada, además, por la recesión mundial, es presumible que las cotizaciones se mantengan en niveles compensatorios para los países productores.

En este sentido, no puede dejar de considerarse el esfuerzo de los países productores de azúcar de América Latina, cuyo peso es decisivo en la oferta de azúcar en el mercado mundial, tendiente a lograr una posición unificada en la defensa de los intereses de los países componentes del Frente Azucarero, nucleamiento que tendría como uno de sus objetivos el logro de precios estables y remunerativos en las ventas del producto en el mercado internacional. Si bien la reunión celebrada por el Frente en el mes de abril no condujo a la concreción de una política de bloque, ante la organización Internacional del Azúcar, dadas las desfavorables condiciones de negociación en ese momento de retracción de la demanda internacional, no debe descartarse la posibilidad que de futuros encuentros -el próximo tendrá lugar en el mes de setiembre- surjan líneas de acción conjuntas que redunden en beneficio de los países integrantes del Frente, del que Argentina forma parte.

Si los resultados de la presente campaña arrojan una producción mínima de 1.200.000 Tn., de las cuales el mercado interno absorbería unas 950.000 Tn. el país contaría con un saldo exportable de 250.000 Tn. con las que debería cubrir los compromisos de exportación ya asumidos. Mayores niveles de producción que podrían lograrse de presentarse condiciones meteorológicas favorables representarían saldos exportables a ser colocados en el mercado libre. Si los precios internacionales se mantienen en los niveles actuales, la exportación de azúcar significará todavía para el país una importante fuente de divisas.

CUADRO Nº 1

PRODUCCION DE CAÑA Y AZUCAR. PRIMER SEMESTRE DE 1975 Y 1974 (en Tn.)

Provincia	30 de junio de 1975			30 de junio de 1974		
	Caña Molida	Azúcar Producido	Rendi- miento %	Caña Molida	Azúcar Producido	Rendi- miento %
Tucumán	1.114.258	93.798	8,418	573.532	48.734	8,445
Salta	242.631	23.289	9,598	117.748	11.607	9,857
Jujuy	607.098	60.162	9,910	595.857	56.679	9,512
Otras Pcias.	41.193	4.012	9.739	84.493	8.452	10,003
TOTAL PAIS	2.005.180	181.261	9,040	1.371.637	125.472	9.124

Fuente: Dirección Nacional del Azúcar.

CUADRONº 2

PRECIOS DEL AZUCAR DE 1a. CALIDAD

Niveles de Comercialización	Precios Vigentes del				Precios Vigentes del	
	13/11/74	21/5/75	22/6/75	15/7/75	13/8/75	
Sobre vagón Buenos Aires a fraccionadores mayoristas e industriales en bolsas de 50 Kgs.	4,65*	7,30	13,05	13,30	19,50	
Fraccionada a mayoristas o supermercados puesta en casa del comprador en paquetes de 1 kg. hasta:	5,38	7,89	15,35	15,60	19,75	
Mayorista a minorista puesta en casa del comprador en paquetes de 1 kg.	5,49	8,45	15,66	15,90	23,05	
Minorista al público en paquetes de 1 kg.	5,65	9,10	16,55	16,80	23,80	

* sobre vagón en ingenio.

Fuente: Dirección Nacional del Azúcar.

CUADRO N° 3ENTREGAS MENSUALES DE AZUCAR AL CONSUMO (en Kg.)

	1974	1975
Enero	83.419.206	70.088.036
Febrero	93.170.453	76.247.157
Marzo	88.519.751	76.199.832
Abril	76.678.941	75.701.138
Mayo	74.145.315	75.194.752
Junio	74.619.252	86.551.497
TOTAL 6 primeros meses	490.552.918	459.982.412
Promedio mensual	81.758.818	76.663.735

Fuente: Dirección Nacional del Azúcar.

MANZANAS Y PERAS

INDICE

MANZANAS Y PERAS

COSECHA 1974/75

	<u>Págs.</u>
1. <u>Manzanas</u>	1
1.1. Producción	1
1.2. Evolución a nivel provincial	1
1.3. Demanda	2
2. <u>Peras</u>	4
2.1. Producción	4
2.2. Evolución a nivel provincial	4
2.3. Demanda	5
3. <u>Precios</u>	7
4. <u>Perspectivas</u>	8
APENDICE ESTADISTICO	10

MANZANAS Y PERAS

COSECHA 1974/75

1. MANZANAS

1.1. Producción

La presente cosecha de manzanas no ha alcanzado los importantes volúmenes de la temporada anterior. Sin embargo, son destacables las cifras registradas si tenemos en cuenta las adversas condiciones climáticas que se presentaron en el transcurso de la misma.

De acuerdo a la segunda estimación de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería la producción de manzanas de la cosecha 1974/75 asciende a 608,000 toneladas. Este tonelaje representa una caída del 22,6% con relación a la temporada anterior.

La merma en la producción tiene origen en heladas tardías verificadas en algunas zonas frutícolas en las postrimerías del año pasado y en las intensas lluvias e inundaciones que afectaron el Valle de Río Negro y Neuquén en marzo de 1975.

No obstante ello, esta cosecha es superior en un 27,2% al promedio de las registradas en la década precedente (Cuadro Nº 2). Es que en las principales provincias productoras se viene desarrollando un proceso de incorporación de nuevas tierras al cultivo y la adopción de tecnologías que permiten aumentar sensiblemente la productividad por hectárea cultivada.

1.2. Evolución a nivel provincial.

Las provincias de Río Negro, Mendoza y Neuquén son las principales productoras de manzanas en nuestro país y abastecen alrededor del 95% de la demanda.

Como vemos en el cuadro siguiente, la caída de la producción estimada a nivel nacional presentó distintas alternativas a nivel provincial.

El volumen cosechado en la provincia de Río Negro ha sufrido una disminución del 28,3% con relación a la temporada anterior pero continúa siendo uno de los mayores de los registrados en los años precedentes. El meteoro que hemos mencionado en el punto anterior incidió desfavorablemente en el resultado de la cosecha al producir la caída de una parte de la fruta aún no recolectada y al demorar la cosecha de la variedad Deliciosa Colora-

PRODUCCION DE MANZANAS - ESTIMACION COSECHA 1974/75

<u>PROVINCIAS</u>	<u>PRODUCCION 1974/75</u>		<u>VARIACION PORCENTUAL SOBRE</u>	
	<u>TONELADAS</u>	<u>%</u>	<u>1973/74</u>	<u>PROMEDIO 1964/65 A 1973/74</u>
Río Negro	387.000	63,6	- 28,3	+ 24,7
Mendoza	116.500	19,2	+ 2,2	+ 59,2
Neuquén	77.000	12,7	- 23,8	+ 45,4
Buenos Aires	20.000	3,3	+ 8,1	- 16,2
Otras Provs.	7.500	1,2	- 40,0	- 58,1
TOTAL	608.000	100,0	- 22,6	+ 27,2

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.

da o Red Delicious que se vió afectada en su aptitud para la conservación en frío.

Mendoza, con incrementos del 2,2 y 59,2% con relación a la cosecha anterior y al promedio de la última década, respectivamente, ha presentado uno de los mayores registros de los últimos años.

En la provincia del Neuquén a pesar de haberse presentado circunstancias climatológicas desfavorables nos encontramos con un volumen de 77.000 toneladas que, aunque un 23,8% menor a la cosecha 1973/74, supera en más del 45% el tonelaje promedio de los últimos años. En el resto de las provincias argentinas encontramos una tendencia de franco retroceso de la producción a excepción de Buenos Aires que en la presente temporada presenta un leve incremento del 8,1%.

1.3. Demanda

Los seis primeros meses de 1975 muestran una sensible retracción de la demanda de manzanas. Ella se manifiesta no sólo en la caída de las exportaciones sino también en los niveles alcanzados por el consumo interno.

De acuerdo a las declaraciones juradas de los frigoríficos presentadas ante el Departamento de Frutas y Hortalizas de la Secretaría de Estado

de Agricultura y Ganadería, las existencias de manzanas en frío al 30 de junio pasado ascendían a 12.635.858 cajones (260.078 toneladas). Dicho volumen es un 14,7% menor a los stocks registrados a igual fecha del año anterior (Cuadro N° 1).

Esta caída en las existencias, relativamente menor a la disminución de la producción nacional, al relacionarla con la evolución de los envíos al exterior nos indica que se ha producido un pronunciado descenso en el consumo interno (Cuadro N° 8).

Este descenso en el consumo aparente de manzanas se ha manifestado no sólo en el consumo de fruta fresca, sino también en la demanda de la industria procesadora y alcanza porcentajes muy altos con relación a los niveles apreciados en el transcurso del año anterior. También las exportaciones mostraron una tendencia similar al disminuir su tonelaje en un 13,8%. Las mismas pasaron de 29.264 toneladas durante el período enero-junio de 1974 a 25.233 toneladas durante igual lapso del corriente año. (Cuadro N° 6).

Los destinatarios de nuestros envíos al exterior han sido nuestros tradicionales compradores, aunque se han producido variaciones en sus participaciones relativas.

EXPORTACION DE MANZANAS

DESTINO DE LAS OPERACIONES EFECTUADAS DEL 1° DE ENERO AL 30 DE JUNIO DE 1975

PAIS	TONELADAS	PARTICIPACION RELATIVA
Brasil	54.154	34,1 %
Holanda	49.674	31,3 %
Suecia	18.866	11,9 %
Alemania	17.615	11,1 %
Noruega	9.915	6,2 %
Sub-Total	150.224	94,6 %
Otros 8 países	8.502	5,4 %
TOTAL	158.726	100,00 %

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la Corporación Frutícola Argentina.

Las disminuciones en las cosechas de los países europeos, que se estima superior a un veinte por ciento, ha determinado incrementos en las compras de la mayoría de ellos a excepción de Alemania. Los aumentos de los envíos durante el primer semestre de 1975 con destino a Holanda, Suecia y Noruega han sido del 21,2; 31,6 y 20,6% respectivamente, en relación a 1974.

Por su parte, Brasil ha disminuido sus compras en un 20,6% con motivo de demoras en el otorgamiento de licencias de importación a nuestras frutas. Estas demoras trabaron la habitual fluidez de los envíos.

2. PERAS

2.1. Producción

Dado que el período de recolección de las peras se inicia, para la mayoría de sus variedades, entre los primeros días de enero y fines de febrero, la cosecha de esta fruta no se ha visto tan afectada por el meteoro de marzo de este año. Este ha tenido desfavorable influencia, tan sólo, en las variedades tardías.

La Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación ha estimado que se recogieron durante la cosecha 1974/75 la cantidad de 97 000 toneladas de peras. Esta cifra representa una caída del 11,6 % con relación a 1973/74.

Si comparamos la producción de este año agrícola con el promedio de los últimos diez años (Cuadro Nº 3), vemos que se ha producido un aumento del 5,6 %. Sin embargo, se está lejos de los niveles más altos alcanzados en el decenio y de las posibilidades de la producción de esta fruta en nuestro país.

2.2. Evolución a nivel provincial.

Las producciones de dos provincias argentinas, Río Negro y Mendoza conforman cerca del noventa por ciento de los volúmenes cosechados anualmente en el país.

Tal como surge del cuadro siguiente, la provincia de Río Negro, con un volumen recolectado de 60.000 toneladas, es la mayor productora nacional. En la misma se ha dado en la última década un relativo estancamiento de la producción de este frutal y vemos así que la presente cosecha supera en sólo un 6% el promedio de los últimos diez años. Reafirmando esta tendencia debemos recordar que en la temporada anterior se alcanzó, en óptimas con-

PRODUCCION DE PERAS - ESTIMACION COSECHA 1974/75

PROVINCIAS	PRODUCCION 1974/75		VARIACION PORCENTUAL SOBRE	
	TONELADAS	%	1973/74	PROMEDIO 1964/65 A 1973/74
Río Negro	60.000	61,7	- 14,6	+ 6,1
Mendoza	26.400	27,2	- 6,0	+ 16,9
Neuquén	3.960	4,1	+ 4,2	- 14,4
Buenos Aires	3.700	3,8	- 7,5	- 8,1
Otras Provs.	3.140	3,2	- 17,4	- 26,1
TOTAL	97.200	100,0	- 11,6	+ 5,6

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.

diciones climatológicas, un volumen de 70.000 toneladas, cifra que, sin embargo, ha sido inferior a otras registradas para la producción de la provincia.

Mendoza se encuentra en similares condiciones aunque debemos destacar que en ella el aumento en relación al promedio de la década anterior es cercano a un 17 %.

Por último, en la provincia de Neuquén con un incremento del 4,2% respecto a la cosecha 1973/74, y a pesar de la caída que resulta de comparar su producción con la de los últimos diez años, se podría comenzar a presentar un proceso de lenta recuperación de los niveles históricos. Debe destacarse el crecimiento relativo si recordamos las adversas condiciones que se presentaron para la fruticultura provincial tanto sobre la finalización de la cosecha (intensas lluvias e inundaciones) como también en los últimos meses del año pasado (heladas).

2.3.Demanda

También en el caso de esta fruta encontramos una contracción de la demanda, tanto para consumo interno (en fresco e industrial) como para su exportación.

El descenso en el consumo aparente (Cuadro Nº 8), sin alcanzar la magnitud de lo visto en el caso de las manzanas, tiene una importancia significativa ya que alcanzaría un porcentaje del 23,5% en relación a los niveles de la temporada anterior.

Las existencias de peras en frío al 30 de junio 1975 ascendían a 805.963 cajones, cifra que supera los stocks registrados a igual fecha de años anteriores (Cuadro Nº 1).

Esta cantidad de cajones equivalente a 15.880 toneladas representa tan sólo un dieciseis por ciento del total cosechado.

Paralelamente a la disminución del consumo interno nos encontramos con una caída de los envíos al exterior (Cuadro Nº 7).

La magnitud del descenso en el primer semestre, que en términos relativos alcanza un 13,8% con respecto a 1974, tiene su origen en las condiciones económicas internacionales y sus repercusiones sobre el poder adquisitivo que no pudieron ser contrarrestadas por las disminuciones registradas en la producción europea.

EXPORTACION DE PERAS

DESTINO DE LAS OPERACIONES EFECTUADAS DEL 1º DE ENERO AL 30 DE JUNIO DE 1975

PAIS	TONELADAS	PARTICIPACION RELATIVA
Brasil	14.506	57,5%
Italia	3.416	13,5%
Holanda	2.836	11,2%
Francia	1.360	5,4%
Alemania	1.360	5,4%
Sub-total	23.478	93,0%
Otros 3 países	1.755	7,0%
TOTAL	25.233	100,0%

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la Corporación Frutícola Argentina.

Al igual que en temporadas anteriores Brasil ha sido el principal destinatario de los envíos al exterior. Los mismos mermaron en un 13,7% como consecuencia de los inconvenientes en la rápida tramitación de los pedidos de importación por parte de las autoridades brasileñas. Los países europeos, a excepción de Italia que incrementó sus compras en un 76%, disminuyeron sus requerimientos. Estos descensos registrados alcanzan cifras relativas del 14,3; 59,1 y 8,3 por ciento respectivamente para Holanda, Suecia y Alemania.

3. Precios

Tal como hemos visto en informes anteriores al precio que recibe el productor, de acuerdo al actual sistema de comercialización imperante en el mercado, resulta de la diferencia entre el precio obtenido en los puntos de venta por mayoristas e intermediarios o por los exportadores en el mercado internacional y la suma de gastos por empaque, flete, conservación en frío y utilidades de las partes intervinientes en el proceso de venta. Así vemos que ellos están estrechamente ligados a las oscilaciones del mercado.

En relación al mercado interno, en el cuadro siguiente podemos apreciar la evolución de los precios al por mayor, en mercados de Buenos Aires, para la manzana en los cinco primeros meses de 1974 y 1975.

MANZANAS PRECIOS AL POR MAYOR (NOMINALES - POR KILOGRAMO-)

PERIODO	1974	1975	VARIACION PORCENTUAL
Enero	5,8083	6,1000	+ 5,0
Febrero	3,6188	6,7375	+ 86,2
Marzo	2,5339	3,8184	+ 50,7
Abril	1,6381	5,1159	+212,3
Mayo	1,7468	5,2125	+198,4

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del I.N.D.E.C.

Vemos que en la comercialización interna se han manifestado en los primeros meses del corriente año sensibles incrementos en los precios nominales que han determinado variaciones positivas en términos reales.

MANZANAS - PRECIOS AL POR MAYOR (REALES -POR KILOGRAMO-) (*)

PERIODO	1974	1975	VARLACION PORCENTUAL
Enero	5,8083	4,2240	- 27,3
Febrero	3,6047	4,1474	+ 15,0
Marzo	2,5145	2,2019	- 12,4
Abril	1,5860	2,8508	+ 79,7
Mayo	1,6205	2,7471	+ 69,5

NOTA: (*) Precios deflacionados por el nivel general de precios al por mayor (Base: Enero de 1974 = 100).

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del I.N.D.E.C.

Por su parte el tipo de cambio efectivo para las exportaciones ha sufrido entre el 10 de enero y el 15 de julio de 1975 un incremento del 103,6%, desarrollándose su evolución de acuerdo al siguiente cuadro:

MANZANAS Y PÉRAS - TIPO DE CAMBIO EFECTIVO (*)

A partir del 01.01.75	\$ 12,41
A partir del 29.01.75	\$ 13,90
A partir del 03.03.75	\$ 15,64
A partir del 05.06.75	\$ 18,20
A partir del 15.07.75	\$ 25,27

(*) Se ha tomado tipo de cambio nominal más o menos reembolsos o derechos de exportación.

Los aumentos en el tipo efectivo han tenido origen en cambios en las paridades cambiarias y en modificaciones en el tratamiento impositivo.

4. Perspectivas

Las posibilidades de colocación de las frutas argentinas en el exterior al cierre de este informe, de continuar las actuales condiciones, no pueden evaluarse como favorables.

Por una parte, los envíos al mercado europeo prácticamente ya han finalizado en función de las restricciones arancelarias vigentes para el segundo semestre.

En el caso del Brasil, el mayor demandante de manzanas y peras argentinas y prácticamente único comprador en los meses comprendidos entre julio y diciembre, se han impuesto requisitos previos a la importación que, a través de los mayores costos que representan, incidirán negativamente en el volumen de nuestras exportaciones. Dichas disposiciones establecen la necesidad para el importador brasileño de efectuar un depósito previo de garantía que habrá de mantenerse ciento ochenta días, tiempo durante el cual no devengará interés alguno y que se ha fijado independientemente de la duración del ciclo de la operación.

Estas medidas aplicadas a partir del 16 de julio de 1975 no se han visto aún reflejadas en los niveles exportados en dicho mes que manifiestan una caída de sólo el 2,8% con respecto a igual mes de 1974.

En síntesis, de no lograrse la apertura de nuevos mercados, el desenvolvimiento de las exportaciones estará sensiblemente condicionado por la política cambiaria y la evolución de los costos internos.

Las perspectivas para el consumo interno indicarían el mantenimiento de las pautas de demanda que se presentaron en el primer semestre.

De confirmarse esta tendencia nos encontraríamos, a fin de la cosecha, con niveles muy bajos en los stocks, que serían asimilables por el consumo interno antes del arribo al mercado de la fruta producida en el ciclo 1975/76.

Estas afirmaciones referidas a la evolución de los stocks se confirmarían de mantenerse el actual ritmo de la demanda interna, dado que las existencias al 30 de junio no se distanciaban mayormente del consumo interno verificado en el primer semestre del año (Cuadro N° 8). Las manzanas en frío a dicha fecha alcanzaban las 260.078 toneladas y la absorción aparente del mercado interno fue de 203.538 toneladas. En peras las existencias en frigorífico, muy superiores a las computadas a igual fecha de 1974, eran incluso menores en un setenta y dos por ciento a las cifras estimadas de consumo en el primer semestre.

CUADRO N° 1Existencias de manzanas y peras en Frigorífico al 30 de junio

1. En cajones

AÑOS	TOTAL	MANZANAS	PERAS
1972	9.134.800	8.647.564	487.236
1973	6.826.959	6.098.241	728.718
1974	15.175.437	14.798.989	376.448
1975	13.441.821	12.635.858	805.963

2. En toneladas

AÑOS	TOTAL	MANZANAS	PERAS
1974	312.487	304.902	7.585
1975	275.958	260.078	15.880

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Departamento de Frutas y Hortalizas de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.

CUADRO Nº 2

PRODUCCION DE MANZANAS - TOTAL Y POR PROVINCIAS
(en toneladas)

COSECHA	TOTAL	Río Negro	Mendoza	Neuquén	Buenos Aires	Otras Provincias
1964/65	544.100	326.300	106.200	53.100	36.800	21.700
1965/66	414.000	263.000	63.100	44.000	17.000	26.900
1966/67	515.500	347.600	52.600	60.300	30.300	24.700
1967/68	469.600	287.800	86.500	48.600	25.000	21.700
1968/69	436.400	280.000	66.000	46.200	26.300	17.900
1969/70	445.700	315.000	37.200	55.000	23.400	15.100
1970/71	423.900	237.300	109.800	38.800	22.000	16.000
1971/72	512.300	364.700	52.500	59.900	21.700	13.500
1972/73	233.300	140.300	43.800	22.600	17.600	9.000
1973/74	786.000	540.000	114.000	101.000	18.500	12.500
Fromedio decenio 1964/65 a 1973/74	478.080	310.200	73.170	52.950	23.860	17.900
Porcientos	100,0	64,9	15,3	11,1	5,0	3,7

CUADRO N° 3

PRODUCCION DE PERAS - TOTAL Y POR PROVINCIAS

(en toneladas)

COSECHA	TOTAL	Río Negro	Mendoza	Buenos Aires	Neuquén	Otras Pcias.
1964/65	86.600	55.500	18.780	3.800	3.830	4.690
1965/66	82.000	51.300	18.500	5.000	3.500	3.700
1966/67	118.600	77.700	25.000	5.200	5.900	4.800
1967/68	111.800	68.700	27.900	3.700	6.100	5.400
1968/69	102.600	63.000	24.500	4.000	7.000	4.100
1969/70	93.600	55.700	23.100	3.800	6.100	4.900
1970/71	74.300	38.100	25.100	3.900	3.000	4.200
1971/72	97.900	63.600	20.600	3.800	6.000	3.900
1972/73	43.200	21.800	14.250	3.080	1.050	3.020
1973/74	110.000	70.300	28.100	4.000	3.800	3.800
Promedio decenio 1964/65 a 1973/74	92.060	56.570	22.583	4.028	4.628	4.251
Porcientos	100,0	61,5	24,5	4,4	5,0	4,6

CUADRO Nº 4

EXISTENCIAS DE MANZANAS Y PERAS EN FRIGORIFICO AL 30-6-1974 - POR ZONAS - en cajones									
ESPECIE, DESTINO Y TOTAL	CAPITAL FEDE RAL Y GRAN BUENOS AIRES	RIO NEGRO	NEUQUEN	MENDOZA	BAHIA BLANCA	RESTO DEL PAIS	TOTAL		
TOTAL	2.525.194	8.043.543	1.094.203	2.514.232	497.205	501.060	15.175.437		
MANZANAS	2.442.933	7.824.695	1.079.522	2.475.958	480.659	495.222	14.798.989		
Mercado interno	1.171.905	1.748.802	234.189	654.441	45.674	463.460	4.354.471		
Exportación	1.271.028	3.471.256	633.503	1.054.216	434.985	31.762	6.896.750		
Sin clasificar	-	2.568.637	211.830	767.301	-	-	3.547.768		
PERAS	82.261	218.848	14.681	38.274	16.546	5.838	376.448		
Mercado interno	47.828	95.213	7.555	27.872	1.573	5.838	185.879		
Exportación	34.433	122.919	7.126	10.402	14.973	-	189.853		
Sin clasificar	-	716	-	-	-	-	716		

Fuente: Departamento de Frutas y Hortalizas de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.

CUADRO Nº 5

EXISTENCIAS DE MANZANAS Y PERAS EN FRIGORIFICOS AL 30-6-1975 - POR ZONAS - en cajones							
ESPECIE, DESTINO Y TOTAL	CAPITAL FEDE RAL Y GRAN BUENOS AIRES	RIO NEGRO	NEUQUEN	MENDOZA	BAHIA BLANCA	RESTO DEL PAIS	TOTAL
TOTAL	1.378.792	8.291.118	1.098.542	2.121.963	280.674	270.732	13.441.821
MANZANAS	1.275.217	7.706.245	1.059.046	2.073.277	256.841	265.232	12.635.858
Mercado interno	615.761	1.314.942	128.859	465.900	29.445	254.980	2.809.887
Exportación	659.456	2.659.642	517.129	636.479	227.396	10.252	4.710.354
Sin clasificar	-	3.731.661	413.058	970.898	-	-	5.115.617
PERAS	103.575	584.873	39.496	48.686	23.833	5.500	805.963
Mercado interno	54.409	192.090	15.813	32.169	2.950	5.380	302.811
Exportación	49.166	346.739	23.558	16.517	20.883	120	456.983
Sin clasificar	-	46.044	125	-	-	-	46.169

Fuente: Departamento de Frutas y Hortalizas de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.

CUADRO Nº 6EXPORTACION DE MANZANAS (en toneladas)

PERIODO	TONELADAS	VARIACION CON RELACION AL AÑO ANTERIOR
Enero-Junio 1972	173.235	-
Enero-Junio 1973	43.618	- 74,9%
Enero-Junio 1974	168.059	+ 285,3%
Enero-Junio 1975	158.726	- 5,6%

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la Corporación Frutícola Argentina.

CUADRO Nº 7EXPORTACION DE PERAS (en toneladas)

PERIODO	TONELADAS	VARIACION CON RELACION AL AÑO ANTERIOR
Enero-Junio 1972	30.794	-
Enero-Junio 1973	7.222	- 76,5%
Enero-Junio 1974	29.264	+ 305,2%
Enero-Junio 1975	25.233	- 13,8%

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la Corporación Frutícola Argentina.

CUADRO Nº 8

CONSUMO APARENTE DE MANZANAS Y PERAS EN EL PRIMER
SEMESTRE DE 1975 (en toneladas)

1. MANZANAS

	1974		1975	
Existencia al 31.12 (año anterior)	8.600		14.342	
Producción	<u>786.000</u>	794.600	<u>608.000</u>	622.342
Menos: Exportaciones (Enero-Junio)	168.059		158.726	
Existencia al 30 de Junio	<u>304.902</u>	472.961	<u>260.078</u>	418.804
CONSUMO APARENTE PRIMER SEMESTRE	321.639		203.538	

2. PERAS

	1974		1975	
Existencia al 31.12 (año anterior)	327		85	
Producción	<u>110.000</u>	110.327	<u>97.200</u>	97.285
Menos: Exportaciones (Enero-Junio)	29.264		25.233	
Existencia al 30 de Junio	<u>7.585</u>	<u>36.849</u>	<u>15.880</u>	<u>41.113</u>
CONSUMO APARENTE PRIMER SEMESTRE	73.478		56.172	

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la Oficina de Estimaciones Agropecuarias del Servicio de Economía y Sociología Rural (SEAG); Departamento de Frutas y Hortalizas (SEAG) y la Corporación Frutícola Argentina.

LANA

INDICE
LANA
ZAFRA 1974/75

	<u>Págs.</u>
1. <u>Producción</u>	1
2. <u>Demanda</u>	2
2.1. Consumo	2
2.2. Exportaciones	2
2.3. Demanda total y Comercialización	5
3. <u>Precios</u>	6
3.1. Precios internacionales	6
3.2. Precios internos	8
4. <u>Patagonia - Evolución a nivel provincial</u>	9
4.1. Producción	9
4.2. Comercialización	10
4.3. Precios	10
5. <u>Perspectivas</u>	11
APENDICE ESTADISTICO	13

L A N A

ZAFRA 1974/75

1. Producción

De acuerdo a datos suministrados por el Departamento de Lanas de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería, se estima que la producción argentina de lanas durante la presente zafra -comprendida entre el 1º de octubre de 1974 y el 30 de setiembre de 1975- ascenderá a 155.000 toneladas -base sucia. (Cuadro N° 3)

Dicho nivel refuerza las tendencias detectadas en las series históricas de producción en nuestro país (1). Las mismas indican que nos encontramos en el punto más bajo de la fase de estancamiento relativo en que se viene desenvolviendo esta actividad durante las últimas dos décadas.

El volumen estimado representa un decremento porcentual del 3,1% con relación a la zafra 1973/74. Esta caída, que en términos absolutos es tan sólo de 5.000 toneladas, debe ser analizada en relación a la producción histórica de la Argentina y a las tendencias que se registran en los principales países productores.

Al efectuar dichas comparaciones observamos que:

- a) La magnitud del descenso es del 12,2% en relación al promedio de los 10 años anteriores (1965/74).
- b) El tonelaje obtenido representa el 65% de la mayor producción registrada en el país (1945/46).
- c) La producción mundial de lana para la zafra 1974/75 se estima en 2.563.000 toneladas, que es alrededor de un 4% superior a la temporal anterior. En el grupo de los principales países productores encontramos que, a excepción de la Argentina, el resto ha obtenido los siguientes incrementos: Australia, 10,5%; U.R.S.S., 3,0%; Nueva Zelanda, 4,9% y Sud Africa, 2,8% (2).

La caída en el volumen esquilado y la pérdida de importancia relativa de la Argentina en la producción mundial de lana tiene su origen en múltiples factores internos, entre los que encontramos: desfavorables condiciones climatológicas y ecológicas que determinan la pérdida de receptividad de los campos y disminuciones en la productividad por ovino existente; des-

(1) Análisis de Coyuntura N° 0. Lanas. - Cuadro N° 5 (pág. 18).

(2) Bureau of Agricultural Economics, Canberra "The Wool Outlook" resumen publicado en World Wool Digest - Febrero de 1975.

aliento de los productores ante las oscilaciones de los precios de la lana e inexistencia de mecanismos compensatorios eficientes, caída de los precios relativos que determinan que en las provincias donde ello es posible disminuyan las existencias en favor de otras actividades alternativas.

Además de las condiciones particulares que influyeron en las provincias al sur del río Colorado -que veremos más adelante- podemos observar que al igual que en años anteriores, el descenso de la producción en 4.000 toneladas en la provincia de Buenos Aires, presionó en forma significativa sobre el comportamiento de la producción nacional. Es precisamente en esta provincia donde se manifiestan más claramente los efectos de las oscilaciones de los precios relativos, ante la posibilidad de sustitución productiva.

2. Demanda

2.1. Consumo interno

En el transcurso del período en consideración la industria textil lanera en nuestro país se desarrolló en condiciones favorables en cuanto al abastecimiento de materia prima.

Ello se debió fundamentalmente a la retracción operada en las compras del sector exportador, lo que permitió que los compradores de la industria se enfrentaran a una oferta abundante pudiendo así seleccionar la calidad de los lotes e imponer condiciones de pago más dilatadas en el tiempo.

Haciendo abstracción de otros factores que afectan el desenvolvimiento de la industria textil lanera, vemos que por el lado de los insumos primarios la misma ha contado con circunstancias más propicias en relación a períodos anteriores.

Es así, que en el marco de precios y condiciones de compra relativamente estables, abastecimiento regular de materias primas y consiguiendo no necesidad de financiar durante largos períodos el acopio de lana, puede ubicarse su consumo en alrededor de 48.000 a 50.000 toneladas de lana base sucia durante la zafra 1974/75. Dicha cifra representaría incrementos del 4,3 al 8,7% con relación a estimaciones referidas a la zafra anterior. Este nivel de consumo interno parecería difícil de sobrepasar a corto plazo.

2.2. Exportaciones

Transcurridos los nueve primeros meses de la zafra lanera 1974/75,

las ventas al exterior de las lanas argentinas ascendieron a 65.770 toneladas base sucia. Dicho volumen supera en un 18,9% a los envíos efectivizados durante igual lapso de la zafra anterior. Como es posible ver en el cuadro siguiente, dicho incremento no ha sido una constante durante el lapso analizado:

Exportaciones de Lana (base sucia)

M e s e s	Zafra 1973/74 Tn	Zafra 1974/75 Tn	Variación Porcentual
Octubre	2.870	2.589	- 9,8
Noviembre	4.232	3.912	- 7,6
Diciembre	5.748	4.359	- 24,2
Enero	12.618	3.859	- 69,4
Febrero	7.223	6.759	- 6,4
Marzo	7.565	4.871	- 35,6
Abril	5.117	14.210	+ 177,7
Mayo	5.242	13.402	+ 155,7
Junio	4.684	11.809	+ 152,0
Julio	4.813	-	-
Agosto	3.738	-	-
Setiembre	829	-	-
Total 9 primeros meses	55.299	65.770	+ 18,9
Total 12 meses	64.679	-	-

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Federación Lanera Argentina.

La recuperación en los volúmenes exportados, que se observa a partir del mes de abril de 1975, tiene su origen en la adopción de una serie de medidas de estímulo cambiario que han permitido a los exportadores ubicarse en una mejor posición competitiva en los mercados internacionales. Tal es así, que al 30 de junio de 1975, no obstante los pronunciados descensos en los primeros meses de la temporada, se había exportado un 1,7% más que en la totalidad de la zafra 1973/74.

En los Cuadros N^o 4 a 6 podemos apreciar las características de dichas exportaciones.

Podemos observar en los mismos que la variación positiva en el total exportado se reitera en todas las finuras a excepción de las cruza finas. El significativo aumento en las lanas finas y el repunte en las cruza finas en los últimos meses se explican a partir del establecimiento de medidas cambiarias preferenciales para las provincias patagónicas (recordemos que ellas producen el 90% de las lanas finas argentinas).

Sin embargo, los aumentos en los volúmenes de las ventas no se reflejan en los ingresos percibidos por las mismas. En el transcurso del período comprendido entre el 1^o de octubre de 1974 y el 30 de junio de 1975 se efectuaron envíos por un valor de u\$s 67.060.000, lo que representa un decremento del 35,3% con relación a los u\$s 103.606.000 computados en igual lapso de la temporada 1973/74. El precio promedio de la tonelada de lana (base sucia) exportada declinó en un 54,4%, pasando de 1.874 a 1.020 dólares estadounidenses. Debemos destacar al respecto que esa caída se ha dado en los principales rubros a excepción de aquéllos de mayor valor agregado como ser los hilados y tejidos que han tenido incrementos del 10,4 y 66,4% respectivamente, pero que representan menos del uno por ciento del tonelaje.

Si analizamos las exportaciones de acuerdo a su grado de industrialización, vemos que el aumento de las exportaciones se origina en los significativos avances de las exportaciones de lanas sucias y lavadas, mientras cae la participación de las variedades con mayor valor agregado pasando de representar un 64 a un 53 por ciento de los totales vendidos.

Los principales destinos de nuestros envíos al exterior han sido: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (30,4%), Irán (10,8%), Reino Unido (7,9%), Italia (7,3%), República Federal Alemana (6,6%) y Bélgica (6,3%). Con relación a los mismos, son destacables los incrementos de las compras de lana sucia de la U.R.S.S. y de lavada por parte del Irán.

Como vimos en nuestro informe anterior (*) esta situación de retracción y/o estancamiento en las exportaciones no es privativa de nuestro país. En la casi totalidad de los países productores de lana se han manifestado las consecuencias, aún no superadas, de la desaceleración en el comercio mundial a partir de la contracción de la demanda de los países industrializados. En ese sentido los pequeños incrementos en las ventas se han reflejado en caídas sensibles en los ingresos ante la fuerte disminución en los precios.

(*) C.F.I. Análisis de Coyuntura N^o 1 - Febrero de 1975.

2.3. Demanda total y Comercialización

La actividad en el mercado lanero durante los primeros nueve meses de la temporada 1974/75 se caracterizó por la existencia de grandes altibajos en los volúmenes mensuales comercializados.

Con relación a las operaciones efectuadas, es posible observar que la mayor parte de las mismas se realizaron durante los últimos tres meses del primer semestre de 1975. Ello se originó en los alicientes cambiarios que han recibido las exportaciones de lanas en dicho período.

La caída en las ventas detectable en los primeros meses de la temporada es el resultado de una actitud concurrente de oferentes y demandantes. Los productores, en la medida de sus posibilidades, restringieron la oferta a la espera de mejores precios, mientras los segundos adoptaban una posición de retraimiento en sus compras ante la ausencia de pedidos del exterior a los niveles de precios resultantes de la conversión de los precios internos a los tipos efectivos de cambio vigentes.

Es que en el corto plazo la exportación de lanas está estrechamente relacionada con los precios internacionales y las paridades cambiarias. Ello no contradice el hecho de que en el largo plazo, más allá de coyunturales situaciones favorables en el mercado internacional, los incrementos han de ser consecuencias de la disminución de los costos de producción y el aumento de la productividad ovina.

Como balance del período encontramos los siguientes resultados para las operaciones registradas en el Mercado de Frutos "Victoria" de Bahía Blanca y en las Barracas de Buenos Aires y Avellaneda.

El volumen total operado pasó de 13.290 a 16.863 toneladas. Dentro del mismo las lanas fina y cruza fina han aumentado a una tasa mayor que el promedio de todas las finuras.

Esto último tiene su fundamento, más que en la situación de los remates internacionales, en las ya mencionadas medidas de promoción a las lanas de origen patagónico.

En cuanto a la participación de cada uno de los mercados estudiados vemos que se han mantenido prácticamente las proporciones de igual período de la zafra anterior.

	Barracas Buenos Aires y Avellaneda	Mercado Victoria	<u>TOTAL</u>
	%	%	%
- Volúmenes operados (todas las finuras) 9 primeros meses zafra 1973/74 con relación a igual período zafra 1974/75	+ 28,0	+ 23,2	+ 26,9
- Idem. Lana Madre fina	+ 51,5	+ 17,3	+ 43,2
- Idem. Lana Madre Cruza Fina.....	+ 72,5	+ 104,2	+ 84,9
- Participación porcentual			
1973-74 (9 meses)	77,1	22,9	100,0
1974-75 (9 meses)	77,8	22,2	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Departamento de Lanas de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.

3. Precios

3.1. Precios internacionales

Los precios en los mercados laneros continuaron oscilando alrededor de los niveles alcanzados al concluir la zafra anterior, apreciándose sin embargo un ligero repunte en el segundo trimestre del corriente año.

	Lanas Finas <u>(64's)</u>	Lanas Cruza Fina <u>(58's)</u>
-Variación de los precios entre Octubre/74 y Junio/75	+ 9,4%	+ 7,4%
-Variación del promedio de precios entre Octubre/74-Junio/75 con relación al período Octubre/73 - Junio/74.	- 32,6%	- 33,6%

FUENTE: Elaboración propia en base al CUADRO 8.

En el cuadro anterior podemos observar que, no obstante el leve incremento que resulta de comparar los precios alcanzados durante Junio de 1975 en relación al mes de Octubre de 1974, los precios promedio de la temporada han declinado sensiblemente. Esta caída, que no ha podido ser contrarrestada por incrementos en las ventas, motivó descensos en los ingresos monetarios.

La temporada de los remates internacionales finaliza al 30 de Junio, en correspondencia con el período abarcado por las zafra en los países productores del hemisferio norte (Julio - Junio).

Incluimos un balance de los remates en Australia y Nueva Zelandia.

REMATES EN AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDIA (01.07.74 al 30.06.75)

	<u>AUSTRALIA</u>	<u>NUEVA ZELANDIA</u>
Ventas (Volumen)	+ 32,0 %	+ 7,3 %
Ingresos	- 1,3 %	- 30,0 %
Precio Promedio	127,03 ctvs.	91,51 ctvs.
Idem - zafra anterior	181,16 ctvs.	140,49 ctvs.
Variación	- 30,0 %	- 34,9 %
Stocks al 01.07.74	277.191 fardos	19.761 fardos
Stocks al 30.06.75	188.480 fardos	213.088 fardos

FUENTE: En base a datos del Consejo Nacional de Comisionistas Laneros de Australia y la Corporación Lanera de Nueva Zelandia.

Los incrementos en las ventas en ambos países se deben fundamentalmente a la reactivación del mercado en el primer semestre de 1975 a causa de los aumentos de las compras de Japón, los países del Mercado Común Europeo y la U.R.S.S.. Dicha demanda se motivaría en la necesidad de recomposición de stocks, no alcanzando sin embargo los volúmenes de temporadas anteriores. Es que no se han superado aún las consecuencias de la crisis económica internacional.

Así, las condiciones en que se desarrolló la actividad lanera en la última zafra internacional, determinaron que a su finalización se registrase la existencia de amplios remanentes que superan en un 35% a los registrados al término de la anterior.

3.2. Precios internos.

A diferencia de temporadas anteriores, en el transcurso del período analizado los precios de la lana no siguieron la evolución de los precios obtenidos en los remates internacionales y estuvieron determinados por las condiciones internas (abultados stocks, tipos de cambio, etc.).

El cuadro siguiente muestra las variaciones verificadas en las ventas registradas en las barracas de Buenos Aires y Avellaneda y en el Mercado de Frutos "Victoria", para las dos finuras más importantes en la producción de las provincias patagónicas.

	<u>LANA FINA</u>	<u>LANA CRUZA</u> <u>FINA</u>
- Variación de los precios entre Octubre/74 y Junio/75	+ 70,9 %	+ 77,4 %
- Idem - deflacionados por el nivel general de precios al por mayor	- 20,0 %	- 16,6 %
- Variación de los precios entre Octubre/73 y Junio/74	+ 4,2 %	- 5,7 %
- Variación del promedio de precios Octubre/74-Junio/75 con relación al período Octubre/73-Junio/74	- 9,7 %	- 6,9 %
- Idem - precios deflacionados por el nivel general de precios al por mayor	- 44,3 %	- 42,8 %

FUENTE: Elaboración propia en base al Cuadro N° 7.

Vemos así que los importantes incrementos en los precios nominales de la lana fueron ampliamente absorbidos por el creciente proceso inflacionario, produciéndose en consecuencia disminuciones en los precios reales.

Las oscilaciones en los precios internos de la lana se vieron afectados por la interacción, entre otros, de los siguientes elementos:

- la poca incidencia -en términos absolutos- de los aumentos en la demanda total (interna y exportaciones).
- la presión de abultados stocks en poder de productores e intermediarios.

- condiciones desfavorables en el mercado internacional.
- insuficiencia de las medidas tendientes a la adecuación de las paridades cambiarias a las circunstancias internas y externas.

En tal sentido es destacable que el incremento en la demanda total tan sólo representó alrededor de un seis por ciento de las disponibilidades de lana de la actual zafra (remanente anterior más esquila).

Por otra parte, las sucesivas medidas cambiarias adoptadas significaron -entre Octubre de 1974 y Junio de 1975- incrementos en los tipos de cambio efectivos del 73,8% para las lanas sucias de origen patagónico y del 45,6% para las del resto de las provincias argentinas y no alcanzaron a compensar el aumento del 112,8% registrado en el índice de precios mayoristas (nivel general). Para los demás estados, a excepción de tops, se produjo un desfase semejante. (Cuadro N° 9).

4. Patagonia - Evolución a nivel provincial.

4.1. Producción

Dado que en la Patagonia la producción ovina se desarrolla en zonas donde la misma adquiere la condición de monoproducción, no es posible determinar una influencia directa de los precios obtenidos sobre los volúmenes de producción al no existir la posibilidad de encarar actividades agropecuarias alternativas.

Encontramos entonces que las oscilaciones en la producción de lana se originan principalmente en distintas condiciones climatológicas que influyen en los índices de mortandad ante condiciones extremas o en la disponibilidad de agua y/o pasturas. No obstante, no debe dejarse totalmente de lado la consideración de la influencia de las variaciones en los ingresos de los productores o la disponibilidad de créditos ante la existencia de stocks que no han podido ser vendidos o la realización de la lana en condiciones de largos plazos de cobranza.

Las provincias ubicadas al sur del Río Colorado contribuyen con alrededor de un cuarenta por ciento del total de lana esquilada en nuestro país.

Durante la zafra 1974/75 y de acuerdo a las estimaciones existentes (Cuadro N° 3), la producción a nivel regional se ha mantenido prácticamente constante en términos absolutos. Sin embargo, son apreciables distintas oscilaciones en cada una de las provincias patagónicas:

Chubut	- 3,2 %	Santa Cruz	- 3,0 %
Neuquén	+ 10,7 %	Tierra del Fuego	- 5,4 %
Río Negro	+ 12,0 %	Total Patagonia	- 0,3 %

Las caídas que se observan en Chubut, Santa Cruz y el Territorio Nacional de Tierra del Fuego se deben principalmente a desfavorables condiciones climáticas, mientras que el incremento para las provincias de Río Negro y Neuquén se origina no sólo en propicias condiciones ecológicas sino también en aumentos de las majadas estimulados a través de la ampliación de las líneas de crédito bancario.

4.2. Comercialización

Los indicadores disponibles sobre la comercialización de lanas en nuestro país (volúmenes registrados en Barracas de Buenos Aires y Avellaneda y Mercado de Frutos "Victoria" de Bahía Blanca) indican que las medidas de promoción a las exportaciones de lanas de origen patagónico implementadas a partir del 19.2.75 tuvieron un efecto positivo al incrementar la demanda del sector exportador y permitir, en consecuencia, la disminución de los remanentes exportables que, como habíamos destacado en nuestro informe anterior, se componían de finuras producidas por las provincias sureñas.

Tal como podemos apreciar en el Cuadro N° 10 las ventas de lanas de la esquila patagónica se incrementaron en un 64,6% mientras que las ventas de otras procedencias decrecían en un 19,3%.

Ello trajo como consecuencia que la participación de las provincias patagónicas en los totales nacionales pasase del 55,1 al 71,4%.

En términos absolutos el aumento de las ventas de lana de dichas provincias, en el período considerado, ha sido de 4.728 toneladas y se asienta fundamentalmente en los incrementos de las ventas de lanas procedentes de las provincias de Río Negro y Santa Cruz. También son destacables los aumentos en los envíos del Territorio Nacional de Tierra del Fuego.

4.3. Precios

La información obtenida sobre precios para la región adolece de limitaciones relacionadas con la cuantía de las operaciones contabilizadas y con sus características.

Ella representa entre el 15 y el 30% de los totales de lanas patagónicas comercializadas en el transcurso de una temporada. El porcentaje res-

tante se negocia a través de otros canales o no es computado, dado el sistema de encuestas que se utiliza.

Además los distintos tipos y finuras poseen precios dispares y no es posible discriminar la calidad de las lanas negociadas.

Por último, no se cuenta con información relativa a las condiciones de pago pactadas que tienen decisiva influencia sobre los precios efectivos que reciben los productores.

Más allá de las limitaciones enunciadas, la información contenida en el cuadro Nº 10 nos permite en alguna medida detectar las tendencias de los precios para las lanas patagónicas y, en los casos que la magnitud de las operaciones lo justifique, analizar la evolución de los ingresos de los productores.

De dicho cuadro surge que los precios obtenidos ante la reactivación de la demanda exportadora, producto de medidas de promoción ya destacadas, no sólo se mantuvieron firmes sino que se incrementaron más que proporcionalmente que los promedios nacionales.

Pero aún considerando la recuperación en el primer semestre del corriente año, los promedios ponderados de precios registrados durante los primeros nueve meses de la zafra 1974/75 en relación a igual lapso de la anterior muestran, al igual que en el orden nacional, caídas en términos nominales en la mayoría de las provincias, a excepción de Neuquén y Tierra del Fuego. En este último caso el incremento tiene relación con la no representatividad de los volúmenes computados durante la temporada 1973/74. Las disminuciones para las provincias de Chubut, Río Negro y Santa Cruz son del 7,5 - 1,8 y 11,5% respectivamente.

Esta situación se revertería en la medida que se mantengan los alicientes cambiarios establecidos y en función de las perspectivas que analizamos más adelante.

5. Perspectivas

De confirmarse las estimaciones que indican una caída de las existencias ovinas en el orden nacional ello se reflejaría en una menor producción de lana para la zafra 1975/76.

Esto se vería contrarrestado con el mantenimiento, o aún disminución de los requerimientos de la industria local y por el aumento de los remanentes exportables que se prevén existirán al término de la actual temporada.

En relación a estos últimos, se estima que los stocks al 30 de Junio ascienden a unas 120.000 toneladas de lana (base sucia) y que la influencia de las medidas cambiarias adoptadas y las que se espera han de dictarse en el corto plazo permitirán disminuirlo en un treinta por ciento, ya que en los últimos tres meses de la zafra 1974/75 no se espera poder efectuar embarques de gran magnitud ya que, dada la temporada estival, los industriales europeos disminuyen las compras ante las estacionales caídas en su actividad industrial.

Todo ello determinaría que la nueva temporada a iniciarse el 1º de Octubre comience con un remanente incluso superior al de la zafra anterior que a su vez fue, en su momento, el mayor de los registrados en las últimas décadas.

Es que no obstante las medidas cambiarias adoptadas, las exportaciones argentinas de lanas, se efectuaron en una coyuntura internacional desfavorable ante la crisis ya descrita en nuestros informes anteriores.

Las perspectivas para la próxima temporada están condicionadas por factores internos e internacionales. Los primeros tienen estrecha relación con la evolución de las tasas efectivas de cambio que se establezcan para las exportaciones de lana.

La situación internacional será la resultante de la acción de dos fuerzas contrapuestas. Por un lado, cierta reactivación de la industria textil que se viene observando en el último período, junto con un agotamiento de los stocks de materias primas en los países productores de manufacturas. Por otro lado, la presión de los remanentes de los principales países productores de lana -que hemos visto en el punto 3.1.- actuarían como elemento morigerador de las eventuales alzas de precios. En tal caso sería de esperar que el mercado internacional de lanas cobre mayor fluidez a partir del segundo trimestre de 1976. Todo esto debe ser enmarcado, no obstante, en la evolución de la actividad económica internacional y su influencia en la demanda y los precios de las materias primas agropecuarias.

CUADRO Nº 1LANA - PRODUCCION TOTAL Y POR FINURAS - ZAFRA 72/73

(en toneladas - Base Sucia)

<u>PROCEDENCIA</u>	<u>FINA</u>	<u>CRUZA FINA</u>	<u>CRUZA MEDIA- NA</u>	<u>CRUZA GRUE- SA</u>	<u>CRIOLLA o MES- TIZA</u>	<u>TOTAL</u>
Buenos Aires	3.300	33.000	2.250	24.700	150	63.700
La Pampa	600	4.300	100	950	50	6.000
Corrientes	400	4.900	1.500	100	100	7.000
Entre Ríos	400	3.200	2.800	50	50	6.500
Córdoba	150	1.200	150	200	400	2.100
San Luis	50	200	50	50	300	650
Santa Fe	50	350	50	50	50	550
Mendoza	100	150	-	50	300	600
Neuquén	1.700	700	-	50	150	2.600
Río Negro	8.200	850	50	200	100	9.400
Chubut	22.200	1.450	50	50	50	23.800
Santa Cruz	9.600	16.900	50	150	-	26.700
Tierra del Fuego	-	3.550	50	-	-	3.600
Otras Provincias	50	150	-	-	2.100	2.300
Total Lana de Esquila	46.800	71.200	7.100	26.600	3.800	155.500
Lana de cueros	200	1.800	400	1.900	200	4.500
T o t a l	47.000	73.000	7.500	28.500	4.000	160.000

Fuente: Departamento de Lanas de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.

CUADRO N° 2LANA - PRODUCCION TOTAL Y POR FINURA - ZAFRA 73/74

(en toneladas - Base Sucia)

<u>PROCEDENCIA</u>	<u>FINA</u>	<u>CRUZA FINA</u>	<u>CRUZA MEDIA- NA</u>	<u>CRUZA GRUE- SA</u>	<u>CRIOLLA o MES- TIZA</u>	<u>TOTAL</u>
Buenos Aires	3.300	33.500	2.250	24.800	150	64.000
La Pampa	700	4.700	100	1.050	50	6.600
Corrientes	400	4.500	1.500	100	100	6.600
Entre Ríos	400	3.000	2.700	50	50	6.200
Córdoba	150	1.400	150	200	400	2.300
San Luis	50	200	50	50	300	650
Santa Fe	50	300	50	50	50	500
Mendoza	100	200	-	50	300	650
Neuquén	1.850	750	-	50	150	2.800
Río Negro	8.700	950	50	200	100	10.000
Chubut	23.400	1.450	50	50	50	25.000
Santa Cruz	9.100	14.200	50	150	-	23.500
Tierra del Fuego	-	3.650	50	-	-	3.700
Otras Provincias	50	200	-	-	2.250	2.500
Total Lana de Esquila	48.250	69.000	7.000	26.800	3.950	155.000
Lana de cueros	250	2.500	500	1.500	250	5.000
T o t a l	48.500	71.500	7.500	28.300	4.200	160.000

Fuente: Departamento de Lanas de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.

CUADRO Nº 3LANA - PRODUCCION TOTAL Y POR FINURAS - Estimación
ZAFRA 74/75

(en toneladas - Base Sucia)

<u>PROCEDENCIA</u>	<u>FINA</u>	<u>CRUZA FINA</u>	<u>CRUZA MEDIA- NA</u>	<u>CRUZA GRUE- SA</u>	<u>CRIOLLA o MES- TIZA</u>	<u>TOTAL</u>
Buenos Aires	3.100	32.000	2.000	22.700	200	60.000
La Pampa	600	4.300	100	950	50	6.000
Corrientes	400	4.400	1.500	100	100	6.500
Entre Ríos	400	2.900	2.600	50	50	6.000
Córdoba	150	1.300	150	200	400	2.200
San Luis	50	200	-	50	300	600
Santa Fe	50	250	50	-	50	400
Mendoza	100	200	-	-	300	600
Neuquén	2.100	800	-	50	150	3.100
Río Negro	9.750	1.100	50	200	100	11.200
Chubut	22.700	1.400	50	-	50	24.200
Santa Cruz	8.900	13.800	50	50	-	22.800
Tierra del Fuego	-	3.450	50	-	-	3.500
Otras Provincias	50	200	-	-	2.150	2.400
Total Lana de Esquila	48.350	66.300	6.600	24.350	3.900	149.500
Lana de cueros	250	2.700	400	1.950	200	5.500
T o t a l	48.600	69.000	7.000	26.300	4.100	155.000

Fuente: Departamento de Lanas de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.

CUADRO N° 4

EXPORTACIONES DE LANA - POR FINURA

(en toneladas - Base Sucia)

<u>FINURA</u>	<u>OCTUBRE 1973</u> <u>a</u> <u>JUNIO 1974</u>	<u>OCTUBRE 1974</u> <u>a</u> <u>JUNIO 1975</u>	<u>VARIACION</u> <u>PORCEN-</u> <u>TUAL</u>
Fina	12.354	25.290	+ 104.7
Cruza fina	21.954	14.325	- 34.7
Cruza mediana	2.731	3.460	+ 26.7
Cruza gruesa	14.114	18.200	+ 28.9
TOTAL	51.153	61.275	+ 19.8

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la Federación Lanera Argentina.

CUADRO Nº 5EXPORTACIONES DE LANA - SEGUN ESTADO

(en toneladas - base sucia)

<u>ESTADO</u>	<u>OCTUBRE 1973</u>	<u>OCTUBRE 1974</u>	<u>VARLACION</u>
	<u>a</u> <u>JUNIO 1974</u>	<u>a</u> <u>JUNIO 1975</u>	<u>PORCEN-</u> <u>TUAL</u>
Sucia	18.163	29.854	+ 64,4
Peladero	1.539	806	- 47.6
Lavada	18.622	24.088	+ 29.4
Carbonizada	532	281	- 47.2
Peinada	10.410	6.046	- 41.9
Hilados	1.326	176	- 86.7
Tejidos	561	24	- 95.7
TOTAL	51.153	61.275	+ 19.8

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la Federación Lanera Argentina.

CUADRO Nº 6EXPORTACIONES DE LANA - MONTO

(en miles de dólares estadounidenses)

<u>ESTADO</u>	<u>OCTUBRE 1973</u> <u>a</u> <u>JUNIO 1974</u>	<u>OCTUBRE 1974</u> <u>a</u> <u>JUNIO 1975</u>	<u>VARIACION</u> <u>PORCEN-</u> <u>TUAL</u>
Sucia	41.677	34.360	- 17.5
Peladero	1.614	405	- 74.9
Lavada	31.053	22.384	- 27.9
Carbonizada	681	195	- 71.4
Peinada	20.693	7.283	- 64.8
Hilados	3.177	467	- 85.3
Tejidos	1.586	113	- 92.9
TOTAL	100.481	65.207	- 35.1
Otras clasificaciones (*)	3.420	1.920	- 43.8
TOTAL	103.901	67.127	- 35.4

NOTA: (*) Incluye blousse, desperdicios, varios y productos de lana confeccionados.

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la Federación Lanera Argentina.

CUADRO Nº 7

EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS DE LA LANA

PERIODO		LANA MADRE FINA		LANA MADRE CRUZA FINA	
AÑO	MES	Precios Corrientes (a)	Precios Constantes (b)	Precios Corrientes (a)	Precios Constantes (b)
1972	Octubre	136,46	136,46	133,22	133,22
	Noviembre	135,01	133,01	120,80	119,01
	Diciembre	141,72	134,71	128,28	121,94
1973	Enero	172,65	156,38	155,44	140,80
	Febrero	184,16	155,94	166,69	141,14
	Marzo	209,17	166,40	202,41	161,03
	Abril	230,81	176,60	196,77	150,55
	Mayo	210,75	152,61	208,89	151,26
	Junio	204,38	150,17	193,86	142,44
	Julio	219,99	162,96	188,72	139,79
	Agosto	212,91	155,86	204,27	149,54
	Setiembre	225,01	164,12	198,29	144,63
	Octubre	185,97	135,45	180,12	131,19
	Noviembre	212,74	156,54	166,64	122,62
	Diciembre	214,34	155,77	184,83	134,32
1974	Enero	227,13	164,63	175,30	127,03
	Febrero	234,96	169,52	197,18	142,27
	Marzo	191,12	137,40	164,83	118,49
	Abril	186,08	130,58	170,40	119,58
	Mayo	186,84	125,73	166,41	111,99
	Junio	193,75	125,81	169,87	110,30
	Julio	166,45	105,21	164,29	103,85
	Agosto	161,20	99,02	153,63	94,37
	Setiembre	147,83	87,63	152,66	90,49
	Octubre	142,63	81,74	138,95	79,63
	Noviembre	160,69	88,24	137,39	75,45
	Diciembre	157,73	84,21	142,58	76,12
1975	Enero	170,12	85,44	134,14	67,37
	Febrero	155,18	69,25	142,12	63,42
	Marzo	192,52	80,45	154,68	64,64
	Abril	198,71	80,22	171,63	69,28
	Mayo	233,55	89,62	199,40	76,52
	Junio	243,72	65,64	246,55	66,40

NOTAS: (a) Promedio ponderado en función de cantidades operadas para 10 kgs. de lana en los Mercados de Frutas "Victoria" de Bahía Blanca y en Barracas de Buenos Aires y Avellaneda.

(b) Precios deflacionados por el nivel general de precios al por mayor (base Octubre de 1972 = 100).

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del Departamento de Lanas de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería.

CUADRO N° 8

EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES DE LA LANA

AÑO	MES	64's (1)	58's (1)	AÑO	MES	64's (1)	58's (1)
1972	Octubre	182	165	1974	Febrero	260	215
	Noviembre	172	157		Marzo	240	200
	Diciembre	185	170		Abril	227	185
1973	Enero	240	220	1975	Mayo	220	175
	Febrero	290	260		Junio	220	175
	Marzo	365	320		Julio	210	165
	Abril	275	240		Agosto	210	165
	Mayo	285	235		Setiembre	175	145
	Junio	305	275		Octubre	160	135
	Julio	290	250		Noviembre	165	140
	Agosto	290	250		Diciembre	165	140
	Setiembre	280	245		Enero	165	135
	Octubre	265	230		Febrero	165	135
	Noviembre	250	215		Marzo	165	135
	Diciembre	280	245		Abril	168	136
1974	Enero	275	235		Mayo	180	145
					Junio	175	145

NOTA: (1) Precios promedio de ventas de lana australiana y neocelandesa en peniques por kilogramo (C.I.F. Reino Unido, limpia, peinada a seco).

FUENTE: Secretariado del Commonwealth; Federación Lanera Internacional y Cámara Argentina de Lavaderos de Lanas y Peladeros de Cuetros Lanares.

CUADRO N° 9

EVOLUCION DE LAS TASAS EFECTIVAS DE CAMBIO PARA
EXPORTACIONES DE LANAS EN SUS DIFERENTES ESTADOS

ESTADO	07.05.74	15.10.74	19.02.75	03.03.75	05.06.75	15.07.75
Sucia	9,23	9,23	11,69	11,59	13,44	18,74
Lavada	10,01	10,01	12,68	12,73	16,04	21,54
Tops	9,90	10,20	13,67	16,96	21,24	34,58
Hilados	11,89	11,89	13,87	17,26	23,32	37,06
Tejidos	12,38	12,38	13,87	17,26	25,92	38,83
Sucia (Patagonia)	9,23	9,23	13,67	14,03	16,04	21,54
Lavada(Patagonia)	10,01	10,01	13,67	14,03	16,04	24,35

FUENTE: Elaboración propia en base a resoluciones oficiales.

CUADRO Nº 10

PRECIOS Y VOLUMENES COMERCIALIZADOS POR PROVINCIA (1) (2)

PERIODO	CHUBUT		NEUQUEN		RIO NEGRO		SANTA CRUZ		TIERRA DEL FUEGO		TOTALES NACIONALES	
	Volumen operado	Precio Promedio	Volumen operado	Precio Promedio	Volumen operado	Precio Promedio	Volumen operado	Precio Promedio	Volumen operado	Precio Promedio	Volumen operado	Precio Promedio
1973: Octubre	13.400	189.55	-	-	93.170	135.35	85.800	186.84	-	-	555.614	147.14
Noviembre	49.000	221.29	-	-	433.400	182.90	48.700	182.48	-	-	1.521.388	156.76
Diciembre	150.700	218.97	13.500	207.77	235.000	172.46	134.700	206.85	-	-	1.744.450	169.50
1974: Enero	318.200	233.11	13.000	227.73	305.850	197.33	60.600	214.65	-	-	1.479.372	176.19
Febrero	250.200	217.54	2.700	95.55	111.700	182.07	270.050	201.82	-	-	1.023.170	181.55
Marzo	516.900	179.16	100.000	169.75	184.960	162.33	111.200	177.71	990	162.27	1.655.156	156.88
Abril	246.500	190.27	134.400	176.45	155.400	175.54	120.800	171.40	4.200	155.83	1.511.413	151.91
Mayo	517.200	185.06	49.600	189.97	499.320	165.03	885.800	166.69	-	-	2.449.920	166.86
Junio	310.500	177.86	26.700	195.85	232.300	188.74	631.500	186.76	-	-	1.349.091	168.11
Julio	142.950	155.55	18.000	165.00	74.000	157.30	161.250	158.98	-	-	564.100	151.12
Agosto	231.650	159.89	-	-	92.165	151.15	382.500	142.29	81.080	153.74	986.795	147.13
Setiembre	105.350	133.99	-	-	101.385	154.43	364.750	142.13	73.150	138.82	675.885	142.40
Octubre	210.000	145.89	19.300	152.59	187.200	142.44	1.429.300	131.27	42.700	133.43	2.116.650	133.41
Noviembre	56.068	151.51	43.050	148.95	170.800	156.75	715.700	129.73	-	-	1.303.528	134.03
Diciembre	93.500	143.78	-	-	167.920	169.93	646.400	132.69	15.000	130.73	1.245.780	135.93
1975: Enero	319.000	153.39	14.700	124.52	332.880	154.89	128.100	137.43	-	-	1.236.922	138.28
Febrero	73.850	158.46	9.000	179.44	202.700	149.33	204.100	132.01	74.700	145.97	914.695	136.22
Marzo	634.300	179.90	118.000	205.93	632.250	164.02	790.300	176.23	21.000	148.57	2.772.298	161.61
Abril	582.700	200.98	81.500	200.33	550.200	184.99	1.268.190	184.37	312.500	175.99	4.296.916	172.94
Mayo	359.200	216.94	52.000	267.06	376.100	206.03	682.300	216.70	52.000	211.53	2.315.120	199.47
Junio	-	-	12.800	289.84	156.300	215.54	128.300	238.76	80.000	323.75	661.160	222.12

Octubre/73 a Junio/74 volumen operado y precio ponderado	2.372.600	196.17	339.900	180.53	2.251.100	176.20	2.349.150	181.49	5.190	157.05	13.289.574	164.57
Octubre/74 a Junio/75-volumen operado y precio ponderado	2.328.618	181.37	350.350	202.72	2.776.350	173.05	5.992.690	160.59	597.900	189.96	16.863.069	161.40

NOTAS: (1) En operaciones registradas en Barracas de Buenos Aires y Avellaneda y en el Mercado de Frutos "Victoria" de Bahía Blanca.

(2) Precios: en pesos por cada 10 Kgs. Volumen: en kilogramos

FUENTE: Elaboración propia en base a datos del Departamento de Lanas de la S.E.A.C.

ALGODON

INDICE

ALGODON - CAMPAÑA 1974/75

	<u>Páginas</u>
1. Area Cultivada, Producción y Rendimientos.....	1
2. Evolución a nivel provincial.....	2
3. Precios	2
3.1. Precios algodón en bruto.....	3
3.2. Precios fibra de algodón	4
4. Exportaciones	4
5. Perspectivas	6
APENDICE ESTADISTICO	8

ALGODON - CAMPAÑA 1974/75

1. Area Cultivada, Producción y rendimientos

El área cultivada alcanzó 505.600 hectáreas, lo que implica una disminución del 9% respecto a la campaña anterior.

Entre los diversos factores que influyeron en la limitación de la extensión del cultivo puede mencionarse: la demora en la cosecha 73/74 y las deficiencias climáticas, sobre todo de temperatura y humedad, en el inicio de las tareas culturales que implicaron un inusual retraso del período de siembra; reducida cantidad de semilla, sobre todo de alto poder germinativo; incremento en los costos, vía fertilizantes, salarios, etc.; descenso en los precios internacionales a partir del segundo trimestre de 1974 e importante remanente de fibras de grados bajos.

Las condiciones climáticas fueron en general adecuadas a pesar de los inconvenientes señalados al empezar el cultivo especialmente desde el comienzo de la floración, como también el estado sanitario. La apropiada temperatura, humedad y luminosidad se extendió mucho más de lo habitual, tal es así que la primer helada general se produjo recién a mediados de julio, lo cual permitió la maduración aún de aquellos algodones de siembra muy tardía.

Durante los primeros meses de evolución del cultivo no llovió en exceso lo que determina la formación de extensas raíces que, al permitir una buena nutrición a la planta, eleva los posibles rendimientos. La conjunción de estos elementos posibilitaría que producción y tonelaje por Ha. se elevasen en el 17,5% y 16,8% respectivamente, en relación al año agrícola anterior. La producción totalizaría 469.000 Tn de algodón en bruto, alcanzando a 140.000 Tn. de fibra, siendo el rendimiento promedio del país de 944 kilogramos por hectárea. (Cuadro 1).

Comparando el grado y la longitud de la fibra producida durante los cinco primeros meses del presente año con el anterior vemos que en cuanto a grados se incrementaron los superiores en una proporción similar a la que disminuyeron los inferiores mientras que se mantuvo la proporción de grados medios. En cuanto a las longitudes obtenidas el aumento registrado en las superiores a 25 mm. fue en detrimento tanto de los 24/25 mm como los inferiores a éstos. De todas formas como a medida que avanza el período de recolección se refuerza la entrada de algodones de peor calidad, agravado este año por la falta de braceros que obliga a la prolongación de la cosecha, no puede afirmarse que estas relaciones se mantengan hacia el fin de la recolección, aunque resulte auspicioso el mejoramiento señalado.

2. Evolución a nivel provincial

En la provincia del Chaco el área cultivada fue de 281.000 Has., es decir hubo una variación negativa absoluta de 44.200 Has. y relativa del 13,6%. Un porcentaje similar de disminución de superficie se verificó en Formosa dado que en la actual campaña se cultivaron 77.000 Has., es decir 11.800 menos que las 88.000 Has. del ciclo anterior. En ambas provincias se cosechó el total de lo sembrado.

La producción estimada para Chaco totaliza 263.000 toneladas de algodón en bruto, 70.500 Tn. de fibra y para Formosa 92.400 Tn. de algodón en bruto y 27.700 Tn. de fibra. Estas cifras representan un incremento relativo de alrededor del 7% y 18,5% para cada provincia.

El incremento en la producción a pesar de la disminución de la superficie cultivada se debe al importante aumento en los rendimientos logrados por hectárea debido a los favorables factores climáticos ya apuntados. En Formosa con 1.200 Kg/Ha., se elevan en un 20% respecto al ciclo anterior y son los mejores del último decenio. Chaco alcanzó a 840 kilogramos por hectárea, que implica un 9% más que el ciclo 73/4, cabe mencionar que la región sudoeste (y zonas limítrofes vecinas) aún sufría resabios de las inundaciones del primer semestre del año anterior y demora en las precipitaciones luego, que permitieron sembrar recién hacia fines de Diciembre-Enero. (Cuadros 1 y 2).

Santiago del Estero mantuvo su área dedicada a este cultivo -48.500 Has-, de las cuales quedaron sin cosechar 1.300 Has. Las copiosas lluvias registradas en la primer quincena de Abril provocaron el desborde del Río Dulce que causó daños de poca consideración en lo que al algodón específicamente se refiere ya que buena parte de la producción había sido recolectada.

El total producido se estima en 59.300 Tn. de algodón en bruto y representa 17.600 Tn. de fibra. Los rendimientos, realmente significativos, alcanzaron 1.256 kilogramos por hectárea, es decir fueron casi un 200% superiores a los del ciclo anterior, aunque en aquella oportunidad fueron muy bajos, debido a que esta provincia fue muy castigada por las inundaciones.

En la campaña 73/74 los rendimientos obtenidos fueron los menores del último decenio, mientras que los actuales fueron los más elevados de igual período. (Cuadros 1 y 2).

3. Precios

3.1. Precios algodón en bruto.

La resolución ME. N° 109 del 17 de enero de 1975 fijó los precios mínimos obligatorios para los distintos tipos de algodón en bruto de la cosecha 1974/75 en pesos por tonelada puestos en lugar del acopio del comprador en:

Tipo I Sup.	7.136
Tipo I	6.888
Tipo II + 1/2	6.395
Tipo II	6.026
Tipo III + 1/2	5.677
Tipo III	5.328

En los considerandos se señala "que tal medida, además de llevar la finalidad de promover una comercialización ordenada y racional del producto en los mercados primarios de la región aldononera, tiende a asegurar a los agricultores la obtención de un nivel de ingresos adecuado y el desarrollo de una actividad rentable"...

Durante el primer semestre la comercialización se llevó a cabo con características poco habituales. Durante los primeros meses los lotes cosechados se adquirieron a los precios mínimos e incluso más elevados ya que la calidad era buena y además se temía que dada la disminución del área sembrada y lo tardío de la siembra se obtuviese una producción menor al año agrícola precedente.

Sin embargo, a medida que se verificaba la abundancia de la cosecha se negoció el producto a los precios mínimos y aún menores y con poca fluidez, siendo notoria la preocupación de los estados provinciales que recomendaron por diversos medios a los productores no vender por debajo de los precios estipulados oficialmente. Se extendieron los plazos de entrega y pago hasta cuatro y cinco meses, lo que influyó negativamente en la rentabilidad del sector primario que debió afrontar costos de tenencia y financieros y los propios de no tener en cuenta la tasa de desvalorización monetaria.

Observando la evolución de los precios reales es justamente en esta etapa, donde las condiciones de pago se tornaron por demás flexibles, cuando comienzan a deteriorarse marcadamente, acentuándose el proceso hacia mediados de año. (Cuadro N° 4).

El sistema cooperativo comercializó durante 1974 al 36,67% de lo producido (153.418 Tn), para la presente campaña se estima que duplicará dicha proporción, revirtiéndose la tendencia histórica decreciente. Esto

trajo aparejado una serie de problemas de difícil solución. Si bien los productores reciben de las cooperativas un adelanto y luego se les liquida a los importes que la entidad vende -que normalmente no son inferiores a los precios mínimos- la pesadez del mercado derivó en serios problemas financieros. La falta de medios llevó a las cooperativas a disminuir los anticipos y sus asociados tuvieron dificultades para hacer frente a las erogaciones propias del proceso de recolección. A esto se sumó la falta de capacidad de almacenamiento de las cooperativas, el abarrotamiento que implica la demora del desmote deteriora la calidad de la fibra y el exceso de fibra de baja calidad -que es de difícil colocación- intensifica los problemas apuntados. Esto llevó a las cooperativas a limitar sus recibos; sin embargo hacia fines del mes de julio continuaban recibiendo el grueso de las entradas de algodón de calidad inferior ante la falta de interés del sector privado.

3.2. Precios fibra de algodón

Las existencias de fibra de algodón al 28 de febrero de 1975 arrojaban un total de 48.396 toneladas, es decir que eran superiores en un 67% a las 28.964 toneladas registradas al 28/2/74. De esta cantidad el 81,8% estaba en poder de las hilanderías que de esta manera tenían cubiertas sus necesidades de consumo de aproximadamente cuatro meses, aún no considerando los grados bajos (E-F y G). (Cuadro Nº 5).

Al comenzar la cosecha las confusas versiones sobre sus probables resultados y la buena calidad en los lotes redundaron en la elevación de las cotizaciones, que en términos reales fueron similares a iguales meses del año anterior hasta fines de marzo, en que comenzaron a declinar ante la creciente oferta y dadas las existencias arriba mencionadas (Cuadro Nº 6).

La ampliación en los plazos de entrega y pago incidió también en forma negativa sobre la comercialización del producto.

4. Exportaciones

El Comité Consultivo Internacional del Algodón estimó la producción mundial para 1974/75 en 62,9 millones de fardos cantidad similar a la de la campaña pasada. El menor rendimiento logrado debido a dificultades climáticas y menor uso de fertilizantes se compensó con el incremento del área cultivada. Sin embargo el notable aumento habido en las existencias de arrastre eleva la oferta global a 88 millones de fardos. El aumento de los stocks se produjo en todos los países exportadores netos, salvo Estados Unidos, mientras que en los países importadores netos se ha registrado una merma respecto a un año antes, cuando su magnitud era la mayor de los últimos 30 años.

En cuanto al consumo mundial el C.C.I.A. calcula que durante 1974/5 será de aproximadamente 58,7 millones de fardos, lo que implica una disminución respecto a la temporada anterior en la que totalizó 61,3 millones de fardos. "Como consecuencia de la persistente recesión, diversos gobiernos están realizando esfuerzos para ayudar a sus industrias textiles que se hallan en mala situación, incluso programas para fomentar la demanda interna y de exportación de algodón y la implantación de restricciones en cuanto a la importación de textiles. Sin embargo, es posible que la situación del ramo textil en una mayoría de países haya llegado a un último extremo, y los indicios son de que hay perspectivas de que se presencie en la segunda mitad de 1975 cierto grado de resurgimiento". El grueso de la merma en el consumo se verificaría en Estados Unidos, Japón y Europa Occidental.

Las cotizaciones mundiales se han reactivado levemente, estabilizándose los precios dentro de una restringida faja, que refleja la situación imperante.

Argentina exportó 5.400 Tn. durante el primer semestre (Cuadro N° 7), siendo importantes las gestiones realizadas por todos los sectores para determinar la cantidad adecuada a exportarse para lograr que el remanente de la campaña 74/75 sea adecuado de forma tal que no incida negativamente en la comercialización.

El 30 de mayo, mediante la resolución N° 698, el Ministerio de Economía dispuso entre otras medidas la autorización a CIFEN a exportar 40.000 Toneladas de fibra de algodón nacional de inferior calidad, eximida de pagos de derechos de exportación. Determinó que el Consejo de Administración del Fondo Algodonero Nacional realice una encuesta entre todos los tenedores de dicha fibra tendiente a especificar las cantidades de producto que se puede exportar; quedando a su vez autorizado para compensar el quebranto que origine cada exportación individual, arbitrando el Ministerio de Economía las medidas para atender los pagos vinculados con los quebrantos. Por otra parte dispuso la creación en una comisión integrada por representantes de CIFEN, Consejo de Administración del Fondo Algodonero Nacional, y las Secretarías de Programación y Coordinación Económica, Agricultura y Ganadería y Comercio Exterior y Negociaciones Económicas Internacionales encargada de adjudicar las ofertas de exportación y de determinar -con plena unanimidad de los miembros integrantes- la fijación de cupos y grados a exportar.

El 25 de Julio la resolución ME. N° 9 fijó el cupo de exportación en 70.000 Tn., considerando la conveniencia de ampliar las anteriores 40.000 Tn. de acuerdo a las declaraciones realizadas por los tenedores de fibra.

Dado que 40.000 Tn. ya se hallaban tipificadas estimó que correspondía adoptar medidas que facilitasen su exportación para lo cual autorizó la exportación de hasta 40.000 Tn. del total del cupo de acuerdo a los grados, volúmenes y precios indicativos que se detallan en la Tabla I, autorizándose al Consejo de Administración del Fondo Algodonero Nacional a compensar el quebranto que pudiera resultar de cada exportación individual hasta los valores que figuran también en la Tabla I.

Tabla I

<u>Grados</u>	<u>Volumen</u>	<u>Precio Indicativo</u>	<u>Compensación</u>
C $\frac{1}{2}$	hasta 4.000 Tn.	34,05 \$/Kg.	hasta 13,47 \$/Kg.
D	hasta 5.600 Tn.	32,80 \$/Kg.	hasta 13,98 \$/Kg.
D $\frac{1}{2}$	hasta 5.600 Tn.	31,60 \$/Kg.	hasta 14,55 \$/Kg.
E	hasta 10.900 Tn.	30,30 \$/Kg.	hasta 15,01 \$/Kg.
E $\frac{1}{2}$	hasta 10.900 Tn.	29,10 \$/Kg.	hasta 14,99 \$/Kg.
F	hasta 1.500 Tn.	27,80 \$/Kg.	hasta 14,86 \$/Kg.
F $\frac{1}{2}$	hasta 1.500 Tn.	26,50 \$/Kg.	hasta 14,74 \$/Kg.

Se dispone asimismo que en treinta días se deberán establecer los grados y volúmenes exportables para las 30.000 Tn. restantes que completan el cupo.

También especifica la modalidad con que la Comisión ad-hoc Resolución ME. 698/75 resolverá diariamente las operaciones.

5. Perspectivas

A nivel mundial se estima una reducción del orden del 29% en el área sembrada para 1975/76 dada la contracción de la demanda ante la recesión en el ramo textil. En cuanto a los precios se prevé que el actual nivel se vea ligeramente incrementado hacia fines de 1975, dada la posible baja de la oferta.

Argentina, que no incide en el mercado mundial, puede ver aliviada la difícil situación por la que atraviesa el sector algodonero de implementar con celeridad su participación mediante la exportación del cupo fijado de 70.000 Tn. que implicarían una mayor fluidez financiera para cooperativas y desmotadoras y por ende para los productores que afrontarían con mayor liquidez el próximo año agrícola; evitándose al mismo tiempo el deterioro de la fibra por abarrotamiento en los lugares de acopio y los mayores gastos de tenencia.

En cuanto a las importaciones, éstas sumaban a fines de junio 9.565 Tn. de fibra de algodón de más de 30 mm procedentes de Perú y Colombia. Como los precios internacionales casi duplican los internos y se estima que una apreciable proporción de la fibra de la presente cosecha sería de buena calidad es de esperar que aunque los rendimientos sean menores, dada la diferencia de costos, se pueda aprovechar al máximo lo producido en el país, reduciéndose las importaciones en el segundo semestre.

En cuanto a la campaña 75/76 de no modificarse la actual caída en los ingresos de los productores, la carencia de mercados fluidos y las dificultades financieras se podría derivar en una disminución del área a cultivarse, sobre todo teniendo en cuenta las perspectivas con que podrían contar a nivel mundial otros productos como sorgo, trigo y maíz que concurrirían a sustituir la posible disminución de la superficie dedicada a algodón.

Este año aparentemente se tomaron los recaudos necesarios para asegurar la cantidad adecuada de semilla para siembra, insistiendo la Secretaría de Agricultura y Ganadería en el uso de plaguicidas y funguicidas, si a ello se sumase el corte y entierro de rastrojos desde el momento de finalización de la cosecha se evitaría la aparición de plagas. De ararse oportunamente la tierra permitiendo su posterior descanso las posibilidades de cultivos sanos, y con ello de mayores rindes se verían reforzados, siempre que las condiciones climáticas sean las adecuadas.

CUADRO N° 1Algodón - Campaña 1974/75 *

H e c t a r e a s					Producción Toneladas	
Provincia	Area Sembrada	No Cosechada	Cosechada	Rendimientos Kg/Ha	Bruto	Fibra
Chaco	281.000	-	281.000	840	236.000	70.500
Formosa	77.000	-	77.000	1.200	92.400	27.700
Santa Fe	61.100	4.200	56.900	967	55.600	16.600
Sgo. del Estero	48.500	1.300	47.200	1.256	59.300	17.600
Otras	38.000	3.100	34.900	736	25.700	7.600
TOTALES	505.600	8.600	497.000	944	469.000	140.000

* 1a. Estimación de producción Abril 1975.

FUENTE: S.E.A. y G.

CUADRO Nº 2

Algodón - Comparación entre los años agrícolas 74/5 y 73/4

Provincia	Area Cultivada (has)		Producción Algodón en Bruto (Tn) ⁽¹⁾		Producción fibra (1)		Rendimientos Kg/Ha. (1)	
	1974/5	1973/4 Absoluta Variación s/73/4 %	1974/5	1973/4 Absoluta Variación s/73/4 %	1974/5	1973/4 Absoluta Variación s/73/4 %	1974/5	1973/4 Absoluta Variación s/73/4 %
Chaco	281.000	325.200 - 44.200 - 13,59	236.000	220.800 + 15.200 + 6,88	70.500	63.300 + 7.200 + 11,37	840	768 + 72 + 9,37
Formosa	77.000	88.800 - 11.800 - 13,28	92.400	78.000 + 14.400 + 18,46	27.700	23.400 + 4.300 + 18,37	1.200	1.000 + 200 + 20,00
Sgo. del Estero	48.500	48.500 --	59.300	20.400 + 38.900 +190,68	17.600	6.300 + 11.300 +179,36	1.256	571 + 685 +119,96
Otras	99.100	93.400 + 5.700 + 6,10	81.300	80.800 + 500 + 0,62	24.200	25.000 - 800 - 3,2		
TOTAL (*)	505.600	555.900 - 50.300 - 9,05	469.000	400.000 + 69.000 + 17,25	140.000	118.000 + 22.000 + 18,6	944	808 + 136 + 16,83

(1) Para la campaña 1974/75 estimado por la S.E.A. y G. a Abril 1975.

(*) En el caso de Rendimientos Kg/Ha es el promedio del país.

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la S.E.A. y G.

CUADRO N° 3

Comparación de la calidad de la fibra de algodón
cosechada hasta el 31 de Mayo

	1974	1975
Grado	%	%
Superior (A, B)	8,5	15,5
Medio (C, D)	76,8	76,8
Inferior (E, F, G)	14,7	7,7
	100,0	100,0

Longitud	%	%
Sup. a 25 mm	23,8	28,3
25/24 mm	72,9	69,9
Inf. a 24 mm	3,3	1,8
	100,0	100,0

FUENTE: S.E.A.G. (porcentaje determinado en base a muestras)

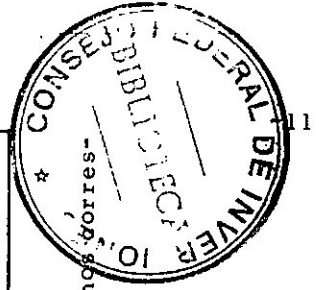
CUADRO Nº 4

Precios Algodón en Bruto Enero 1973 = 100

	Enero		Febrero		Marzo		Abril		Mayo		Junio	
	74	75	74	75	74(*)	75	74	75	74	75	74	75
Tipo I Sup.	3.270	3.957	3.257	3.515	3.568	3.292	3.797	3.181	3.638	3.023	3.514	2.121
Tipo I	3.154	3.819	3.142	3.394	3.443	3.177	3.365	3.071	3.512	2.918	3.392	2.048
Tipo II + 1/2	2.928	3.546	2.917	3.151	3.198	2.950	3.406	2.851	3.264	2.709	3.152	1.901
Tipo II	2.760	3.341	2.749	2.969	3.012	2.780	3.206	2.686	3.072	2.553	2.968	1.791
Tipo III + 1/2	2.600	3.148	2.590	2.797	2.838	2.619	3.020	2.531	2.894	2.405	2.796	1.688
Tipo III	2.440	2.954	2.430	2.625	2.663	2.458	2.835	2.440	2.716	2.257	2.623	1.584

(*) El 18-3-74 la resolución M.E. Nº 429/74 modificó el decreto Nº 1001/73 incrementando los precios mínimos ponderados a la cosecha. 73/74.

FUENTE: Estimación propia en base a: Decreto Nº 1001/73 - Res. ME Nº 429/74 - Res. ME Nº 109/75



Existencias de Fibra de algodón en el país al 28 de Febrero de 1975

- kilogramos -

GRADO	P O D E R					D E	TOTALES
	Hilanderías	Coopera- tivas	Desmota- doras Oficiales	Comer- ciantes	C.I.F.E.N.	Desmota- doras	
A	4.710.768	-	-	-	119.983	-	4.830.751
B	5.090.028	2.600	-	-	-	13.073	5.105.701
C	12.332.254	57.133	5.504	276.816	-	235.238	12.906.945
D	10.690.631	724.981	32.453	345.584	-	605.874	12.399.523
E	4.477.655	1.231.399	161.968	1.693.684	-	1.202.341	8.767.047
F	1.239.874	257.875	380.064	795.973	-	262.984	2.936.770
G	1.068.825	25.509	321.199	26.200	-	8.000	1.449.733
TOTALES	39.610.035	2.299.497	901.188	3.138.257	119.983	2.327.510	48.396.470
%	81,8%	4,8%	1,9%	6,5%	0,2%	4,8%	100

Fibra de algodón destruida por siniestros en el período 1/3/1974 al 28/2/1975..... 1.364 toneladas

FUENTE: S.E.A.G.

CUADRO N° 6

Precios mensuales fibra de algodón grados C y D
long. 24,6 mm (31/32")

CORRIENTES

<u>1975</u>	<u>C</u>	<u>D</u>
Enero	23,50	21,50
Febrero	23,50	21,50
Marzo	27,84	24,89
Abril	27,00	23,61
Mayo	24,80	21,20
Junio	25,55	22,73

ENERO 1973 = 100 (IPM)

	<u>1974</u>		<u>1975</u>	
	<u>C</u>	<u>D</u>	<u>C</u>	<u>D</u>
Enero	12,0	10,2	13,0	11,9
Febrero	11,9	10,2	11,6	10,6
Marzo	12,0	10,4	12,8	11,5
Abril	15,4	14,4	12,0	10,5
Mayo	16,3	15,3	10,5	8,9
Junio	16,6	15,5	7,6	6,7

FUENTE: Estimación propia en base a S.E.A.G.

Exportaciones de fibra de algodón según
país de destino (Enero a Junio 1975) (en Kg.)

PAIS	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Total p/país
Taiwan	793.927	242.026	151.623	-	109.109	399.868	1.696.553
Japón	169.098	-	206.518	361.553	126.918	317.046	1.181.133
Sudáfrica	157.458	783.370	-	-	-	-	940.828
Nigeria	-	918.411	-	-	-	--	918.411
Thailandia	-	-	-	-	-	290.067	290.067
Hong-Kong	-	-	-	-	-	274.827	274.827
Indonesia	-	-	-	-	-	98.230	98.230
TOTALES	1.120.483	1.943.807	358.141	361.553	236.027	1.380.038	<u>5.400.049</u>

FUENTE: S.E.A.G.

ARROZ

INDICE

ARROZ

CAMPAÑA 1974/75

	<u>Pág.</u>
1. Area cultivada, producción y rendimientos .	1
2. Evolución a nivel provincial	1
3. Precios y comercialización	2
3.1. Precios	2
3.2. Comercialización	4
4. Exportaciones.....	4
5. Perspectivas.....	7
APENDICE ESTADISTICO	8

CAMPAÑA 1974/75

1. Area cultivada, producción y rendimientos

Las estimaciones realizadas por la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación indican que el área sembrada con arroz ascendió a 96.400 Has. La cifra muestra un incremento del 9% respecto a la campaña precedente, resultando también superior en un 15% al promedio del último quinquenio (Cuadro 1).

Las condiciones meteorológicas favorables beneficiaron el estado de las arroceras en las distintas zonas productoras. En general la recolección se realizó en forma casi normal, aunque con cierta demora debido a las excesivas lluvias registradas al promediar marzo. Esto permitió cosechar una extensión de 92.500 Has, es decir el 96% de lo sembrado.

La producción arroceras se estima a nivel nacional en 351.000 Tn, cifra superior en un 11,1% a la correspondiente al ciclo anterior (316.000 Tn.); Comparando con los datos del quinquenio 1969/70-1973/74 se advierte un aumento absoluto de 38.000 Tn y relativo del 12,1%. Refiriéndolo al promedio del último decenio (1964/5-1973/4) los aumentos fueron de 65.270 Tn y 23,5% respectivamente.

Los rendimientos fueron de 3.737 kilogramos por hectárea, lo que implica una leve disminución en relación a los muy elevados rindes de la campaña 73/74 -en la que, se obtuvieron 3.821 Kg/Ha- ubicándose prácticamente en el mismo nivel que los promedios correspondientes a los últimos quinquenio y decenio, en los que las proporciones fueron de 3.739 Kg/Ha y 3.740 Kg/Ha respectivamente, (Cuadro 1).

2. Evolución a nivel provincial

Entre Ríos es la provincia donde reviste mayor significación este cereal, tanto por el área dedicada al cultivo como por sus rendimientos que superan ampliamente a los del país en su conjunto. En los últimos años se han acrecentado progresivamente ambos por contar con condiciones adecuadas de clima y suelo y una infraestructura que posibilitó la tecnificación de las tareas.

Esta provincia que participa con alrededor del 38% del área cultivada en el país aumentó en el último período en un 8,4% la superficie.

En 1974/75 se estima que la producción fue de 168.600 Tn, lo que implica 25.800 Tn más que el año anterior, representando una variación positiva de alrededor del 12%.

Los rendimientos, del orden de los 4.691 Kg/Ha son realmente significativos, los más elevados desde el año 1969/70.

En la provincia de Corrientes existen grandes extensiones de tierra que se caracterizan por ser planas y tener un subsuelo impermeable, lo que unido a las condiciones climáticas -temperatura elevada, pocos días nublados- y la existencia de abundante agua las hacen especialmente indicadas para el cultivo arrocerero. El incremento del área sembrada que fue de un 10% implica el reconocimiento de las posibilidades comerciales de las variedades producidas, especialmente Fortuna y Blue Bonnet, como así también la mejor utilización de los recursos naturales disponibles. Dicha superficie representa cerca del 36% del total cultivado en el país.

La producción fue, sin embargo, sólo ligeramente superior a las de la campaña precedente (3,9%) y alcanzó 109.100 Tn. Ello puede ser consecuencia de que los rendimientos logrados (3.209 Kg/Ha) si bien satisfactorios, fueron inferiores a los del ciclo 1973/74 (3.507 Kg/Ha).

El año 73/74 no puede considerarse típico ya que las condiciones climáticas fueron muy favorables, lo que permitió obtener niveles muy altos, tal es así que considerando los últimos quince años fueron superados sólo levemente en 1968-9 (3.531 Kg.). Por ello es conveniente comparar la producción estimada del actual ciclo con el último quinquenio donde se apreció que este año con una superficie cultivada del 9,7% más se produjo un 17% más de toneladas de arroz.

3. Precios y Comercialización

3.1. Precios

Durante el primer semestre de 1975 se dictaron 2 resoluciones referentes a los precios mínimos para los distintos tipos de arroz en cáscara de la cosecha 74/75.

La resolución M.E. N° 396 del 26 de marzo consideró "aconsejable promover un incremento relativo de la producción de las variedades de arroz de mayor calidad industrial, las que a su vez, cuentan con mejores perspectivas de colocación, tanto en el mercado local como en el externo" y "que los distintos niveles de precios que se propician constituyen un arbitrio eficaz y racional para el logro de la finalidad mencionada".

La Junta Nacional de Granos es la encargada de reglamentar las condiciones de aplicación de la resolución adquiriendo la mercadería que se le ofrezca a los precios establecidos, aunque previa autorización del Ministerio de Economía puede adquirirla por encima de esos valores con el fin de regular el mercado, cumplir compromisos con el exterior, efectuar una mejor defensa de la producción o promover la formación de reservas.

La resolución M.E. 64 del 24 de junio sustituyó el artículo primero de la anterior -referente a los precios- teniendo en cuenta los aumentos registrados en algunos insumos que componen los costos de producción del grano, con posterioridad al 26 de marzo. Se destaca en la resolución, asimismo, la congruencia de esta medida con la política de ingresos adoptada por el Gobierno Nacional para el sector agropecuario.

Los precios mínimos para los distintos tipos comerciales de arroz en cáscara de la cosecha 1974/75 para cada 100 Kg embolsados, de acuerdo a las bases estatutarias oficiales, quedó establecido en:

<u>Tipo Grano largo:</u>	<u>Subtipo A</u> , doble carolina, similares a la variedad Fortuna	\$ 420
	<u>Subtipo B</u> , largo fino similares a la variedad Blue Bonnet	\$ 370
<u>Tipo grano mediano carolina</u> , similares a la variedad Blue Rose		\$ 290
<u>Tipo grano corto japonés</u> , similares a la variedad Yamaní		\$ 220

En el Cuadro N° 2 se puede apreciar que en esta campaña se ahonda la diferencia de precios a favor de los tipo grano largo. El precio del Blue Rose, en la actual campaña representa el 78% del Blue Bonnet y el 69% del Fortuna, mientras que en la 73/74 representaba el 84% y 73% respectivamente.

Las variedades que se trata de promover a través del mayor incremento relativo de precios son entonces, Fortuna -de amplia difusión en el mercado interno- y Blue Bonnet- que puede ser colocado en los mercados externos de mayor poder adquisitivo.

Sin embargo, las variedades de grano mediano y corto tienen buen rendimiento tanto en kilos por hectárea como en molino, por lo que no sería conveniente disminuir su producción. Además hay mercados externos de menores recursos que los demandan y siendo sus cualidades alimenticias

similares a las de otros tipos y sus precios menores, sería aconsejable una mayor difusión en el mercado interno.

Los precios de las distintas variedades cotizados en bolsa a valores de enero de 1973=100 mostraron durante los 5 primeros meses la siguiente evolución:

	Enero		Mayo	
	1974	1975	1974	1975
Fortuna	s/c	124,2	166,4	126,7
Blue Bonnet	s/c	107,0	143,3	108,9
Blue Rose	104,0	91,5	122,5	94,0
Japonés	80,0	67,6	90,6	69,5

(En los meses de febrero, marzo y abril no se registraron cotizaciones).

Si bien todos los tipos cotizados registran, en términos reales, cifras inferiores a igual mes del año anterior sólo los granos medianos y cortos muestran valores inferiores a enero de 1973.

3.2. Comercialización

La plaza local de arroz en cáscara se mantuvo prácticamente inactiva durante los primeros meses del año, dado que se había comercializado íntegramente la cosecha anterior y la recolección correspondiente a la campaña 74/75 comenzó con cierta demora. Por otro lado, se esperaba la fijación de los precios mínimos al productor (que se produjo el 26 de marzo) y el eventual cambio en el del arroz elaborado destinado al consumo interno.

A mediados de mayo se modificaron los precios de venta del arroz elaborado al minorista y al público que regían desde julio de 1974 para computar los mayores costos, tomando como referencia la resolución M.E. N° 396 del 26/3/75.

A partir de ese momento se comenzó a comercializar el arroz en cáscara de la campaña 74/75 a los precios mínimos oficiales que regían: \$ 299 para el tipo grano largo subtipo A; \$ 257 para el tipo grano largo subtipo B; \$ 222 para el grano mediano carolina; \$ 164 para el corto japonés.

4. Exportaciones

La situación arroceras mundial es en general básicamente inestable, como se puso nuevamente de manifiesto a través de la experiencia del comercio y los precios internacionales en 1973/74.

Casi el 90% de la producción arrocerá mundial se concentra en una región geográfica -el Sur y Sudeste de Asia-, donde rigen en general condiciones atmosféricas de un mismo tipo. Los principales productores son, al mismo tiempo los principales consumidores. Por tanto, cuando el monzón es irregular o insuficiente, afecta en general simultáneamente a la mayoría de los países exportadores e importadores, con lo que aumenta la necesidad de importación en el mismo momento en que los suministros exportables son escasos. (La situación se invierte en los períodos de precipitaciones superiores a la media).

Dado que sólo alrededor del 4% de la producción mundial entra en el mercado mundial, bastan cambios marginales en la producción para determinar fluctuaciones de gran magnitud en las necesidades de importación y los saldos exportables.

La demanda de arroz, que aumenta continuamente tanto por factores demográficos como de ingreso, es relativamente poco elástica en relación a los precios. Por ello las fluctuaciones en los precios del arroz tienden a ser más amplias que las de las ofertas.

El arroz se produce predominantemente en países en desarrollo en régimen de subsistencia, lo que limita y retrasa la respuesta de la producción a la situación del mercado y al estímulo de los precios.

Las existencias comerciales son reducidas, tanto respecto a la producción como al comercio. Por lo que las repercusiones de las fluctuaciones de la producción se sienten principalmente en una campaña agrícola en vez de extenderse a lo largo de varios años mediante ajustes de remanentes.

Las propuestas por parte de la FAO para evitar la repetición de esta situación son básicamente tres:

- 1) Reforzar la base de producción.
- 2) Promover una acumulación adecuada de existencias.
- 3) Estipular acuerdos para reducir la inestabilidad de los precios.

Estas medidas están interrelacionadas y cada una de ellas puede contribuir al éxito de las demás. La disponibilidad de existencias adecuadas reduciría la inestabilidad de los precios, lo que a su vez podría fomentar las inversiones que son necesarias para incrementar la producción. Al mismo tiempo, la carga que representa la acumulación de existencias resultaría enormemente facilitada si se pudiera, acrecentar la producción.

A comienzos del año agrícola 74/5 el mercado mundial se estaba aún recuperando de la escasez de stocks resultante de la significativa caída en la producción de 1972/73.

Los precios durante los últimos meses de 1974 eran elevados comparados con los valores históricos, pero estaban por debajo de los picos logrados en el mismo año.

La estimación preliminar de la cosecha mundial 74/5 de arroz cáscara es de 307.700 millones de Tn, lo que implica una leve reducción respecto a la campaña anterior (321 millones de Tn).

Las exportaciones argentinas durante el año calendario 1974 fueron:

Arroz descascarado	36.226 Tn
Arroz elaborado	18.430 Tn
Arroz quebrado	7.052 Tn
Arrocín	<u>3.641 Tn</u>
lo que suma	65.349 Tn

Durante los cuatro primeros meses de 1975 se enviaron al exterior 36.880 Tn, que representan un aumento de 15.443 Tn respecto a igual período de 1974 (Cuadro N° 3). La concreción de las tratativas realizadas con Libia y URSS, que ampliaron el espectro de nuestro mercado internacional, influyeron en esta circunstancia.

Si nos remitimos al año arrocerero (del 1° de abril al 31 de marzo del año subsiguiente) notamos que al haberse exportado 77.212 Tn había quedado un importante remanente. El sobrante al 31 de marzo de 1975 representó el 23,44% de lo cosechado. El remanente al 31 de marzo de 1974 representaba el 21,21% de lo obtenido en la cosecha 72/73 (Cuadro N° 4).

El 12 de mayo la resolución M.E. N° 600 autorizó a la Junta Nacional de Granos la adquisición de hasta 25.000 Tn de arroz para su posterior exportación. (*)

En el comercio de exportación de arroz elaborado no existían normas ni emisión de certificados de calidad que amparasen la calidad del producto enviado. La Junta Nacional de Granos estimó necesario reglamentar la comercialización de arroz con destino a exportación, en sus distintas eta-

(*) Por la resolución ME N° 7 del 28-7, se autorizó a la Junta Nacional de Granos a colocar en el exterior hasta 35.000 toneladas de arroz.

pas de elaboración para obviar los inconvenientes que tales falencias ocasionaban, por lo cual en su resolución N° 18295 del 7/5/75 definió arroz se entiende por arroz descascarado, elaborado, quebrado, otros tipos, etc., especificando las tolerancias de recibo con respecto a cuerpos extraños y grado de humedad y demás elementos técnicos a tener en cuenta por quienes ofrezcan mercadería para exportación. Asimismo aclara las modalidades de las ventas "según muestra" y "según muestra lacrada" ya que la emisión del Certificado Argentino de calidad no implica la eliminación de esas formas usuales de comercialización.

La JNG reglamentó sus compras de la cosecha 74/75 estableciendo como fecha de iniciación de las mismas el 19 de mayo.

5. Perspectivas

Si las estimaciones realizadas respecto a la cosecha 1974/75 se confirman (351.000 Tn), puede considerarse que el año agrícola fue satisfactorio en cuanto a producción y rendimientos.

Las perspectivas internacionales de la oferta mundial del grano en 1975 no son aún totalmente claras, pero no se prevén variaciones importantes en la producción con respecto a la campaña anterior. De ello cabría esperar que tampoco las haya en los precios.

En la producción estimada en 351.000 Tn más el excedente de 74.057 al 31 de marzo (Cuadro N° 4) Argentina estaría en condiciones de exportar alrededor de 120.000 Tn durante el presente año arrocerero, para lo cual sería muy conveniente acceder a los mercados compradores en el momento oportuno, cuando aún no se recogió el arroz del hemisferio norte y las cotizaciones son más elevadas.

Durante el último año se intensificó la investigación agrícola y mejoramiento fitotécnico que condujo a la obtención de variedades de mayor precocidad, rendimiento, calidad industrial y resistencia que el Tribunal de Fiscalización de Semillas de la SEAG inscribió tanto en la categoría definitiva como en la provisoria. En el tipo grano largo subtipo A es de destacar Claudio PA, Montiel PA y Sureño PA. Estos nuevos cultivares de ciclo más corto fueron inscriptos especialmente para la provincia de Entre Ríos que, por sus características climáticas, encuentra riesgoso producir el tipo comercial grano largo en sus zonas sur y centro. Con la difusión de esta variedad podría superarse tal dificultad.

CUADRO N° 1ARROZSuperficie cultivada, producción y rendimientos 1974/75

PROVINCIA	Hectáreas			Rto. Kg/Ha	Producción Tn
	Sup. Cultivada	No Cosechada	Cosechada		
Corrientes	35.250	1.250	34.000	3.209	109.100
Entre Ríos	37.300	1.360	35.940	4.691	168.600
Formosa	6.800	--	6.800	3.971	27.000
Santa Fe	10.560	1.150	9.410	2.869	27.000
Otras Provincias	6.590	240	6.350	3.039	19.300
Totales	96.500	4.000	92.500	3.795	351.000
Promedios					
69-70 73/74	91.760			3.739	313.000
64/65 73/74	83.760			3.740	284.280

Fuente: SEA y G

CUADRO Nº 2Relación entre los precios mínimos de los distintos tipos comerciales

	1973/74			1974/75		
	Precio	(1)	(2)	Precio	(1)	(2)
Fortuna	224			420		
Blue Bonnet	193	86	86	370	88	88
Blue Rose	163	84	73	290	78	69
Yamaní	122	75	54	220	76	52

(1) Porcentaje que representa la relación de precios entre cada variedad y la que la antecede.

(2) Porcentaje que representa la relación de precios entre cada variedad y el tipo Fortuna.

Fuente: Elaboración propia.

CUADRO N° 3

Arroz
Exportaciones 1^{er} cuatrimestre 1974 y 1975
Exportación 1974

Países	Enero	Febrero	Marzo	Abril	TOTALES
Israel	1.528	-	200	972	2.700
Alemania R.F.	996	-	1.147	737	2.880
Checoslovaquia	4.424	-	-	-	4.424
Países Bajos	2.551	-	2.799	2.789	8.139
Reino Unido	250	-	496	248	994
Finlandia	-	200	-	-	200
Sudáfrica	-	-	794	-	794
Francia	-	-	496	-	496
Bélgica	-	-	115	-	115
Suecia	-	-	249	-	249
Dinamarca	-	-	-	347	347
Líbano	-	-	-	99	99
Totales	9.749	200	6.296	5.192	21.437

Exportación 1975 (1)

Países	Enero	Febrero	Marzo	Abril	TOTALES
Países Bajos	651	-	-	1.000	1.551
Reino Unido	75	-	-	75	150
Bélgica	238	98	-	-	336
URSS	7.500	6.801	-	-	14.301
Suecia	255	-	-	-	255
Bolivia	-	880	259	-	1.139
Nueva Guinea	-	3.000	200	2.120	5.320
Libia	-	-	6.041	4.577	10.618
Chile	-	-	2.010	-	2.010
Francia	-	-	100	-	100
Alemania R.F.	-	-	100	1.000	1.100
Totales	8.619	10.779	8.710	8.772	36.880

(1) Cifras provisionarias

Fuente: INDEC y JNG

CUADRO N° 4ARROZ - Producción, comercio exterior y consumo interno

	Año Arrocero 1972/73 en Tn		Año arrocerero 1973/74 en Tn
Producción	260.000		316.000
+ Remanente (al 1-4-73)	44.825	(al 1-4-74)	55.132
- Exportaciones (del 1-4-73 al 31-3-74)	51.566	(del 1-4-74 al 31-3-75)	77.212
- Sobrante (al 31-3-74)	55.132	(al 31-3-75)	74.057
Consumo aparente incluida semilla	198.127		219.863
Cantidad aplicada como semilla a la campana siguiente	13.305		14.460
Consumo aparente arroz cáscara	184.822		205.403

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la SEAG y JNG

YERBA MATE

INDICE

YERBA MATE

ZAFRA 1974

	Págs.
1. Producción.....	1
2. Existencias y Comercialización.....	1
3. Precios	2
4. Crédito Prendario.....	2
5. Perspectivas	3

ZAFRA 1975

5.1. Producción	3
5.2. Precio Conjetural	5
Apéndice Estadístico	6

YERBA MATE

ZAFRA 1974

1. Producción

El volumen cosechado durante 1974 fue, según datos recogidos por el C.R.Y.M. al 20 de agosto de 1975, de 132.607 toneladas que corresponden a 13.825 declaraciones de productores. Teniendo en cuenta que el total de yerbales cosechados durante 1973 fue de 13.889 no es dable esperar modificaciones sustanciales en el tonelaje registrado. Tal como lo preveíamos en nuestro informe anterior (Análisis de Coyuntura N° 1 -Abril 1975) la recolección no alcanzaría a cubrir las 155.000 toneladas autorizadas, a pesar de haberse extendido la fecha de la zafra un mes más de lo habitual, es decir hasta el 31 de octubre. Ello se debió a múltiples factores, entre los que se destacan los derivados de las dificultades financieras por las que atravesó el sector que impidieron hacer frente oportunamente a los gastos derivados de la recolección y elaboración.

2. Existencias y Comercialización

Las existencias del Mercado Consignatario de Yerba Mate Nacional Canchada en condiciones de ser comercializadas totalizaban, al 30 de junio de 1975, 97.611 toneladas (cosechas 73/74) (Cuadro N° 1), mientras que la de los molinos era, a igual fecha, de 31.296 toneladas, lo que implica 128.907 toneladas que deben cubrir las necesidades del consumo hasta que la cosecha 1975 cumpla el período de estacionamiento, es decir al 1° de abril de 1976.

Analizando la evolución registrada en los 5 primeros meses de este año y comparándola con la registrada en 1973 y 1974 podría estimarse que las existencias permitirían satisfacer la demanda; de no modificarse en demasía los hábitos de consumo (Cuadro N° 2).

Las ventas realizadas por el Mercado Consignatario durante el primer semestre fueron de 66.656 toneladas, reflejando los precios fijados por la Secretaría de Comercio. (Cuadro N° 3).

Estos fueron establecidos en \$ 2.978 por kg. desde diciembre 1974, \$ 3,978 por kg. desde febrero 1975 y \$ 5,228 por kg. desde abril 1975. En abril fueron reajustados a \$ 6,2316 por kg. y en julio a \$ 8,08 por kg. los precios a que el Mercado Consignatario de Yerba Mate Nacional Canchada debía comercializar la yerba mate canchada de la zafra 1974, elevándose también los precios de la yerba mate molida al minorista y al público en

razón de los mayores costos. De esta manera se tiende a ajustar a la realidad el desenvolvimiento del ente comercializador oficial que vió incrementada su participación en el mercado durante el año tratado.

3. Precios

En el art. 5º de la ley 20.572 se establece que el P.E. fijará anualmente antes del 31 de marzo del año siguiente al de la cosecha el precio que recibirá el productor por cada kilogramo de yerba mate canchada de cultivo. Las cifras del costo definitivo procederán de un estudio de la S.E. A. y G. en el que deberá prestar su asesoramiento el C.R.Y.M., y se le adicionará un margen de utilidad razonable para el productor debiéndose además contemplar una política tendiente a preservar el patrimonio de los productores y a mejorar las condiciones de productividad.

El Ministerio de Economía mediante la resolución N° 338 del 7/3/75 estableció en \$ 5,0994 el precio definitivo para la zafra 1974. Este sustituyó al que se había dispuesto como definitivo el 11 de octubre de 1974 por resolución M.E. 1.319 en \$ 4,20 y que fue inferior al propuesto como costo conjetural -zafra 74 por la Comisión de Política Concertada para el Sector Agropecuario y Forestal- Sub-Comité Sectorial de Yerba Mate que en forma unánime y aceptando los costos puros oficialmente determinados -que no incluían margen de utilidad ni mejoras en las condiciones de productividad- llegó a la cifra de 4,477 por kilogramo.

4. Crédito Prendario

El crédito prendario que otorga el Banco Nación Argentina, con la participación del Mercado Consignatario es sustancialmente necesario para la evolución del sector yerbatero dadas las peculiaridades del producto, ya que desde la iniciación de la cosecha hasta la colocación total en la industria molinera transcurren dos años.

De allí surge la importancia de la aplicación de la ley 20.752 que en su artículo 5º al referirse al costo conjetural establece que este deberá fijarse antes del 30 de abril del año en que se realice la cosecha, reajustándolo si fuese necesario, el cual se tomará como base para el otorgamiento de los créditos prendarios para el producto.

Es con esta asistencia crediticia como el productor puede afrontar los gastos de cultivo y cosecha y el largo período de comercialización.

Para la zafra 1974 el ente financiero acordó hasta el 70% de los precios a que el Mercado Consignatario vende el kilogramo de yerba mate de las distintas calidades, y que representa el 80% de los costos -conjetural

y definitivo- establecidos. La evolución fue como sigue:

El 8 de mayo de 1974 se fijó en \$ 2,90 por kilogramo el costo conjetural al solo efecto de la gestión del crédito prendario que se estableció en \$ 2,10 por kg. para la yerba mate de primera calidad, importe que sería reajustado en el momento de la efectivización del préstamo, deduciendo los gastos a afrontar por el comitente en concepto de intereses hasta el 30/9/74, almacenaje, seguro y diferencia cabecera de embarque.

A principios de julio como crédito adicional se amplió la prenda en \$ 0,22 por kilogramo (total \$ 2,32).

Con posterioridad a la resolución 1319/74 en forma complementaria se amplió la prenda en hasta \$ 1,04 por kg. es decir se llevó el importe del crédito a \$ 3,36 por kg. representativo del 80% de \$ 4,20.

Finalmente con una nueva ampliación complementaria de hasta \$ 0,72 por kg. en el mes de marzo el Banco de la Nación Argentina fijó como importe total del préstamo para la zafra 1974 considerando el básico, ampliación prendaria y ampliaciones complementarias en \$ 4,08 por kg. de yerba mate de primera calidad, que es el 80% de \$ 5,0994, precio definitivo según resolución M.E. 338 del mismo mes.

5. Perspectivas

ZAFRA 1975

5.1. Producción

El 10 de enero de 1975 el Ministerio de Economía mediante la resolución N° 88, considerando la necesidad de guardar relación entre el consumo nacional y las existencias, fijó la cosecha de yerba mate canchada de 1975 en 155.000 toneladas, distribuidas como sigue:

a) Para la adjudicación de cupos de cosecha	141.000 Tn.
b) Para atender pedidos pendientes de inscripción de verbales, eventuales pedidos de reconsideración, como así también aquellos verbales que figuran inscriptos y no poseen cupos, y para la cosecha de hasta 6.000 kgs. por productor cuyo cupo no alcance a este volumen	9.000 Tn.
c) Para obtener recursos que se destinarán a la promoción del consumo de yerba mate (Res. S. E.A. y G. N° 345/71)	5.000 Tn.
TOTAL	<u>155.000 Tn.</u>

Por tanto se mantuvo el cupo establecido para la zafa anterior, como también la distribución entre los productores inscriptos en el Registro Nacional de Plantadores en base a las normas establecidas por el C.R.Y.M. para 1974.

Se continúan observando las normas que tienden a evitar subdivisiones especulativas que extiendan el minifundio. En lo referente a ventas o transferencias gratuitas de fracciones de yerbales con asignación de cupo, la parte vendida o donada le será deducida al vendedor o donante. En estos casos, al igual que en las transferencias sucesorias no se admitirán fraccionamientos de cupos en cantidades inferiores a los 6.000 kilogramos.

En los considerandos la resolución señala la conveniencia de asegurar a los productores de modestos recursos económicos una cosecha que contribuya a lograr un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades mínimas. Por ello en el art. 5º establece que a todo productor cuyo cupo personalizado sea inferior a 6.000 kg. se le autorice a cosechar hasta dicha cantidad y en los casos en que la capacidad productiva de su yerbal o suma de yerbales sea inferior, podrá recoger el total del mismo.

Se fija como fecha de iniciación de la cosecha el 1/1/75 con término el 30/9/75.

De hecho, el comienzo de la zafra sufrió demoras por problemas financieros ya que a principios del año aún no se había liquidado el pago del costo definitivo de 1973 y tampoco se había completado el pago de los créditos prendarios adicional y complementario. La paralización de las labores se dió especialmente en los pequeños y medianos productores ante su imposibilidad de cumplir con los pagos laborales y demás gastos que implica toda cosecha.

La falta de gas-oil fue otro de los inconvenientes a señalar ya que dificultó las tareas en chacra y sobre todo en los secaderos.

Estas circunstancias podrían derivar en el no cumplimiento de los cupos otorgados con las consiguientes dificultades tanto para los sectores oferentes como para los demandantes.

Hay que tener en cuenta que si bien los aumentos en el consumo per cápita del último quinquenio no son demasiado llamativos sí son constantes, y se producen luego de un período de baja en el uso de la yerba mate (Cuadro Nº 4). Este año con el notable incremento de los precios internos del café sería de esperar que el consumo de yerba mate -producto que concurre a sustituirlo- se eleve.

La prolongación del período de cosecha podría palear en parte el riesgo de no satisfacer los cupos adjudicados.

Las heladas del mes de julio afectaron con mayor intensidad las zonas ya cosechadas, que representarían alrededor del 40% del total de yerbales, lo que afectaría más la cosecha 1976 que la actual y por lo tanto el consumo de 1977.

Las labores culturales no se realizan con la intensidad que sería de desear y ello afecta en forma directa los rendimientos, y nuevamente encontramos la raíz de este problema en causas financieras.

5.2. Precio Conjetural

A principios de abril el Ministerio de Economía por resolución N° 419 estableció el Costo Conjetural para la yerba mate canchada de la cosecha 1975, puesta en Buenos Aires o Rosario, en \$ 7,08 por kilogramo. Esta cifra surge de reconocer un costo puro de \$ 5.971, adicionándole el 15% de margen de utilidad al productor o sea \$ 0,900, más una tasa de mercado estimada en \$ 0,209 por kg.. Se cumplió por tanto el plazo estipulado por la ley 20.752, al igual que al reajustarse el 29 de julio por resolución M.E. N° 13 en \$ 13,952 el precio conjetural, dados los incrementos en los valores de los insumos necesarios para la producción.

No se conoce a la fecha el monto del crédito prendario para la zafra 1975 aunque sí los montos otorgados por el Banco Nación para gastos de cultivo, cosecha y elaboración que no pueden exceder los siguientes máximos: para cultivo hasta \$ 259 por hectárea; para cosecha y acarreo al secadero (corte, quiebra y demás trabajos de chacra y flete) hasta \$ 5,45 por cada diez kgs.; para elaboración y embolsado, incluido gastos de precosecha, reparación de instalaciones y secanza, hasta \$ 5,30 por cada 10 kgs. de yerba mate.

El costo conjetural es importante en la medida que sirve de base para la fijación del crédito prendario. Si éste no es implementado con celeridad afectará el volumen ya supuestamente inferior al autorizado y no se alcanzarán a cubrir las necesidades de consumo de 1976 y parte del 77 y se verán frustradas las posibilidades de aumentar las exportaciones que con la disminución de la producción brasileña, presente perspectivas favorables.

CUADRO Nº 1

EXISTENCIAS DEL MERCADO CONSIGNATARIO DE YERBA MATE
NACIONAL CANCHADA AL 30 DE JUNIO DE 1975

<u>Zona Productora</u>	<u>Z A F R A S</u>			<u>Total</u>
	<u>1973</u>	<u>1974</u>	<u>1975</u>	
Dep. Oficiales	828.422	21.468.784	1.181.237	23.478.443
Chacra	1.152.007	59.587.185	25.761.596	86.500.788
Orden Mercado	63.306	2.472.698		2.536.004
Buenos Aires	562.418	4.989.840		4.552.258
Rosario	1.900	79.750		81.650
Concep. del Uruguay		848.150		848.150
Diamante	17.100	2.764.097		2.781.197
En Tránsito	105.500	2.669.652		2.775.152
Total de Existencia	2.730.653	94.880.156	26.942.833	<u>124.553.642</u>

FUENTE: MERCADO CONSIGNATARIO DE YERBA MATE NACIONAL CAN-
 CHADA.

CUADRO Nº 2

CONSUMO INTERNO REAL MAS EXPORTACIONES
(en Toneladas)

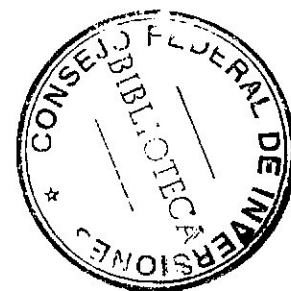
	<u>1973</u>	<u>1974</u>	<u>1975</u>
Enero	10.264	8.326	9.711
Febrero	10.192	10.794	8.389
Marzo	13.320	11.677	11.989
Abril	10.111	9.678	10.888
Mayo	<u>12.834</u>	<u>10.689</u>	<u>13.900</u>
<u>SUBTOTAL</u>	<u>56.721</u>	<u>51.164</u>	<u>54.877</u>
Junio	8.649	12.004	
Julio	8.170	11.565	
Agosto	8.018	14.383	
Setiembre	10.544	12.723	
Octubre	10.555	12.562	
Noviembre	10.190	15.899	
Diciembre	<u>9.671</u>	<u>8.373</u>	
TOTAL	<u>122.518</u>	<u>138.673</u>	

FUENTE: C.R.Y.M.

CUADRO Nº 3VENTAS DEL MERCADO CONSIGNATARIO DE YERBA MATENACIONAL CANCHADA POR ZAFRAS (en Toneladas)(primer semestre 1975)

	<u>Z A F R A S</u>		<u>Total (Tn.)</u>	<u>Total (\$)</u>	<u>Precio Promedio</u>
	<u>1973</u>	<u>1974</u>			
Enero	18.197		18.197	54.188.689	2,9779
Febrero	3.883		3.883	15.418.367	3,9787
Marzo	19.585		19.585	77.908.491	3,7979
Abril	1.106	1.698	2.804	16.322.112	5,821
Mayo	1.509	6.406	7.914	49.790.393	6,2912
Junio	1.605	12.668	<u>14.273</u>	89.794.261	6,2913
			66.656		

FUENTE: C.R.Y.M.



CUADRO Nº 4

CONSUMO DE YERBA MATE 1970/1974

<u>Año</u>	<u>Población</u>	<u>Consumo total (Tn.)</u>	<u>Consumo por habitante (gr)</u>
1970	23.392.000	112.193	4,796
1971	24.068.000	116.006	4.819
1972	24.392.000	120.464	4.939
1973	24.719.000	125.157	5.063
1974	25.050.000	129.672	5.176

FUENTE: Federación Cooperativas Agrícolas de Misiones en base a datos oficiales.

SECTOR PUBLICO NACIONAL EN LAS PROVINCIAS

INDICE

EL SECTOR PUBLICO NACIONAL EN LAS PROVINCIAS

	<u>Págs.</u>
1. <u>Financiamiento Nacional a las Provincias</u>	1
1.1. Transferencias de la Tesorería General de la Nación	1
1.2. Coparticipación global en Impuestos Nacio- nales	4
1.3. Fondo de Desarrollo regional	5
2. Gasto Público Nacional en las Provincias.....	7
3. Anexo Estadístico	10

El Sector Público Nacional en las Provincias

1. Financiamiento Nacional a las Provincias

1.1. Transferencias de la Tesorería General de la Nación

La participación de las Transferencias a las provincias con respecto al total de erogaciones de la Tesorería General de la Nación se incrementó, durante el período enero-mayo de 1975, con respecto al mismo intervalo del año anterior, del 9,58% al 14,39%. La participación de las remesas corrientes alcanzó un 13,06% mientras que las de capital ascendieron al 1,33% (Tabla 1).

TABLA 1

Egresos corrientes y de capital (%)

Período	total	1974	Enero - Mayo 1974	Enero - Mayo 1975
Total egresos		100	100	100
. provincias		15,41	9,58	14,39
. transferencias corrientes		14,34	8,65	13,06
. transferencias de capital		1,07	0,93	1,33

Fuente: S.E. H., Cuadro N^o 1 del Anexo.

El total de erogaciones reales de la Tesorería se redujo, durante el período considerado, en un 11,6%. No obstante, las transferencias a provincias aumentaron en un 32,8% - 33,5% las corrientes y 26,09% las de capital.

En la tabla 2 se observa la participación de las provincias en el total de entregas de la Nación.

TABLA 2

Participación de las jurisdicciones políticas en el total de entregas
de la Nación (%)

Provincias	Enero-Mayo 1975	Enero-Mayo 1974	Año 1974
Buenos Aires	17,80	9,77	15,32
Catamarca	2,13	3,18	2,75
Córdoba	5,70	6,07	9,57
Corrientes	2,91	6,62	5,10
Chaco	2,49	0,52	1,71
Chubut	1,24	1,48	1,55
Entre Ríos	3,23	3,54	3,80
Fermosa	1,43	1,48	1,91
Jujuy	3,57	6,47	4,18
La Pampa	1,36	1,15	1,18
La Rioja	2,71	5,21	3,47
Mendoza	4,06	6,49	8,05
Misiones	2,49	1,94	2,06
Neuquén	2,19	2,19	1,91
Río Negro	2,52	1,73	2,20
Salta	3,45	3,83	3,47
San Juan	3,88	6,57	4,99
San Luis	2,08	3,25	2,97
Santa Cruz	2,28	4,73	3,15
Santa Fe	6,13	7,87	8,55
Santiago del Estero	3,39	6,12	5,29
Tucumán	5,04	6,29	5,80
T.Nacional de Tierra del Fuego	0,26	0,39	0,31
Mun. de la Ciudad de Buenos Aires	17,68	3,19	0,70
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: T.G.N. de la S.E.H., Cuadro N^o 2 del Anexo.

Durante el período considerado las jurisdicciones políticas que aumentaron su participación fueron Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, Chaco, Río Negro, Misiones y La Pampa.

La tabla 3 contiene datos sobre la evolución real de las transferencias a las provincias.

TABLA 3

Evolución real de las entregas por jurisdicción política (*)

Provincias	Enero-Mayo 1974	Enero-Mayo 1975
Buenos Aires	100	348,7
Catamarca	100	128,2
Córdoba	100	179,5
Corrientes	100	84,1
Chaco	100	917,9
Chubut	100	160,1
Entre Ríos	100	174,3
Formosa	100	183,9
Jujuy	100	105,8
La Pampa	100	227,1
La Rioja	100	99,6
Mendoza	100	119,8
Misiones	100	246,2
Neuquén	100	191,5
Río Negro	100	278,3
Salta	100	172,6
San Juan	100	112,9
San Luis	100	122,6
Santa Cruz	100	92,3
Santa Fe	100	149,0
Santiago del Estero	100	106,0
Tucumán	100	155,5
T.N.de la Tierra del Fuego	100	126,7
Munic.de la C. de Buenos Aires	100	1.062,2
TOTAL	100	191,4

FUENTE: T.G.N. de la S.E.H.

(*) deflacionado por el I.P.I. en el producto con base 1970=100

1.2. Coparticipación global en Impuestos Nacionales

En el primer cuatrimestre de este año la coparticipación se redujo, en términos reales, en un 27,28% con respecto al mismo período del año anterior (Cuadros N° 4 y 5 del anexo).

De continuar esta tendencia, el déficit de las provincias deberá ser cubierto en forma creciente con remesas del T.G.N..

La mayor participación de las transferencias en relación a las remesas de coparticipación en impuestos nacionales (Tabla 4) ha significado una reversión de lo ocurrido en 1973/74.

TABLA 4
Relación entre las entregas a las provincias y la coparticipación global en Impuestos Nacionales

Período Provincias	1er. cuatrimestre 1975	1er. cuatrimestre 1974	AÑO 1974
Buenos Aires	80,8	15,3	44,2
Catamarca	176,6	62,8	115,0
Córdoba	87,4	31,0	87,1
Corrientes	131,6	94,6	109,1
Chaco	67,6	6,3	33,6
Chubut	94,2	40,5	27,4
Entre Ríos	91,4	42,3	134,3
Formosa	91,7	32,9	70,0
Jujuy	243,6	169,8	187,9
La Pampa	111,8	33,5	55,2
La Rioja	231,8	143,2	59,4
Mendoza	117,9	73,1	219,9
Misiones	134,6	35,9	96,9
Neuquén	194,2	59,1	67,3
Río Negro	167,0	31,6	47,1
Salta	133,3	51,8	109,5
San Juan	205,3	111,0	230,1
San Luis	175,4	97,5	167,2
Santa Cruz	228,4	169,2	28,0
Santa Fe	94,9	65,7	172,4
Santiago del Estero	126,8	74,8	94,1
Tucumán	163,7	72,4	125,6
T.N.de la Tierra del Fuego	95,9	53,0	61,4
Munic.de la C.de			
Buenos Aires	295,1	35,1	15,3*
TOTAL	127,7	48,9	74,9

* Estimado.

1.3. Fondo de Desarrollo Regional

Este fondo -formado por el 3% de la coparticipación global en impuestos nacionales- se destina a financiar inversiones en obras públicas de interés provincial o interprovincial.

En términos reales, en el primer trimestre de este año, se transfirió el 10% del total del año 1974. Durante el año pasado las mayores inversiones se efectuaron en las provincias rezagadas y de desarrollo intermedio; en este primer trimestre los fondos se destinaron principalmente a las regiones de menor desarrollo (Tabla 5).

TABLA 5

Transferencias del Fondo de Desarrollo Regional (F.D.R.) - Participación
% de las jurisdicciones políticas

Período Provincias	Año 1974	1er. trimestre 1975
Buenos Aires	-	-
Catamarca	2,11	6,69
Córdoba	-	-
Corrientes	4,60	-
Chaco	0,03	-
Chubut	1,22	-
Entre Ríos	-	0,61
Formosa	2,85	36,70
Jujuy	15,55	1,06
La Pampa	2,82	4,55
La Rioja	0,64	-
Mendoza	5,01	-
Misiones	3,73	12,29
Neuquén	4,90	3,92
Río Negro	0,69	3,64
Salta	0,42	-
San Juan	32,16	-
San Luis	11,35	12,54
Santa Cruz	0,28	-
Santa Fe	-	-
Santiago del Estero	3,06	13,11
Tucumán	7,60	4,90
T.N.de la Tierra del Fuego	0,97	-
TOTAL	100,0	100,0

FUENTE: S.E.H., Cuadro N° 6 y 7 del Anexo.

En cuanto a la distribución sectorial de la inversión surge como relevante Desarrollo de la Economía con los sectores economía sin discriminar, transporte vial, energía y combustibles y suelo, riego, desagües y drenaje (Tabla 6).

TABLA 6
Transferencias del F.D.R.
Participación % por sectores de actividad

Período Sectores	Año 1974	1er. trimestre 1975
<u>Administ. General</u>	1,91	3,64
<u>Sociales</u>	0,26	-
Salud	0,09	-
Educación	0,17	-
<u>Desarrollo de la Econ.</u>	97,84	96,35
Suelo, riego, desagüe, drenaje.	6,41	5,81
Energía y combustibles	5,57	2,52
Industria	0,61	-
Transporte Vial	18,36	14,99
Transporte aéreo	0,85	0,62
Sin discriminar	66,04	72,41
TOTAL	100,0	100,0

FUENTE: S.E.H., Cuadros N° 6 y 7 del Anexo.

2. Gasto Público Nacional en las Provincias

El plan de trabajos públicos comprende las inversiones en obra física que realizan la Administración Central y Organismos Descentralizados en el país.

En el año 1974 la Región Pampeana absorbía las mayores inversiones -Buenos Aires y Entre Ríos-, le seguían Varias Provincias, la Región Centro -Córdoba N.E.A.-Corrientes y Misiones-, Metropolitana y N.O.A.-Jujuy.

Durante el primer trimestre del año la ejecución fue escasa; las principales inversiones se efectuaron en Varias Provincias y en la Región Centro (Tabla 7).

TABLA 7

Plan de Trabajos Públicos

Participación % por jurisdicciones políticas

Período Regiones y Provincias	1er. Trimestre 1975	AÑO 1974
METROPOLITANA	<u>4,08</u>	<u>7,67</u>
PAMPEANA TOTAL	<u>0,41</u>	<u>28,35</u>
Pampeana sin discriminar	0,41	0,61
Entre Ríos	-	4,89
Buenos Aires	-	20,32
Santa Fe	-	2,53
CUYO TOTAL	-	<u>3,46</u>
Cuyo sin discriminar	-	0,36
Mendoza	-	2,77
San Juan	-	0,32
CENTRO TOTAL	<u>25,61</u>	<u>12,78</u>
Centro sin discriminar	24,78	0,53
Córdoba	-	11,29
San Luis	-	0,44
La Rioja	0,83	0,51
NOA TOTAL	<u>1,25</u>	<u>6,93</u>
NOA sin discriminar	1,25	0,74

Salta	-	0,42
Jujuy	-	4,21
Tucumán	-	0,62
Santiago del Estero	-	0,42
Catamarca	-	0,52
NEA TOTAL	<u>0,96</u>	<u>11,0</u>
NEA sin discriminar	0,96	0,50
Formosa	-	0,65
Chaco	-	1,82
Misiones	-	3,30
Corrientes	-	4,73
COMAHUE TOTAL	<u>1,11</u>	<u>3,94</u>
COMAHUE sin discriminar	1,11	0,24
Neuquén	-	1,87
Río Negro	-	1,27
La Pampa	-	0,56
PATAGONIA TOTAL	<u>0,23</u>	<u>3,88</u>
Patagonia sin discriminar	0,23	0,65
Chubut	-	0,90
Santa Cruz	-	1,36
T.N.de la Tierra del Fuego	-	0,98
VARIAS PROVINCIAS	<u>66,34</u>	<u>21,99</u>
TOTAL GENERAL	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

FUENTE: S.E.H. y Cuadros N^o 8 y 9 del Anexo.

Las principales inversiones se realizan en Desarrollo de la Economía destacándose, particularmente, infraestructura de transportes, energía, defensa, industria y otros. Los sectores sociales relevantes son educación y vivienda - Tabla 8 -

TABLA 8

Plan de Trabajos PúblicosParticipación % por sectores

Período Sector	1er. trimestre 1975	AÑO 1974
<u>Sociales</u>	1,52	10,45
Salud	-	0,19
Vivienda	-	4,58
Educación	1,52	5,67
<u>Desarrollo de la Economía</u>	98,48	89,55
Infr. transp.	14,20	53,82
Infr. Agrario	0,62	0,09
Agropecuaria	0,29	0,48
Energía	-	9,51
Comunicaciones	5,0	0,18
Agua potable y saneamiento	-	0,53
Industria	0,87	4,43
Turismo	45,64	0,01
Urbanismo	-	1,58
Minería	5,89	0,91
Edif. Públicos	1,12	4,44
Defensa	22,17	5,15
Otros	2,67	8,42
TOTAL	100,0	100,0

FUENTE: F.G.: S.E.H. y Cuadros N^o 8 y 9 del Anexo.

CUADRO N° 1Egresos corrientes y de capital (en miles de pesos)

Período	1974	Enero-Mayo 1974	Enero-Mayo 1975
Total egresos	60.584	20.349.-	31.771.-
provincias	9.336.-	1.950.-	4.573.-
transferencias corrientes	8.688.-	1.760.-	4.150.-
transferencias de capital	646.-	190.-	423.-

FUENTE: S.E.H.

CUADRO Nº 2Total de entregas a provincias (en miles de pesos corrientes)

Período Provincias	Año 1974	Enero-Mayo 1975	Enero-Mayo 1974
Buenos Aires	1.630.590	1.416.670	230.000
Catamarca	293.110	169.330	74.770
Córdoba	1.018.420	453.460	143.000
Corrientes	542.940	231.420	155.770
Chaco	182.360	198.460	12.240
Chubut	164.700	98.440	34.820
Entre Ríos	404.140	256.760	83.380
Formosa	203.010	113.490	34.930
Jujuy	444.710	284.530	152.260
La Pampa	125.070	108.440	27.030
La Rioja	369.190	216.040	122.740
Mendoza	856.140	323.490	152.860
Misiones	218.750	198.240	45.580
Neuquén	202.870	174.240	51.510
Río Negro	233.920	200.450	40.770
Salta	369.750	274.570	90.040
San Juan	530.660	308.570	154.720
San Luis	316.190	165.870	76.560
Santa Cruz	335.610	181.490	111.300
Santa Fe	909.690	487.690	185.280
Sgo. del Estero	563.150	269.460	143.950
Tucumán	616.860	401.300	146.130
T.N. de la Tierra del Fuego	33.480	20.770	9.280
Municip. de la C. de Bs.As.	75.000	1.407.230	75.000
TOTAL país	10.640.310	7.960.410	2.353.920

FUENTE: S.E.H.

CUADRO N° 3

Erogaciones presupuestarias corrientes y de capital
(en miles de pesos corrientes)

Provincias	Enero - Mayo 1975		Enero - Mayo 1974	
	Corrientes	Capital	Corrientes	Capital
Municip. de la C.de Bs.As.	411.450	-	75.000	-
Buenos Aires	1.052.580	4.090	30.000	-
Catamarca	87.230	8.260	55.600	3.520
Córdoba	364.180	-	120.090	-
Corrientes	149.610	90	138.650	8.170
Chaco	107.060	18.070	10.000	1.540
Chubut	62.910	290	23.170	8.060
Entre Ríos	183.830	-	83.320	-
Formosa	76.880	1.860	26.800	7.570
Jujuy	90.850	132.080	67.750	83.940
La Pampa	47.580	27.530	17.560	9.470
La Rioja	118.740	3.710	122.740	-
Mendoza	285.380	-	152.860	-
Misiones	83.520	21.390	32.690	12.130
Neuquén	83.630	17.940	49.250	1.510
Río Negro	107.650	9.050	33.800	6.740
Salta	119.970	-	74.710	-
San Juan	136.180	108.920	126.130	13.000
San Luis	87.640	32.590	61.550	14.860
Santa Cruz	104.360	-	104.010	7.290
Santa Fe	391.980	5.000	161.540	-
Sgo.del Estero	180.000	13.130	135.520	-
Tucumán	228.460	18.790	132.600	12.620
T.N. de la Tierra del Fuego	9.080	1.690	6.800	2.140
TOTAL	4.570.750	424.480	1.842.140	192.560

CUADRO Nº 4

Coparticipación global en Impuestos Nacionales
(en miles de pesos)

Mes Provincias	Enero	Febrero	Marzo (2)	Abril (2)	1er. cuatri- mestre 1975
Buenos Aires (1)	377.426	212.129	293.974	469.708	1.353.237
Catamarca (1)	25.502	14.120	16.943	24.952	81.517
Córdoba	115.944	62.560	82.868	129.380	390.752
Corrientes	48.680	17.389	26.864	49.133	142.066
Chaco	54.511	30.026	36.706	55.305	176.548
Chubut	25.094	14.078	16.959	25.849	81.980
Entre Ríos	61.526	34.444	44.686	68.724	209.380
Formosa	30.866	16.485	20.952	30.895	99.198
Jujuy	29.771	16.671	20.444	30.371	97.257
La Pampa	24.282	13.598	17.315	20.336	75.531
La Rioja	22.693	12.493	14.282	22.059	71.527
Mendoza	63.232	35.180	48.341	76.908	223.661
Misiones	39.735	22.024	27.175	40.419	124.353
Neuquén	22.537	12.345	14.279	22.353	71.514
Río Negro	30.660	16.872	21.741	33.151	102.424
Salta (1)	50.526	28.315	34.961	51.182	164.984
San Juan (1)	34.358	19.224	24.031	36.160	113.773
San Luis	23.171	12.762	15.624	23.646	75.203
Santa Cruz	19.400	10.807	13.082	19.206	62.495
Santa Fe (1)	120.449	62.813	85.711	140.412	409.385
Sgo. del Estero	50.782	29.675	37.711	53.034	171.202
Tucumán	61.133	33.911	39.557	64.421	199.022
T.N. de la Tierra del Fuego (1)	5.562	3.125	3.448	5.533	17.668
Munic. de la C. de Bs.As. (1)	50.058	28.027	93.153	194.455	365.693

(1) incluye impuesto al patrimonio neto.

(2) incluye recaudación I.V.A.

CUADRO Nº 5

Entregas a provincias y coparticipación global en impuestos nacionales
(en miles de pesos)

Transferencias Provincias	1er. cuatrimest. 1975		1er. cuatrimest. 1974		Año 1974	
	Entregas	Coparticip.	Entregas	Coparticip.	Entregas	Coparticip.
Munic. de la C. de Bs.As. (1)	1.079.330	365.693	50.000	142.623	75.000	490.953
Buenos Aires	1.093.080	1.353.237	160.000	1.047.225	1.630.590	3.687.693
Catamarca	143.980	81.517	45.870	73.024	293.110	254.942
Córdoba	341.350	390.752	103.160	332.919	1.018.420	1.169.683
Corrientes	186.920	142.066	134.000	141.647	542.940	497.665
Chaco	119.270	176.548	9.740	154.435	182.360	542.602
Chubut	77.220	81.980	28.270	69.759	164.700	600.006
Entre Ríos	191.430	209.380	72.280	170.775	404.140	300.897
Formosa	91.010	99.198	28.180	85.642	203.010	290.219
Jujuy	236.920	97.257	140.260	82.602	444.710	236.717
La Pampa	84.460	75.531	22.600	67.376	125.070	226.527
La Rioja	165.770	71.527	92.340	64.475	369.090	621.471
Mendoza	263.650	223.661	129.260	176.885	856.140	389.307
Misiones	174.150	129.353	39.770	110.805	218.750	225.796
Neuquén	138.860	71.514	37.970	64.239	202.870	301.331
Río Negro	171.020	102.424	27.070	85.766	233.920	496.237
Salta (1)	219.950	164.984	73.520	142.014	369.750	337.654
San Juan (1)	233.610	113.773	106.820	96.258	530.660	230.619
San Luis	131.900	75.203	63.940	65.600	316.190	189.125
Santa Cruz	142.740	62.495	91.100	53.828	335.610	1.196.984
Santa Fe	388.670	409.385	159.730	243.239	909.690	527.587
Sgo. del Estero	217.010	171.202	112.250	150.163	563.150	598.484
Tucumán	325.700	199.022	123.360	170.329	616.860	490.953
T.N. de la Tierra del Fuego	16.950	17.668	8.280	15.623	33.480	54.550
TOTAL	6.236.950	4.885.370	1.859.770	3.803.186	10.640.310	14.203.043

(1) La coparticipación global incluye el impuesto al patrimonio neto.

Transferencias del Fondo de Desarrollo Regional (F.D.R.) año 1974

(en miles de pesos corrientes)

Sector Provincias	SOCIALES		DESARROLLO DE LA ECONOMIA				TOTAL
	Administ. Gral.	Salud Educación	Suelo, Rie- go, Desagüe y Drenaje	Energía y Comb.	Industria	Transp. Vial Transp. Aéreo	Sin discrimin.
Buenos Aires							-
Catamarca				115.-		4.625.-	6.745.-
Córdoba							11.485.-
Corrientes					25.027		25.027.-
Chaco					169.-		169.-
Chubut					6.645.-		6.645.-
Entre Ríos							-
Formosa		470.-		850.-	8.398		15.509.-
Jujuy	1.360.-				2.781.-		84.630.-
La Pampa					3.836.-		15.348.-
La Rioja			10.477.-	1.035.-	3.312.-		148.-
Mendoza					27.244.-		3.460.-
Misiones					9.573.-		27.244.-
Neuquén						10.711	20.284.-
Río Negro	3.740.-					26.662.-	26.662.-
Salta			2.299.-				3.740.-
San Juan			15.000.-				2.299.-
San Luis			7.100.-	28.114.-		160.000.-	175.000.-
Santa Cruz				177.-		25.275.-	61.787.-
Santa Fe					1.298.-		1.536.-
Sgo. del Estero					1.359.-		-
Tucumán		913.-					16.651.-
T.N. de la Tierra					13.560.-		26.897.-
del Fuego	5.305.-						41.370.-
TOTAL	10.405.-	470.-	34.876.-	30.291.-	3.312.-	99.889.-	544.151.-

FUENTE: Cont. Gral. de la Nación de la S.E.H.

Transferencias del Fondo de Desarrollo Regional (F.D.R.) 1er. Trimestre de 1975
(en miles de pesos corrientes)

Sector Provincias	SOCIALES		DESARROLLO DE LA ECONOMIA				TOTAL
	Administ. Gral.	Salud Educación	Suelo, Rie- go, Desagüe y Drenaje	Energía y Comb.	Industria	Transp. Vial Aéreo	Transp. Sin discrimin.
Buenos Aires				19.-		465.-	4.500.-
Catamarca							4.984.-
Córdoba							-
Corrientes							-
Chaco							-
Chubut							-
Entre Ríos							453.-
Formosa					598.-		26.727.-
Jujuy					792.-		792.-
La Pampa			2.582.-	803.-			3.385.-
La Rioja							-
Mendoza							-
Misiones					6.859.-	2.290.-	9.149.-
Neuquén					2.915.-		2.915.-
Río Negro	2.708.-						2.708.-
Salta							-
San Juan							-
San Luis			1.747.-	1.057.-			9.334.-
Santa Cruz						6.530.-	-
Santa Fe							-
Sgo. del Estero						9.759.-	9.759.-
Tucumán						3.649.-	3.649.-
T.N. de la Tie- rra del Fuego							-
TOTAL	2.708.-	-	4.329.-	1.879.-	-	11.164.-	53.908.-
						465.-	74.453.-

FUENTE: Cont. Gral. de la Nación.

PLAN DE TRABAJOS PUBLICOS AÑO 1974
(en miles de pesos)

SECTORES REGIONALES Y PROVINCIAS	SOCIALES		DESARROLLO DE LA ECONOMIA										DEFENSA:		
	Salud	Vivienda	Educa- ción	INFRAESTRUCTURA	Agrope- cuario	Energía	Comuni- cación	Agua Pot- table y Saneam.	Industria	Turis- mo	Urba- nismo	Minería	Edificios Públicos y otros	Otros	TOTAL
METROPOLITANA	181	32.941	19.192	39.370	411	1.580	3	19.177	12.007	250	53.596	113.807	19.361	2.931	283.373
PAMPEANA TOTAL	5.723	83.522	52.571	803.222	8.231	29.792	24				1.792	1.741	2.064	16.863	1.047.000
Pampeana sin dis- criminar	37		37	13.700										6.859	22.425
Entre Ríos	293	1.750	1.729	176.222	323							192		199	180.708
Buenos Aires	3.073	81.779	47.449	543.727	7.656	29.799	24	19.177	4.528	250		1.240	2.064	9.805	750.571
Santa Fe	3.230		13.356	69.580	252				7.479			309			93.296
CUYO TOTAL	3.107	21.147	21.147	77.235		9.680					2.532	12.634	50	1.307	127.692
Cuyo sin discri- minar				12.152											
Mendoza		1.521	18.507	61.243		9.680						11.334		1.307	13.459
San Juan		1.586	2.640	3.840							2.532	1.300	50		102.285
CENTRO TOTAL	593	7.409	13.225	148.368	1.367	279.017	190	119	11.899	300	323	3.818	777	4.068	471.835
Centro sin discri- minar			3.172	11.512											
Córdoba	593	3.700	9.975	109.438	1.349	279.017	190	119	11.899	300	323		380	4.068	19.574
San Luis		170	78	15.985	18							260	397		417.118
La Rioja	3.539		11.433									102			16.251
NOA TOTAL	367	3.480	36.951	48.621	77				139.613			9.834	3.500	9.209	18.892
NOA sin discri- minar	57		250	5.762											255.989
Salta	74		12.826	185	77							9.834		9.209	27.209
Jujuy			1.546	12.168									1.500		15.494
Tucumán	2.200		13.573	7.121					139.613				2.000		135.327
Sgo. del Estero	236	1.280	3.670	9.676								158			23.052
Catamarca			5.086	13.709								800			15.662
NEA TOTAL	116	16.308	18.715	170.028	2.410							18.896	515	179.374	19.225
NEA sin discri- minar			591	10.528	409									6.890	406.362
Formosa		8.687		10.634								4.500		209	18.418
Chaco		3.500	2.866	55.141								5.500		306	24.030
Misiones	116	3.025	4.465	31.133	1.690							8.896	515	72.016	67.313
Corrientes		1.096	10.793	62.592	311									99.953	121.856
COMAHUE TOTAL	46	17.544	7.165	100.001	682	1.309				2		3.284	4.100	11.283	174.745
COMAHUE sin discri- minar			1.184												145.416
Neuquén	46			51.348									2.300	5.503	9.033
Río Negro		13.914	100	35.821		1.309				2		2.068	1.100	625	69.157
La Pampa		2.557	19	12.832	682							1.162	700	5.155	46.723
PATAGONIA TOTAL	2	4.780	3.544	125.537			0,6					54			20.503
Patagonia sin discri- minar												5.143	2.620	1.645	1.432.786
Chubut	9		23.441									357		124	23.931
Santa Cruz		2.450	144	28.793								591	751	436	33.165
T.N. de la Tierra del Fuego		1.130		46.332								386	1.200	1.085	50.133
VIARIAS PROVINCIAS		1.200	3.400	26.971			0,6					3.809	669		36.049,6
TOTAL GENERAL	7.035	169.098	209.369	1.987.507	3.507	351.261	6.771,6	19.491	163.519	552	58.243	33.550	190.334	84.307	3.693.092,6

FUENTE: Cont. Gral. de la Nación de la S.E.H.

Para homogenizar la información las regiones de desarrollo comprenden todos los departamentos de las provincias mencionadas.

PLAN DE TRABAJOS PUBLICOS 1er. TRIMESTRE 1975
(en miles de pesos)

[illegible]

FUENTE: Cont. Gral. de la Nación de la S.E. H.
Para homogenizar la información las regiones de desarrollo comprenden todos los departamentos de las provincias mencionadas.